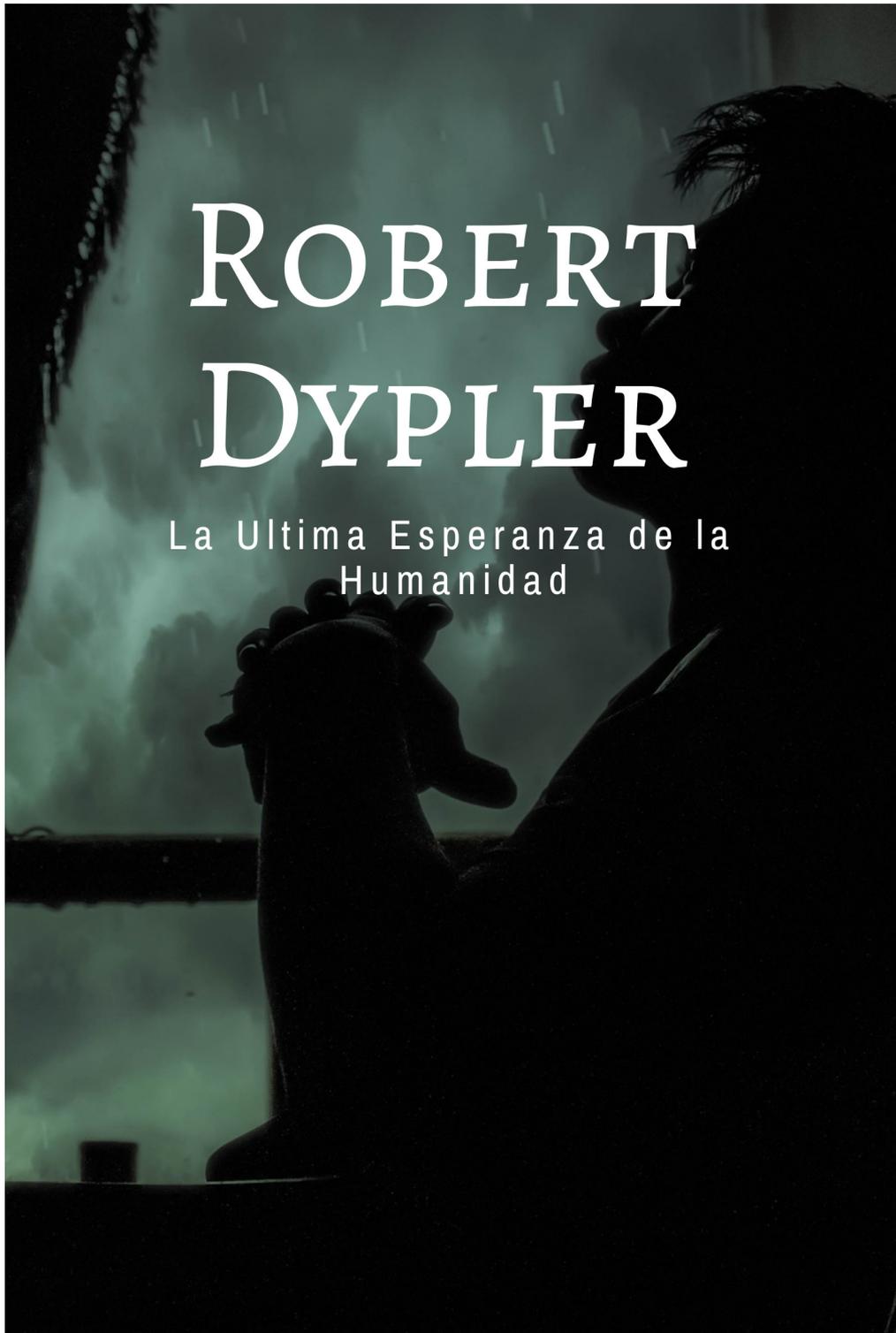


Robert Dypler: La ultima esperanza de la humanidad

Viridiana G. Estevez Analla



# Capítulo 1

## **VIDA ENTRE CUATRO PAREDES**

Despertaba temblando de miedo aunque solo era un niño creyendo que sus sueños jamás podrían volverse realidad, era una tontería sin duda, encontrándose solo y triste ante una humanidad destruida por la magia oscura sacada de los más viejos y recónditos libros que albergaban las grandes bibliotecas de Inglaterra y enfrentándose al mismo ser oscuro al cual sus padres le habían hecho frente hace más de 10 años, cuando el por ingenuidad creía que habían muerto en un viaje de tren. Su vida no era tan difícil, de hecho aún era un niño, pero presentía que algún día iba a tener que enfrentarse a un ser oscuro de la humanidad más recóndita del Universo, pero eso no era posible, él no sabía hacer magia, nunca lo había intentado, creía que era algo muy difícil de hacer y que esas cosas solo las hacían los más experimentados de los superiores magos que existían en ese país, además el conocía a ningún ser oscuro, que no podía ser nombrado ya que por su sola magia y poder podría incluso destruirlo si así se lo proponía y tenía miedo de hacer algo que no quería hacer, pero era una manda, era una orden que tenía que ser cumplida si quería salvarse de la expiación mágica que acechaba a sus sueños, como a sus pensamientos, se levantó de la cama y fue a la cocina por un vaso de agua, no podía más con esos sueños que lo hacían despertarse y no querer volver a dormirse, sabía que mañana sería otro día, pero no era mucho más gratificante que saber que ya no le quedaba mucho tiempo y que algún día iba a tener que enfrentarse cara a cara con un ser oscuro sacado de las tinieblas más profundas del abismo en donde nadie podía ir si no sabía algo de magia o si no estaba capacitado para ello, ya que por lo poco que sabía era que los magos eran peligrosos y que existía la magia blanca y la negra y que aquellos que practicasen la negra eran considerados aliados del ser oscuro que lo acechaba en los sueños que siempre tenía y que nunca lo dejaban descansar, pero había algo que no entendía, por qué en sus sueños él sabía como utilizar magia?, eso no era posible, él no sabía nada de la magia, pero más sin embargo en ese sueño parecía que si sabía cómo practicarla e incluso sostenía en su mano una varita mágica. No, era una tontería.

El solo proveído únicamente de su magia y siendo el único capaz de enfrentarse a toda una serie de retos que la humanidad le había interpuesto desde su infancia, no había ningún mago más en ese lugar, porque todos fueron destruidos por el ser oscuro llamado Darksines Coepler y el solo tenía que resolverlo por sí mismo, con lo poco que hubiera sabido para enfrentarse a él y sin ningún aliado que lo ayudara en su difícil situación, por qué diablos era el único capaz de regresar la paz al mundo mágico?, porque todo era tan difícil y tan complicado?, el solo era

un niño, un niño que no entendía por qué sus padres no estaban con él, un niño que no entendía cuáles eran esas mandas, esas órdenes que nunca supo, nunca nadie le dijo que fuese un héroe, si quiera un simple salvador, sabía que el innumerable era un ser oscuro que acabaría con todos a su alrededor, pero no sabía que era lo que le había orillado a tomar esa decisión, quizás alguna vez también fue bueno, pero eso no lo sabía porque no lo conocía, sería difícil explicar cuántas veces uno piensa que las cosas que hace son las mejores en la vida, que los malos son malos porque si y los buenos por que hacen cosas buenas que ayudan a la humanidad, pero Darksines era diferente, e incluso ya no era humano, o eso era lo que él veía en sus sueños, un ser negro, un ser manchado por la agonía de la vida, con una ira incontrolable y con el solo deseo de venganza, no sabía de quien se quería vengar, pero en el fondo sabía que había sido un hombre como cualquier otro que había sufrido de injusticias y de desesperanza, y eso él ya lo había experimentado alguna vez en la vida aunque aún era un niño que no pasaba de los 13 años de edad.

Robert Dypler

Tenía tan solo 12 años cuando su mundo empezó a cambiar, nada era lo mismo desde que sus padres habían muerto, era una calamidad sin precedentes, no teniendo a alguien con quien compartir sus sueños, sin tener a alguien a quien presumirle sus más grandes logros y deseos, sin tener el cariño o la comprensión de alguien, quería a alguien, quería que alguien le ayudara a explicar esos sueños que no lo dejaban dormir, quería salir y ver la vida desde otro punto de vista, quería vivir, quería que lo dejaran vivir, quería a sus padres, quería explicaciones certeras sobre lo que en realidad les había sucedido y solo recordaba que una noche había despertado por esos sueños llamados pesadillas, había bajado las escaleras a toda prisa y cuando fue a buscar a sus padres no estaban. Se sintió solo, se sintió desesperado, creía que ya lo habían abandonado y encontrándose solamente con su hermano que era el único familiar que tenía. Desde que se quedaron solos y les dieron la noticia de que sus padres habían muerto en un accidente de tren, él no le prestaba ni siquiera la más mínima atención, si tenía hambre o frío era algo que no le incumbía en lo más mínimo, a él no le interesaba su hermano, solo quería que alguien le ayudara con las tareas domésticas y el niño le servía y él lo veía más como un estorbo que a su propio hermano, hubiera deseado que él hubiera muerto en lugar de sus padres, lo odiaba, lo odiaba porque todos los que lo conocían terminaban encariñándose con él, por el azul profundo de sus ojos y por su mirada infantil, causaba en todos lastima, lastima de la peor que se podía sentir por un ser humano de tan corta edad y a Robert le molestaba que las demás personas le decían a su hermano, que era solo un pobre niño huérfano, que ahora que iba a ser de él, que era lo que iban a hacer de ahora en adelante y el hermano solo les decía que él lo iba a cuidar bien, pero las personas de la ciudad desconfiaban del muchacho porque no pensaban que fuera lo suficientemente responsable como para hacerse cargo y constantemente

lo molestaban diciéndole que por más que se esforzara el nunca sería un padre para el niño. El muchacho termino odiando a sus vecinos y a cualquiera que se entrometiera en la vida con su hermano menor. No lo iba a permitir, así que para desahogarse lo trataba mal, como si solo fuera un simple sirviente que le había quitado el amor de sus padres y lo odiaba, hubiera preferido que se hubiera muerto a tener que seguir soportando aquellas estupideces de sus vecinos idiotas y de entrometidos que no tenían nada mejor que hacer en la vida.

A Robert le gustaba leer, leía muchas horas encerrado bajo llave en su habitación y solo cuando tenía el permiso de su hermano, siempre le había interesado conocer "el lugar prohibido", que era el mundo paralelo entre su mundo y el mundo de la magia, él sentía que no era realmente especial en lo absoluto, ya no sabía si existía o no la magia con exactitud, ni sabía tampoco si los magos eran reales o no y creía que esas leyendas eran puras tonterías que les contaban a los niños del mundo real para que se fueran a dormir sin pensar en nada más. Estaba solo y aunque en realidad no lo estaba, eso ya no era importante para nada, para sus propios pensamientos y sentimientos no tenía a nadie, solo a su estúpido y odioso hermano mayor, lo molestaba por todo, le pedía que hiciera todo el solo, así que el pobre niño se pasaba todas las horas del día limpiando, haciendo la comida, haciendo las habitaciones de ambos, lavando la ropa, cortando el césped, regando las plantas, estudiando ya que su hermano le prohibió volver a la escuela, ya que pensaba que los maestros eran estúpidos y que él podría ser su mejor profesor, así que cuando terminaba las labores de la casa, Robert tenía que tener todos sus libros preparados en la habitación para cuando su hermano llegara y le diera las lecciones que necesitaba aprender, solo que no tenía paciencia y constantemente lo regañaba por que se equivocaba en las operaciones de aritmética y eso le ponía de muy mal humor y lo único que sabía hacer bien, era leer, de hecho le sorprendió que supiera tanto de literatura pero nunca se lo dijo, al final solo se iba y le dejaba cerrada la habitación con llave. Un día ya de muy tarde, le pidió que le sirviera la cena y esta se derramo en la mesa, Robert se pasó horas tratando de quitar una mancha de sopa del suelo, Patrick, su hermano, no lo dejó irse hasta que terminara.

Prácticamente era un sirviente más de los 10 más que había en la casa, era una casa grande con varias comodidades, alberca, sala de juegos, spa, en fin, una serie de excentricidades que Robert jamás podría gozar, no se lo imaginaba siquiera ya que pensaba que debido a la muerte repentina de sus padres, ellos se hubieran quedado en la ruina, ya que eran millonarios, su familia era de una buena posición económica, pero desde que ellos se habían ido, su habitación ya no era como lo recordaba cuando era bebé. Robert no tenía lujos, era solo un niño huérfano y pobre dentro de su propia casa y su hermano disfrutaba de todo, porque era mayor, además de ser su tutor legal, ya que al final, después de una serie de juicios, el chico se quedó con la fortuna de sus padres y con la custodia de Robert, así que para el todo, para su hermano absolutamente nada. Su

cuarto era enorme y forrado en láminas de oro, tenía bonitas ventanas que daban para un campo de girasoles, sus sabanas eran de seda, tenía un escritorio de roble en donde se ponía a trabajar y un closet lleno de ropa cara y lujosa, en cambio la habitación de Robert era pequeña y gris y solo tenía una cama y una mesa en donde colocaba los libros después de leerlos, se sentía impotente si no terminaba de leer alguno en los plazos fijados por sí mismo, se sentía molesto cuando su hermano le arrebatava los libros y él como era bajito no podía alcanzarlo. Su hermano se burlaba constantemente de él y lo llamaba perdedor y estúpido, le decía que los libros no lo iban a sacar adelante y que cuando cumpliera la mayoría de edad, que se fuera porque no lo quería ver más en la vida. El niño lloro, no sabía por qué su hermano lo trataba de esa forma, él no le había hecho nada, se sentía impotente, extrañaba a sus padres, hubiera querido irse con ellos y dejar a su estúpido hermano que lo trataba peor que a un sirviente y aunque los demás sabían que el hermano lo trataba mal nunca hicieron nada para impedirlo, ya que le tenían miedo y no querían quedarse sin su trabajo, así que se contentaban con saber que el niño no estaba tan mal, que podría estar peor, ya que el destino de los huérfanos verdaderos es quedarse de por vida en casas de asistencia social sin poder ver nunca más la luz del sol y ellos no querían que el niño sufriera más en la vida. Así que en los ratos libres, lo acompañaban al jardín y él les leía muchas de las historias que le gustaban, pero un día sucedió un hecho inimaginable y desde entonces su hermano ya no lo podía reconocer y hasta le causaba un temor que ni el mismo podía explicar.

Era una tarde de verano, Robert estaba acostado encima del pasto verde y frondoso que crecía en el traspatio de su casa, era tan esponjoso y suave que muchas veces se quedaba dormido encima de los muchos libros que leía, le encantaba estar solo, solo y su inmensidad, sin los reproches de su hermano, sin gritos, sin burlas de ningún tipo, solo eran él y sus libros, se despertó de golpe cuando su hermano se acercó lentamente a él y le arrebató el libro y corrió por todo el traspatio para que Robert no pudiera alcanzarlo. A su hermano se le ocurrió la idea de meterse en la casa para que Robert lo siguiera hasta las habitaciones principales y ahí después de mucho correr le rompería el libro en frente de sus ojos, así que su plan de esa tarde fue hacerle completamente miserable la vida, así que corrieron por toda la casa como locos, hasta que Patrick simplemente rompió el libro por la mitad cuando ambos ya habían llegado a su cuarto. Las acciones cometidas por el hermano no era para menos ya que le había pedido al niño servirle el desayuno por la mañana y el chico en vez de eso se fue al traspatio a leer, así que Patrick pensó que la mejor manera de hacer entender al chico era rompiendo su libro frente a sus ojos para que entendiera que él debía obedecerlo hasta el último día de sus vidas. Cuando el niño vio como su hermano rompía su libro favorito por la mitad se quedó helado y atónito, se le quedó viendo firmemente, sus ojos desprendían una aura azul que era inexplicable para él y para el chico que se le quedó mirando como si pensara que ya se había pasado de la raya. Ambos estaban parados sin hacer nada, el hermano quería irse de la

habitación, creía que ya todo estaba arreglado: Él no le sirvió el desayuno y rompió su libro como signo de castigo, eso era todo, no había más que pensar, pero cuando se trataba de ir, se dio cuenta de que la puerta no habría, que se había quedado atascada y en intentos estúpidos por abrirla se había fracturado la mano, no sabía por qué el niño no lo dejaba irse y por primera vez en la vida le tuvo miedo. Robert y su mente estaban desconectados, debido al shock emocional del libro y todas las cosas de alrededor de su cuarto empezaron a flotar con ayuda de su mente. El niño parecía en trance y el muchacho no sabía que pensar, tenía miedo, las cosas veían y salían como disparan directos y certeros hacia él, hasta que al final un mueble en donde guardaba los libros le cayó encima y se desmayó. Cuando los ruidos se hicieron más potentes, los sirvientes entraron a la habitación del niño y vieron al joven tirado y sangrando de la cabeza y se lo llevaron directamente a urgencias. En el Hospital nadie lo fue a visitar, ya que los sirvientes no atribuyeron a nadie más el accidente de su hermano más que a el niño y lo castigaron dejándolo encerrado, sabían de propia mano que el señor Dypler jamás consentiría que el niño lo fuera a visitar, ya que para él sus acciones habían sido con plena conciencia y que no había sido ningún accidente lo que había pasado aunque en el fondo sabía que se lo merecía de cierta manera por haberlo tratado de esa manera, pero nunca se arrepintió y ahora su relación cambiaría drásticamente. Desde ese momento los hermanos tuvieron una relación bastante complicada que se fue mermando con el paso de los años.

Paso el tiempo y Patrick no quería ver a Robert, le asustaba el hecho de que pudiera ser mago, así como sus abuelos, sentía que solo la idea de algo así era bastante repulsiva ya que odiaba la magia y todo lo que tuviera que ver con ella, solo eran tonterías, ninguna magia de verdad serviría para arreglar nada en su vida y más sin embargo parecía que solo la estaba empeorando con el paso del tiempo, pero se dio cuenta el pasar los años, que siempre que Robert se molestaba por algo o se sentía inseguro de alguna cosa empezaba hacer cosas que un ser humano normal no podía hacer, podía hacer que las cosas volaran, que las ventanas se abrieran por sí mismas, que los libros vinieran hacia él, podía cerrar las puertas con su mente, podía hacer cosas raras que solo los que sabían magia podían hacer, pero el niño era inexperto y toda la magia empleada era mal utilizada ya que estaba descontrolada y después ya no podía hacer nada para detenerla, hubo más pleitos y conflictos entre ambos porque siempre que lo molestaba él terminaba arrojándole los libros sin tener que utilizar las manos, se quedaba encerrado sin que el pudiera abrirle para que hiciera el desayuno o la cena del día o de la tarde y aunque él ya estaba harto parecía que Robert no, ya que después de mucho tiempo sentía que por fin estaba haciendo algo bueno en la vida a pesar de que le asustaba lo mucho que hacía y lo que podía llegar a hacer con la ayuda de una buena guía, pero nunca cumpliría los sueños que tenía, pero ahora los entendía un poco más: Sabía magia por alguna extraña razón, pero esa magia no serviría en contra del ser oscuro que

acechaba su alma como agujas. Nunca un poder así de grande haría que el ser desapareciera de la faz de la Tierra. Nunca le quiso decir a su hermano sobre sus sueños, ya que presentía que no lo iba a entender y tenía miedo de hacer algo que al otro le fastidiara hasta terminarlo de hartar. Otro día más ya de muy tarde Patrick fue arrojado a los cielos por parte de su hermano y no volvió si no hasta después de 12 días, días en los que Robert pensaba que no era normal, investigaba y no sabía por qué hacía todas esas cosas, se sintió feliz de no tener que servir a nadie ya que su hermano no estaba y no le importaba cuando fuera a regresar. Los sirvientes nunca sospecharon nada y creyeron que se había ido de la ciudad por negocios, ya que a él le gustaban los negocios y la joyería, así que en lo que el señor no estaba ignoraron al niño, ya que no querían ser víctimas de su magia sucia, así que estaba bien que por esos días hiciera lo que se le pagara la gana, de todos modos nunca iba a ser lo suficientemente independiente como para irse de la casa y hacer su propia vida ya que necesitaba a su hermano, y siempre sería de la misma forma, aunque él pensaba en cosas muy diferentes, quería irse y buscar por sí mismo una explicación de por qué le ocurrían estas cosas raras que un chico de su edad no podía hacer.

Cuando Patrick volvió encerró a Robert en la azotea bajo llave y un año entero no pudo salir de ahí, fue cuando se dio cuenta que a su hermano le causaba miedo y no sabía porque, él no podía controlar nada de lo que hacía, lo hacía sin pensar en las consecuencias, no lo sabía, pero sabía que ahora sería más que rechazado por parte de la sociedad que no lo entendía, nunca más salió de su habitación, que era tan alta como una torre y ahí pasaba la vida, dejó de servirle, ahora los verdaderos sirvientes se encargarían de la casa y él no, y en el fondo le gustaba haberse alejado de todos, de los sirvientes y de su hermano. A veces escuchaba por las noches que su hermano le llamaba "fenómeno", no quería verlo, dejó de tratarlo como a un sirviente solo porque no quería que le hiciera algo, Robert se sentía triste, más que triste, se sentía solo y hambriento, nadie quería verlo, sentía que después de todo su hermano tenía razón en dejarlo encerrado, el mismo tenía miedo de que estas cosas raras pudieran llegar más lejos y pudiera lastimar a alguien, se sentía como un prisionero de su propia casa, extrañaba a sus padres, extrañaba a sus libros, hubiera deseado que alguien le explicara por qué hacía todas esas cosas, que se sentaran con él y le dijeran porque no era normal, que solo le pudieran decir quién era en realidad y quien era aquel que acechaba sus sueños como agujas sin terminar, que tenía de anormal que le asustaba tanto a Patrick?, porque sus padres no le dijeron quién era en realidad?, porque nadie más estaba con él, excepto su hermano, que acaso no tenían otros familiares que los pudieran ayudar, que no existía la Asistencia Social?, y lo más importante porque lo odiaba?

El juraría no haberle hecho nada nunca, cuando nacieron se veían tan iguales, tan parecidos, ambos tenían el color de cabello azabache y los ojos azul profundo que ambos heredaron de su madre, se criaron juntos,

vivieron juntos más de 10 años, eran unos niños cuando sus padres estaban destinados a morir para proteger a la humanidad de la magia negra, ambos eran magos y sus abuelos también, ellos habían sido elegidos en sueños para que pudieran proteger la barrera espacio-tiempo entre el mundo real y el mundo mágico, se enfrentaron a un ser oscuro que nunca murió y se sentía en el ambiente de aquella batalla que su alma no descansaría en paz hasta encontrar al heredero de los poderes mágicos de sus padres, el único capaz de salvar a la humanidad, ese era precisamente Robert, si alguien le hubiera dicho algo como eso, se lo hubiera tomado a broma, era una tontería, pero él sabía que no era ninguna tontería y ahora él ya estaba empezando a experimentar esos poderes que servirían para terminar la amenaza del espacio-temporal de la línea prohibida o lugar prohibido que separaba ambos mundos manchados por la venganza de un ser oscuro que acechaba los sueños de los magos y los de Robert.

La razón de por qué Patrick no quería a su hermano, era porque él no era mago y tenía muchas ganas de serlo, por eso lo odiaba, odiaba todo lo que tuviera que ver con la magia, cuando lo veía de reojo era con odio, sus padres le habían dicho la verdad cuando tenía 6 años y desde ese momento Patrick empezó a tratarlo como un mero sirviente que solo servía para barrer y trapear, no quería que su hermano fuera un maldito mago sin serlo el también, hubiera preferido ser el elegido en lugar de él, quería ser mago, quería que la magia fuera la única alternativa a su vida que se había visto ensombrecida cuando sus padres veían con ilusión a su hermano y no a él. Lo preferían a él porque salvaría a la humanidad de la línea de los mundos y Patrick no, Patrick solo era un niño desafortunado que no sabía porque estaba ahí, rodeado de magos inútiles y miedosos que nunca pudieron conjugar un simple hechizo para hacer desaparecer al enemigo. En varias ocasiones se llegaron a pelear y el que siempre salía herido era Robert porque era más pequeño, sus padres muchas veces se interpusieron entre él y su hermano Robert, no querían que sus más amados hijos se llevaran de ese modo, fue en ese momento en que Robert supo que su amoroso y querido hermano había sido tragado por el ser más oscuro que el mismo se imaginaba en su mente: El odio

El ser odiado y despreciado por su hermano en esos años fue como un duro golpe para el corazón de Robert, él quería a su hermano, pero él no lo quería a él, no quería saber nada de él, sus padres no se explicaban por qué él no había nacido con los poderes mágicos de su herencia, Patrick no quería ninguna explicación, no quería saber de su familia y empezó por odiar también a sus propios padres, nunca más su relación sería la misma.

Pero lo que ocurrió ese día hizo que Patrick se diera cuenta que no iba a poder seguir tratando mal a su hermano, porque después de esa cruda batalla ellos se encontraban solos en un universo paralelo en donde sus padres nunca más iban a poder alcanzarlos, y al ver a Robert aun tan

pequeño y frágil se dio cuenta que era despreciable que se odiara a un niño tan pequeño, así que decidió por el bien de ambos cuidarlo el tiempo que fuera requerido, pero el tiempo pasó y él jamás se daría cuenta que su "amor de hermano" no duraría toda la eternidad.

## Capítulo 2

### ***EL DÍA FUNESTO DE 1903***

Era de tarde cuando Elizabeth James Dypler tuvo un sueño horrible en donde la vida de los suyos se veía amenazada por un ser que respondía al nombre de Darksines Coepler, un ser despreciable y obscuro que ya había amenazado a más de la mitad de la población de Aramendia que era el lugar intermedio entre el mundo real y el mundo mágico, vio con sus propios ojos como cientos y miles de los grandes brujos y hechiceros fueron hechos polvo, era algo tan desgarrador que no podía permitir que le pasara algo a su familia, así que temiendo de que no fuera un simple sueño, se levantó lo más rápido que pudo de la cama y salió al bosque con Robert entre los brazos porque tenía miedo de que le pasara algo si lo dejaba solo, así que fue hacia la luz de aquel árbol de abedul donde se encontraba su esposo Richard, quiso ayudarlo, quiso que el ser se desvaneciera lo más pronto posible, agito su varita pero no pasaba nada, el ser era de dimensiones descomunales, tenía la piel blanca como de mármol y una gran cicatriz en la cara, era algo tan horrible de ver que Robert empezó a llorar, su madre le exigió guardar silencio, porque sus vidas dependían de si ella podía ser la última esperanza de la humanidad, de todos los esfuerzos que ella podría lograr, al final no pudo, era demasiado tarde, no era la elegida, ella no iba a terminar con la vida del ser obscuro, el niño no lo sabía, pero en un futuro no muy lejano ella misma se daría cuenta de que ella en realidad no era la última esperanza de la humanidad si no su hijo Robert.

Richard Grohl murió al instante y se volvió hecho polvo en un día en donde todo el mundo mágico empezó lentamente a perecer y a convertirse en un mundo de dimensiones minúsculas para todo el Universo mágico que estaba separado en la línea intermedia entre la magia y la realidad, en un día que ya no volvería a ser como los demás, en un día en donde la sangre era el único color que se veía en el bosque y en las praderas en donde los seres mágicos del bosque nunca más volvieron en las noches de luna llena, en donde la magia desapareció como si nunca hubiera existido, y así en un día oscuro y gris se había ido el más grande hechicero que Aramendia nunca más volvería a conocer, Elizabeth no se pudo contener, y lloro tratando de revivirlo con la magia que le quedaba, trato de conjugar el mal de las 7 leguas para espíritus malevolentes, pero no sirvió de nada, intento el "Excellion", pero de una llamarada había sido expulsada por los aires, nada servía contra él, era de una naturaleza completamente indestructible, se veía que deseaba algo más, se acercó un poco a Robert, después quiso arrebatárselo a Elizabeth.

Porque quieres a mi hijo- exclamo, él no te ha hecho nada, solo es un niño, que no lo entiendes, que quieres de mí, te ruego que me lo digas- dijo la mujer suplicante mientras el niño la veía con sus grandes ojos de color azul.

Tu no entiendes nada ingrata hechicera de porquería, debo deshacerme del niño que en un futuro va a destruirme y no voy a dejar que siga viviendo como si nada pasara, no voy a permitir que acabe conmigo, tu ni nadie hará que este niño me destruya porque sí, yo viviré más allá de la vida y de la muerte, y ustedes pagaran esta traición, maldita, muere y dame al niño, si no quieres que destruya a tu maldito mundo mágico- dijo el ser.

No, nunca te daré a mi hijo, él no te va a destruir, yo te voy a destruir maldito ser de porquería, tú con tus viles acciones me arrebataste a mi marido, destruiste mi vida y la hiciste polvo y nunca te lo voy a perdonar y nunca te daré a mi hijo, él vivirá y hará lo que tenga que hacer porque es su manda, es la orden que se conjuró hace más de mil años frente a los árboles de nuez de Abedul de la colina mágica de los elfos que crecen en el bosque, No, jamás ganaras, y tu reinado será destruido- dijo la mujer mientras conjuraba un hechizo en contra del ser oscuro.

Después de su corta y breve conversación paso algo en los cielos que no era para nada normal, un relámpago, quizás truenos mágicos que caían desde arriba, terminaron por destruir el cuerpo de Darksines, nunca nadie supo cómo, hasta que todos se dieron cuenta que Elizabeth lo había hecho con lo poco de magia que le quedaba y simplemente murió dejando su cuerpo en el bosque mágico en donde días después unos magos lo encontraron y lo enterraron en las colinas del bosque encantado rindiéndole un homenaje póstumo por sus acciones tan valientes y tan gratificantes para el mundo mágico.

Patrick nunca supo la verdad de lo que les había ocurrido a sus padres, pero esa noche no pudo dormir, sentía que ellos ya se habían muerto en el combate con el ser mágico que los acechaba desde hace días, él no quería que ella hiciera eso, pero era su manda, su estúpida manda que él nunca pudo entender porque odiaba las leyendas y odiaba los libros, nunca se le había dado mejor nada más que tirarlos a la basura porque no servían de nada, pero lo que paso esa noche lo dejó tan trastornado que desde ese día no supo que más hacer. Unos vecinos de la comunidad de Aramendia le dieron la noticia de lo que paso y le ordenaron cuidar a su hermano hasta que a este lo recibieran en un gremio especial porque cuando fuera grande él iba a terminar con el ser de oscuridad que había asesinado a miles de almas en el mundo, pero él no quería hacerlo, no quería cuidar a su hermano porque en el fondo aun lo odiaba por todo lo

que había pasado e incluso lo culpaba por la muerte de sus padres.

Pasaron 4 largos y difíciles años en donde Patrick intentaba "entre comillas" cuidar a Robert, fueron tiempos muy difíciles ya que se esparció poco a poco la noticia de que aún se encontraba vivo el último de los Dypler, todos en el mundo mágico querían saber dónde estaba, si estaba bien, toda esa clase de cosas que Patrick simplemente no pudo soportar, odiaba a su hermano porque era mago, odiaba a Aramendia, porque él no pertenecía a ese lugar, porque cada día de cada hora, nadie quería acercársele, muchas veces le pidieron irse, muchas veces él les contesto que no tenía ningún otro lugar para vivir, muchas veces estaba harto de todo, mientras Robert apenas tenía 4 años, todo se estaba volviendo insoportable en su vida, a pesar de que Robert jamás sospecho lo que había ocurrido y solo se había contentado con saber que sus padres habían muerto en un accidente y ya, pero Patrick no pudo más y simplemente se hartó de todo y de todos a su alrededor, ya no quería saber nada más de ese mundo ni de su hermano y un día después de casi 5 años de puras burlas, de puros señalamientos de la gente que no sabía lo que había ocurrido en verdad, de sentirse menospreciado porque él no era mago y para todos no era una persona importante, no pudo hacer nada, quiso irse hasta que un día alguien le grito en el callejón de las Postrimerías lo siguiente:

Si quieres puedes largarte, pero no te llevaras a Robert, el sí es parte de nosotros y el terminara con la amenaza, ni tu ni nadie se va a interponer en su destino, me entiendes Patrick, nadie se va a interponer en el mundo mágico y menos un tipo que ni siquiera es mago, yo te recomendaría que te fueras de aquí y que nunca más regreses chaval pelotudo que no sabe cómo utilizar una varita mágica.

Solo, Triste y sin ninguna comprensión de ninguna clase y cuando todavía le quedaba un recoveco en su corazón de hermano, le dijo a Robert que era preciso que se fueran al mundo real, porque no tenía más en donde estar, porque lo despidieron de su trabajo de telegrafista de mensajería mágica, porque todo se estaba volviendo mucho más insoportable cada día que pasaba y porque "ellos" no dejarían que se quedaran juntos.

Robert no lo entendía muy bien, pero a pesar de su corta edad pudo darse cuenta de que su hermano estaba sufriendo por alguna razón que el desconocía, así que solo pudo asentir con la cabeza y hacerle caso a su hermano e irse con él al mundo real, sabía que iba a extrañar su casa y todo a su alrededor, pero él tenía que obedecer a su hermano, porque no tenía ningún otro familiar que lo pudiera cuidar y por qué lo quería a pesar de todo, sabía que él se esforzaba más que nadie en su trabajo pero que por una razón era diferente a los demás, ya que desde que se habían quedado solos el niño había comenzado a experimentar un poco de la magia haciendo experimentos con sus juguetes y preparando pócimas que servían para muchas cosas pero que su hermano no entendía. Un día le

dijo que tratara de hacer magia igual que él, pero su hermano le dijo que él no era mago, que solo mama y papa eran magos y que él había heredado esa magia. El niño lo entendió desde ese momento y para siempre, sabía que no tenía que castigar a su hermano diciéndole que no sabía hacer nada por qué no tenía magia y ni sabía hacerla. El respetaba a su hermano mayor, pero no entendía por qué él no tenía magia y él sí, hasta que un día, le dijo que él no tenía magia porque él no era el heredero de los poderes mágicos de sus padres, pero el sí, asunto concluido y acabado y nada más de magia desde entonces. Robert lo termino de entender poco a poco aunque todavía era muy chico para ese tipo de asuntos que solo le correspondían a los adultos o a los jóvenes como su hermano mayor.

Esa noche Patrick no pudo pegar un ojo, pensó que quizá su plan no estaba muy bien pensado, que tarde o temprano el tribunal superior de justicia Helligan para el travesaño entre el mundo mágico y el real lo sancionarían por llevar a un mago al mundo real, pensó que quizá sería necesario que alguien le borrara la memoria a su hermano para que el desconociera su origen por lo menos en un tiempo, mientras él pensaba que serían de ambos cuando Robert se hiciera mayor, tuvo que salir de casa y buscar a una bruja que le pudiera borrar la memoria a Robert.

Despertó a su hermano y juntos caminaron durante largo tiempo, ya que el hogar de la bruja Lilliam Duluth, que se encargaría de borrarle la mente a Robert, se encontraba bastante lejos, pasaron días insufribles, durmiendo en los bosques temiendo que algún lobo los devorara vivos mientras dormían o temiendo quizás que Darksines regresara por Robert, Patrick no quiso pensar en esas cosas, pensó que ya no faltaba tanto para encontrarse con la bruja que vivía en la colina de los encantamientos de Abedul, haya donde todo era bosque y donde las hadas cantaban sus canciones de cuna para arrullar a los niños que nacían de las flores de Magnolia, espectáculo hermoso y mágico.

Era un paisaje esplendoroso, muy verde y con cientos de miles de flores de Magnolia que despedían un olor a azafrán y a violetas dulces, era algo realmente hermoso que solo podía ser apreciado por los magos de sangre y no para los no magos. Al llegar Patrick se dio cuenta que no podía oler las flores, ya que era mortal y los mortales no podían oler las flores por que podrían desmayarse. Él y su hermano no lo leyeron y siguieron caminando como si no existiera ninguna señal en donde se indicará que hacer en caso de encontrarse en los bosques y no se fuera un mago como todos los que existían en Aramendia. Nadie le hacía caso a ese aviso hecho de tronco de árbol porque no era común que hubiera mortales por ahí, así que cuando se desmayó Robert tuvo que cargarlo entre brazos hasta que llegaron al hogar de la bruja Lilliam, un hogar bastante grande y lleno de cosas mágicas por todos lados. Ella se veía vieja como todas la brujas en los cuentos de hadas, pero desprendía un aura surreal que la hacía mágica y guapa al mismo tiempo, tenía los ojos azules y el cabello

negro igual que ellos y vestía un vestido morado.

¿Quién es? -pregunto Lilliam al niño que la veía de manera extraña por que nunca había visto una bruja real en su vida, así así no se asustó y le dijo claramente lo que le quería decir, que su hermano lo había llevado a ese bosque para hacer algo que lo tenía bastante preocupado pero que él no entendía en el fondo.

Necesito su ayuda, mi hermano se desmayó, ya sé que usted es la bruja que habita estos bosques, es la única que queda viva, se de sus leyendas aunque me aburran y se lo que es capaz de hacer, así que por favor le pido encarecidamente que ayude a mi hermano, que nos ayude porque no nos queda nadie más- dijo el niño a la bruja desde el portal.

¿Oloro las flores de magnolia?- pregunto la bruja

Si, pero eso que tiene que ver?, de hecho no sé cómo pudo hacerlo, es decir no sé cómo pudo oler esas flores, yo personalmente creo que huelen bien, pero algo me dice que no debería de haberlo hecho porque no es un mago y yo sí y solo los magos pueden apreciar las bondades y las maravillas de este mundo mágico al cual mi hermano no pertenece ni pertenecerá nunca, si es que usted me entiende- dijo el niño un poco hastiado.

Es mortal me supongo, quizás sea Patrick James Grohl Dypler, ¿cierto?, mire no se preocupe si se quien es este muchacho, incluso me sorprende que siga vivo, muchos quieren su cabeza, otros no están de acuerdo con que lo cuide de la manera en que lo hace por que sé que usted tiene un deber que no puede ni debe rechazar, que tiene miedo, lo noto en sus ojos claros y aunque es un niño solamente tiene un gran poder, lo sé, lo veo a través de su mirada y porque en el fondo todos en este mundo lo conocemos también y de igual manera a usted mi joven y querido amigo, es fácil contraer ese tipo de desmayos, no es inusual ya que nunca nadie hace caso del aviso que yo misma hice, pero no tengo tiempo para usted, ni para nada de lo que me quiera decir, soy una bruja ocupada y tengo cosas que hacer- dijo la bruja

Es verdad, como lo ha sabido usted?- pregunto el niño asombrado como pensando que también era vidente o que era una bruja que sabía muchas cosas que él no y en el fondo de su pensamiento pensaba que ella era la única capaz de hacer valer sus hechizos y prácticas mágicas por el solo deseo de cumplir con los sueños y esperanzas de los demás, no sabía si ella era buena o mala y ni siquiera tenía tiempo para decidirlo, el tiempo era lento pero rápido en sus pensamientos, sólo quería que lo ayudara y ya.

Es certero que todos en Aramendia sabemos que el único mortal que vive entre nosotros es ese tal Patrick, no sé por qué todos se molestan con el

pobre tipo, es decir, sus padres murieron y él se tuvo que hacer cargo de su hermano, es una historia triste si me permite decirlo, es una catástrofe lo que les paso a esos hechiceros, claro que pedimos clemencia ante el ser oscuro cuando nos enfrentamos a él, pero él no quería nada de nosotros, solo quería muerte y destrucción y eso fue lo único que obtuvo el bastardo, hizo que muchos de nosotros perecieran en la batalla final, pero por lo que veo y por la manera en la que me mira parece que sabe más de lo que yo creo- dijo la bruja.

Antes de decir palabra, Lilliam abrió de par en par las puertas de su casa, todo ese rato en la que estuvo hablando con él no lo vio a la cara, no se había molestado en hacerlo, ya que si ella no quería ver a alguien en persona solo platicaba desde afuera, y ahora no sabía que hacer y cuando ya estaba abierta la puerta, lo vio ahí parado cargando una masa mucho más grande que el a pesar de que era muy pequeño, lo examino al derecho y al revés, temiendo que sus suposiciones fueran verdaderas y se detuvo en sus ojos azul profundo hasta que pudo exclamar:

¡Robert Dypler!

Es verdad, cada vez me sorprende más usted señora, exclamo Robert con un infantilismo propio de su edad y soltando una risita temerosa.

No puedo creerlo, eres tú, el sobreviviente, el heredero, el que vio con sus propios ojos a la cara de la muerte Darksines, encantada de conocerte, pero al ver que Robert se quedaba trémulo e inamovible de su sitio, hizo que pasara a la fuerza y le sirvió un chocolate caliente, y a su hermano le preparo un remedio aromático de flores de Arbhel que funcionaban contra los desmayos de las flores de magnolia, no solía utilizarlo mucho puesto que la última vez que vio a un mortal desmayarse en el bosque había sido hace 100 años cuando ella apenas era una joven bruja inexperta en muchas cosas y cuando se dio cuenta de que ese mortal pasaría con ella largas temporadas de felicidad y porque no, de tristeza también, se habían casado y vivido felices y fue por él, que puso ese anuncio en el bosque pero nadie desde ese entonces le hacía caso, era común que nadie la tomara en cuenta ya que vivía apartada de todos en Aramendia y no sabía porque.

¿Pero qué te trae por aquí?, le pregunto a Robert con una seriedad impresionante que Robert sabia manejar muy bien a pesar de ser solo un niño.

Pues mi hermano quiere que me haga un favor, la verdad es que no sé cuál es, pero por lo que he visto de él en los tiempos que nos hemos quedado solos, sé que él no es un mago, que nadie lo quiere en este mundo, que lo odian y eso me duele profundamente señora, no sé en realidad lo que pasa realmente, pero lo único que sé es que me tengo que ir de este mundo y usted nos hará ese favor, que aún no sé qué es- dijo el

niño

Lo que quieras, estoy para servirte, tu solo dime que es lo que quieres-  
dijo la bruja

Robert empezó a sentirse incomodo porque Lilliam no dejaba de verlo con esos ojos verdes pardos por la edad, lo miraba y en cada momento le preguntaba si quería más chocolate o más galletas, era un poco fastidioso que lo mirara tanto pero tuvo que aguantarse por que su hermano ya le había advertido que cualquier desaire que se le hiciera a una bruja tendría como consecuencia sus malos deseos e incluso el ya nunca regresar de ese inmenso bosque de magnolias, asi que tuvo que sentarse y esperar a que su hermano despertara, pero paso mucho rato, bastante rato y de pronto se hizo de noche.

De la nada y con un estrepito de alguien que revive después de 200 años de dormir, Patrick despertó sintiéndose un poco extraño, vio a su alrededor y de pronto cayo en la cuenta de que estaba en la casa de la bruja por que vio que todo en el interior era de madera pura y en unos estantes de al fondo habían cientos de libros de color violeta azabache y en un caldero algo hervía y soltaba chispas entre moradas y verdes, era algo realmente asqueroso, tuvo que levantarse lentamente y decir claramente lo que quería a la bruja

Tu hermano ya me lo ha contado, que quiere que te haga un favor, ¿de qué se trata?- pregunto la bruja al joven sabiendo que si era ese mortal del que todos hablaban en el pueblo de Aramendia.

Pues- exclamo entre trémulo y tímido porque nunca había hablado con una bruja- quiero que le borre la memoria a mi hermano, necesitamos regresar al mundo real, es importante.

Lilliam se quedó impresionada, no entendía por qué quería que Robert olvidara su origen, si él era el heredero, él que terminaría por fin con Dark, pero antes de pronunciar una palabra hizo que Robert se saliera de la choza un momento porque no quería que se enterara de la verdad de por qué se encontraban en ese lugar.

Pero no entiendo por qué me pides eso, si lo hago, Robert no recordará nada de este mundo, nada, y no podrá cumplir con la profecía, ya lo lleva en su sangre, en sus venas, tu solo lo quieres para ti mismo, eres un egoísta que no piensa en él para nada, quieres que te haga un favor como si yo fuera la única bruja que puede hacer favores, además eres mortal y no podrías pagar jamás el precio de la magia por que la magia tiene un precio muchacho, asi que no entiendo lo que quieres en realidad, porque no simplemente aceptas que este en este mundo y cumpla la profecía, porque eres asi de ambicioso y egoísta? Tu hermano tiene un destino, tiene una manda y tiene un deber que cumplir, no, no estoy de acuerdo

con tus pretensiones, lo único que quieres es que todos terminemos en manos de ese ser oscuro, quieres que este mundo se vaya a la basura porque no perteneces aquí, es solo una forma de venganza como la que tuvo que vivir él, pero no te contare nada más, solo eres un simple mortal miedoso que no deja que el elegido cumpla su manda- dijo la bruja molesta.

Usted no entiende, nadie me quiere aquí, todos me odian además no quieren que me lleve a mi hermano conmigo, quieren que se quede aquí, en este mundo y tengo miedo de que "el innombrable" se entere de que Robert sigue vivo y quiera destruirlo y yo entiendo bruja, entiendo que él es el elegido pero es un niño y no quiero que muera tratando de salvar una causa para la que no tiene ni la edad ni la madurez necesaria, yo no soy ambicioso ni quiero a mi hermano para mi mismo, es sólo que es mi familia, la única familia que me queda y no tiene por que servir para lo que ustedes quieren hacer, yo odio las leyendas pero si las he lido y entiendo cual es el futuro de mi hermano, pero tengo miedo, entiendolo, no puedo dejar a mi hermano solo con ustedes por que no me quieren a mi, y si quieren que mate a ese ser oscuro, esperen a que sea mayor y si quieren que lo haga, lo hara entiendo que lo hara, pero cuando crezca, ahora no le arruinen la infancia que le queda, no tiene a sus padres, ellos solo quieren que Robert mate a ese ser oscuro y tengo impotencia en ello y se que los deseos y las brujerías tienen un precio y lo voy a pagar y no, no hay nadie más aquí que usted para ayudarme- dijo el joven a la bruja.

En eso me parece que tienes razón, le dijo con voz firme, pues bien, lo haremos, pero al final no quiero que tu o tu hermano me reclamen nada, si quieres esperar a que el crezca esta bien, por que apresurarnos en ello, pero te advierto desde este momento que tu hermano tiene que cumplir con su manda aunque ni el mismo lo entienda y lo hara.- dijo la bruja-, pero si tu hermano no cumple la profecía tu tendrás que cumplirla en su lugar, sé que no tienes nada de magia en tu interior, pero por ser hermano del salvador se te otorgaría algo de magia para que puedas acabar con él, si no me equivoco el niño tiene que entrenar muy duro si es que quiere destruir a ese ser, antes de que todo sea muy tarde, acaso quieres estar en su lugar a la hora del juicio final?, No verdad, asi que te lo advierto o él cumple la profecía o yo no te hago ningún favor, me entiendes mortal?- pregunto la bruja

Deje por seguro que asi lo haremos, además yo no quiero salvar a nadie en este pueblo, por mí que todos mueran, mientras mi hermano pueda seguir conmigo hasta el final- dijo el joven

Ah!, pero eso si te advierto, el encantamiento solo dura 3 años, en donde Robert pensara que es un niño normal que vive en Inglaterra, no quiero que le digas nada sobre su origen o sobre quien es en realidad, después de esos 3 años sus poderes volverán a él y será necesario que regrese y nunca más podrás llevártelo al mundo real, necesitara ir a un gremio y

vivir su vida como el elegido, tendrá sueños, sueños muy horribles en donde se acordara de todo y sabrá quién es Darksines Coepler y porque razón debe destruirlo, necesito que le tengas paciencia, que no lo hagas sentir mal, los magos en tierra real son susceptibles de ser llamados fenómenos, me has entendido Patrick?

Patrick se asustó un momento de la determinación de la bruja, se le veía tan seria que tuvo que jurarlo hasta con su propia vida, no sabía si tendría el coraje de soportar la "rareza" de su hermano cuando tuviera que venir a él, no sabía exactamente cómo iba a manejar esta situación tan discordante, no sabía que pronto el destino de ambos se haría con el paso del tiempo más difícil y más complicado, por el temor de las prisas, tuvo que jurarlo.

Hicieron que Robert entrara al gran salón donde se veían una cantidad innumerable de pócimas y libros, Robert tenía ganas de que salieran disparados uno por uno, pero su hermano se lo prohibió, le dijo que no usara su magia en esos momentos y Robert lo entendió, así que mientras esperaban a que la bruja terminara la opción de encantamiento, Patrick no tuvo de otra que decirle la verdad cuando lo obligaron a tomarse una sustancia verdosa e insumible llena de burbujas de color rosado.

¿Por qué debo de tomarme eso?, no quiero- dijo Robert con una expresión de asco.

Porque necesito que vayamos al mundo real y sabes perfectamente que está prohibido llevar a un mago a ese lugar, ¿me entiendes verdad? Mira ya sé que todo esto ha sido difícil para ti ya también para mí, pero es necesario que vengas conmigo, si yo me quedara aquí seguirían tratándome del asco, si me entiendes verdad?, eres un niño y soy tu tutor legal, así que me tienes que hacer caso aunque no quieras, por qué sabes?, la vida nunca es como nosotros queremos vivirla, hay veces en que la vida se encarga de que nos demos cuenta de nuestros errores y cuando esos errores se manifiestan en el futuro es más difícil que acabemos con ellos y yo te quiero a mi lado porque es mi responsabilidad y si eres un mago nunca podrías vivir conmigo, ni yo contigo. Las reglas son exactas Robert.

Y que gano yo, tomándome esa pócima, ¿eh?, porque la verdad es que siento que lo que quieres que haga solo te beneficiaría a ti y no a mí, quieres que deje de ser mago para que pueda ir contigo al mundo real, pero por qué? no te entiendo para nada- dijo el niño impaciente y triste por que no entendía a su hermano, para él solo era un loco que decía que le podía decir que hacer y cuando hacerlo y para sus pensamientos ya estaba grande como para escuchar eso de él, hubiera preferido no tener un hermano y valerse por si mismo.

Que a partir de este momento y durante más de 3 años olvidaras todo esto, no recordaras nada de lo que paso, ni la magia, ni este bosque, ni lo que le paso a nuestros padres, es necesario que cuando las cosas se arreglen regreses a este lugar, solo por un tiempo porque no puedo dejarte a la deriva de la vida cuando todavía eres mi única responsabilidad hermano- dijo Patrick

Pe-ro a que te refieres Patrick?- pregunto el niño

A que nunca más sabrás que eres un mago- dijo el joven

¿Pero eso por qué?- pregunto el niño asustado

Ya te lo expliqué muchas veces, no dejan que un mortal lleve a sus tierras a un mago, la gente se asustaría, podrían arrestarme, no volverías a verme. En el mundo real la magia no existe, solo son puras fantasías que no están comprobadas científicamente, nadie de ese lugar puede venir aquí y nadie de aquí puede ir allí, creo que sabes a lo que me refiero, pero te pregunto una vez más ¿quieres eso Robert?, quieres que me separe de ti y me vaya al mundo real, quieres quedarte aquí solo para que estas personas te entrenen porque es parte de una manda que debes de seguir si no quieres morir, por favor Robert, date cuenta de que no hay otra salida y yo no te puedo dejar aquí solo, entiéndeme por favor- dijo el joven

Robert se quedó trémulo en su sitio y se bebió la pócima hasta la última gota y cayo desmayado frente a la caldera burbujeante.

Rápido, solo tienes 4 horas para ir al mundo real, si Robert llega a despertarse en este lugar, tú y yo podríamos tener problemas con el Tribunal Superior de Justicia, vamos, anda- le dijo Lilliam

Pero no recuerdo cómo llegar al mundo real- dijo el joven

¿No tenías todo completamente planeado cierto?, que no entiendes que realizar este tipo de procedimientos no es algo fácil? Mira está bien, te voy a ayudar, pero será la última vez, en serio que no entiendo cómo puedes realizar este tipo de actos sin pensar en las consecuencias, me sorprende mucho tu actitud jovencito, le dijo furiosa a Patrick

No, yo solo sabía que tenía que hacerlo, pero nunca planeo nada dentro de mi cabeza, y solamente quería largarme de aquí junto a mi hermano, eso es todo- dijo el joven

Bueno como al fin y al cabo soy tu cómplice en este asunto, abriré para ti un portal mágico que hará que vayas al mundo real de inmediato- dijo la

bruja

Pero el hospedaje, la comida, el techo, las habitaciones- le dijo Patrick en un tono de preocupación por que no sabía lo que iba a pasar después.

¿Y no quieres que también les haga compañía?

No seas tan discordante y arréglatelas por ti mismo, ¿ya eres un hombre cierto?, pues busca un trabajo, que te paguen, buscas un lugar para vivir con tu hermano y asunto arreglado.

Entre dientes se quejó de que la magia no pudiera hacer aparecer de la nada un departamento de buen tamaño en Cambridge donde vivían los reyes, y se siguió quejando hasta que vio que un portal de enormes dimensiones y de color azul relampagueante más que sus propios ojos se lo llevaban a él y a su hermano.

Adiós y que tengan suerte, nunca olvides que tu hermano es nuestra última esperanza y que a la edad de 19 años debe terminar con Dark... no termino de decir la frase entera por que vio que poco a poco el portal se iba cerrando más lento de lo que se había abierto.

Al final se quedó sola en su gran choza del bosque de las Magnolias.

## Capítulo 3

### **HERMANOS**

Desde ese entonces, Patrick tuvo que olvidarse completamente del mundo mágico, y cumplió su promesa de no decirle nada a su hermano y cuidarlo y quererlo mucho ya que sus padres se habían sacrificado por él y por Aramendia, a pesar de que él odiaba todo lo que tuviera que ver con ellos, pero no podía decírselo a su hermano, ya que ahora estaban solos y tendrían que arreglárselas por sí mismos, ya que nadie los iba a ayudar en su difícil situación, pero casa día se hartaba más de tenerlo que cuidar e incluso de esconderlo de todos porque nadie podía saber que era de Aramendia, ya que lo arrestarían por haber traído a un mago del mundo mágico cuando estaba prohibido, y estaba cansado de fingir que de verdad le importaba porque no quería ser hipócrita y a él no le importaba lo que fuera a pasar una vez que su hermano recuperara su poder mágico, pero pronto empezó a olvidarse de todo, en un momento al encontrarse cara a cara con Robert, al ver que eran tan iguales, tan similares empezó por asustarse, empezó a tener sueños en donde Darksines los confundía a él y a su hermano y por asares del destino equivocaba la operación y lo mataba a él en lugar de su hermano Robert y no quería que eso fuera a pasar de verdad, por qué razón tenía que pasar todo esto?, porque el ser no mato a su hermano y ya?. Él no lo quería, no quería saber nada de él y no quería saber nada de sus padres. Estaba solo y estaba en el mundo real, en su mundo, en donde todos los días llovía y en donde la palabra "magia" era una tontería y solo habían personas que trabajaban todos los días como si fuera el último día de sus vidas y que no conocían nada sobre los hechizos, sobre los magos y sobre todo de la magia que parecía ser algo para ser contado por un niño fantasioso y que no vivía en el mundo real en donde las reglas eran simples: La magia no existía, no había nada que pudiera suponer lo contrario, más sin embargo aún existían libros que se dedicaban a explicar el surgimiento de la línea que conectaba el mundo real con el mundo mágico. Nadie sabía la razón de por qué alguien se hubiera empeñado a explicar lo inexplicable, pero aun así esos libros seguían intactos en las bibliotecas como una señal para explicar que el mundo de allá afuera era mucho más grande que el resto de la humanidad y todos lo sabían bien, menos Patrick Dypler que simplemente se había hartado de soñar que cosas así fueran a pasar de verdad, que ya no creía en nada porque lo habían traicionado sus propios familiares cuando lo prefirieron a él que a su hermano porque era el elegido y él lo odiaba y no quería cumplir la promesa de la bruja, más sin embargo el truco no iba a durar mucho tiempo y si su hermano moría ya no le importaría más, ya que había cumplido con su dichosa manda de porquería y luego regresaría a la vida como el héroe que todos habían esperado excepto él. Claro que no le tendría por qué agradecer que lo hubiera salvado de la vida que

había tenido que vivir, porque a él le daba lo mismo si salvaba o no a Aramendia y le importaba poco lo que pensara una vez que todo se hubiera esfumado de su mente como si le hubieran borrado el cerebro. No podía dormir porque pensaba que sus padres le habían ocultado muchos secretos, secretos que él nunca iba a descubrir porque ya no le importaba nada, no le importaba su hermano, ni su vida, no quería ser el padre de su hermano, pero su hermano veía en él a un padre que aunque un poco estricto a veces, uno bueno, quizás, pero él no quería que su hermano se encariñara con él, no quería que viera en él a una figura paternal que solo estaría manchada por la hipocresía de la vida, y por la vida que tuvo que vivir y no quería.

Muchos días despertó trémulo de miedo por las cosas que ahora tendría que vivir por culpa de su hermano y por culpa de la maldita magia que nunca pudo practicar porque él no era el elegido si no su hermano pero él no lo sabía. No era su culpa, pero no sabía qué hacer, y si le digo y ya todo lo que está pasando?, se preguntaba a sí mismo una y otra vez, mientras sus pensamientos nublados caían como las nubes en un cielo despejado y azul. No quería pensar en nada y un sentimiento de angustia envolvía todo su cuerpo. Un día me descubrirán, se decía a sí mismo una y otra vez mientras veía a su hermano durmiendo como si no pasara nada. Pronto descubrió que no tenía la culpa de nada, ya que al final él sería el muerto por enfrentarse a ese mago oscuro y no él y eso lo tenía mucho más sereno que de costumbre y así ya estaría muerto y ya jamás tendría que preocuparse por esa estupidez llamada magia que no servía para nada, solo para estupidizar a ingenuos que de verdad creían que era algo maravilloso ser mago o algo complñetamente aterrador. Se volvía a dormir, estaba en una habitación de hotel que pagaba con el sueldo que le daban por repartir cartas, era poco, pero alcanzaba para vivir con Robert.

Por su parte Robert no entendía por qué sus padres no estaban con ellos, porque se encontraban tan solos los dos en un hotel de una callejuela desconocida, porque no se sentía el mismo y porque se sentía tan solo, y lo más importante porque razón presentía que faltaba algo a su vida, era algo que no podía explicar, no podía dormir pensando en todo eso, no podía esperar a que su hermano quisiera decirle algunas "verdades", odiaba todo a su alrededor, odiaba no sentirse parte de algo, ya que sentía que las demás personas eran diferente de él y no sabía con exactitud en que eran diferentes y por alguna razón presentía que un día, de la nada terminaría por odiar a su hermano, ya que sentía que su indiferencia podía percibirse en todos los aires de su atmosfera, en cualquier parte en donde él estuviera, no lo quería como antes y de eso se daba cuenta, presentía que quizás su amor de hermano no iba a durar más tiempo. Quiso dejar de pensar en esas cosas que solo perturbaban su cerebro al grado de dejarlo atónito con respecto al mundo que estaba viviendo en el aquí y en el ahora. Sabía que su hermano se esforzaba por él, que nunca lo había dejado solo, que era su tutor, que era como su padre y él lo quería, no tendría por qué odiarlo por algo que no sabía ni

que era, pero si no cambiaba un poco ese mal humor que siempre lo acechaba cuando lo veía cerca, él lo terminaría odiando así como si solo fuera un extraño en su vida oscura y vacía en donde no tenía a nadie más que a su propia imaginación en donde podía perderse siempre que quisiera y se repetía una y otra vez en su cerebro que solo eran tonterías.

Paso un año entero y Patrick tuvo el dinero suficiente para poder rentar un departamento cerca de Cambridge, era pequeño, pero servía para que vivieran ahí dos personas en perfectas condiciones, paso un tiempo en donde Patrick se estaba hartando de cuidar a Robert, no quería hacerla de niñera toda su vida, no entendía porque razón tenía que cuidar a ese ser repugnante que era un odioso mago, que mejor se regresara a su maldito mundo mágico para que ya lo dejara en paz, por su culpa no tenía novia, por su culpa no iba a fiestas, ni tenía amigos tampoco. Toda su vida se había visto reducida a cuidarlo de por vida, sin que el muy bastardo alguna vez le hubiera dado las gracias por no haberlo dejado abandonado cuando tuvo la oportunidad y solo lo veía ahí, con esos ojos de cachorro y con ese pelo que era igual que el de él. Ya se estaba hartando de verlo, como si fuera el mismo, el ya no era un niño, y no era su madre, porque no lo entregaba ya al Tribunal de Justicia Mágico para que se encargaran de él y ya. No, no podía hacer eso, porque era su tutor legal, si lo hacía se lo llevarían a la cárcel de por vida y su vida se terminaría por destruir y por derrumbar como los edificios cuando temblaban por asares del destino extraños, era tan ilógico, tan idílico y tan molesto que en muchos días no quiso verlo y le ordeno que sirviera la cena y que se fuera a dormir lo más pronto posible, ya no quería hablar con él ya que siempre le contaba sobre cosas que leía en los libros sobre magia y le preguntaba constantemente si la magia existía o no y él no sabía que contestarle, le decía que si no fuera un niño normal le hubiera gustado ser mago y hacer pocimas y cosas así. Patrick ya estaba cansado de tener que hablar con su hermano sobre cosas que no entendía y ni tenía deseos de entender.

Robert se encerraba con llave en su habitación y nunca más salía, no entendía porque de repente su hermano lo odiaba, no entendía la razón, se sentía impotente al no poder encontrarla, además se sentía molesto con él porque era su cumpleaños y por alguna razón desconocida no lo había felicitado, cumplía apenas 11 años cuando su mundo empezaba a complicarse con el paso del tiempo, se sentía tan triste que tuvo que escribir en el piso de su cuarto "Happy Birthday Robert", se secó las lágrimas y se quedó dormido en el suelo. Era patético, pero era solo un niño que había perdido a sus padres y que tenía una especie de hermanastro malvado que lo cuidaba y lo mantenía retenido en un departamento de Inglaterra. No sabía por qué su hermano se comportaba de esa manera, tal vez su vida no era lo que él hubiera querido, pero no podía darse la vuelta y cambiar todo lo que había pasado de un tiempo para acá. Tenía sueños y tenía sentimientos que eran difíciles de explicar, porque además de no sentirse igual que los demás, sentía que las personas de Inglaterra eran muy diferentes a él, en varios y determinados

aspectos ya que trabajaban como si no existiera nada más en la vida, tenían hijos y tenían padres, vivían de la vida, de los enseres de la vida, de los restaurantes y de la vida lujosa, pero no entendían nada sobre las cosas mágicas que existían en alguna parte que él no sabía en donde estaba. Sabía que había un lugar más allá de la realidad en donde las cosas mágicas eran algo tan común como el dormir y el despertar, el comer y el cenar, sabía que existían plantas y pocimas que servían para muchas cosas pero que la mayoría de los ingredientes no se encontraban ahí, si no en un mundo mágico a más de 200 km entre la línea de la vida y la vida de la realidad, en donde todos los días eran tardes soleadas de bosque y en donde hay brujas. No había nadie en ese mundo que lo entendiera de verdad, ya que si esto se lo hubiera dicho a cualquier otra persona nunca le hubieran creído y hubieran pensado que estaba loco, porque en ese mundo la magia era una tontería y los cuentos de hadas no existían a pesar de existir registros de su existencia vivida como las historias de las guerras y de los imperios de monarcas con el poder suficiente como para hacer temblar un reinado de más de 300 personas a su servicio. No entendía nada de ese mundo gris y extraño y no se sentía parte de él.

Al otro día Patrick salió muy temprano del hotel en busca de un nuevo trabajo que pudiera proveerle mucho más dinero, ya que él quería ser hombre de mundo y por fin en mucho tiempo ser alguien reconocido, pero al final no encontró nada y todos como siempre no querían volverlo a ver por qué no entendían sus razones de su existencia en ese lugar, no querían tener que ver con un no- mago nacido en tierra mágica, no comprendían por que estaba ahí, tal vez era mortal como ellos, pero no era de su mundo por que sus familiares eran magos o alguna ridiculez de esas y le recomendaban que mejor se regresara a su tierra. Patrick estaba entre la espada y la pared, no lo querían aquí, no lo querían allá, en ningún lado, joder, si tan solo tuviera su propio reinado, todos lo respetarían, pero los ignoro de todos modos. En ninguno de los dos polos apostados de la vida era aceptado por nadie y eso ya lo tenía bastante fastidiado, ya que las personas nunca le explicaban las razones de su odio hacia él. Una tarde sin previo aviso le llego un fax del mundo mágico, le chocaba todo lo que tuviera que ver con el dichoso mundo mágico ya que a sus 20 años tenía que tragarse de nuevo esa historia patética de ese tal Darksines, no entendía por qué todos siempre se asustaban tan solo de pronunciar su nombre, era una ridiculez sin sentido, pero el fax no hablaba de nada de eso, sino de una herencia desconocida de los Dypler que nunca se supo de donde salió, ni porque después de casi 3 años, se sabía de ella.

Patrick en sus adentros se sentía miserable por la vida patética que tuvo que vivir a lado de su hermano y de haber tenido que ir a un lugar tras otro como si fuera su madre, cuando sus padres les habían dejado antes de morir más de 200 monedas de oro graduado que podían servir tanto en el mundo real como en el mágico y se sintió incluso traicionado por que

nunca nadie le pudo decir que tenía dinero y que podía hacer lo que quisiera con él. Odiaba que sus padres no se lo hubieran dicho antes.

Hasta ahorita me lo vienen diciendo, joder, si tan solo me lo hubieran dicho no hubiera tenido que cargar con este niño de un lado a otro como si fuera su madre, como lo odio, como odio a todos en este lugar y odio a todos a mi alrededor. Pero, bueno como están las cosas ahora, podre ser rico, millonario, que digo billonario y ya jamás tendré que preocuparme por el pequeño bastardo- exclamo para sus adentros Patrick.

Pensó que no sería apropiado decirle a Robert de la herencia de sus padres, ya que por ser el menor le correspondería más de la mitad y no podía permitir que alguien como él se quedara con su dinero, porque estaba claro que no lo compartiría y sería suyo, así que tuvo la ingeniosa idea de decirle a Robert que se había sacado la lotería y que podrían irse a vivir a un lugar mucho más majestuoso, en donde podrían vivir llenos de comodidades, por cierto, le faltó decirle que solo él podría vivir lleno de comodidades porque era su tutor y el tutor tendría que hacerse cargo del dinero, dejaron las habitaciones de hoteles en donde la comida siempre era mala y no podían comer lo que quisieran, en donde tenían que vivir como pobres sin esperanza de una mejor y más variada vida, llena de lujos y comodidades, así que se fueron a una mansión enorme, compraron un piano, unas alfombras nuevas, cortinas, sillones, mesas, sillas de pieles finas, mando a poner un spa, un jacuzzi, una sala de ping-pong, etc.

Robert ya presentía que su cuarto sería grande y tendría muchos juguetes con los cuales jugar, se sentía feliz de que por fin pudiera tener un hogar y no un cuarto de hotel en donde siempre las personas iban y venían porque no tenían nada parecido a lo que llamar hogar, aunque el verdadero hogar solo significara un lugar para vivir con una familia. Estaba tan feliz de que por fin pudiera tener una mejor vida, hasta que un día Patrick le hizo un señalamiento:

Es mi fortuna, yo me la gane, gánatela tú también, no compartiré contigo nada de lo que me corresponde por derecho, porque yo compre ese billete de lotería con mi salario, acaso tú tienes un salario?, trabajas acaso?, no verdad, ya lo creo que no, así que cuando nos vayamos de aquí, tu vivirás en la azotea de la mansión y yo me quedare con la mitad de la casa y si protestas en este momento te dejo aquí a tu suerte para que vivas por siempre como un callejero que no tiene lugar al cual volver, me entendiste pequeña rata de alcantarilla?-pregunto a su hermano que lo veía de manera espantada, por que le decía de esa forma tan grosera y soez?, él siempre se había portado bien, hacía sus deberes, nunca le había dado problemas a su hermano, era bueno como sus padres siempre le recomendaron ser y ahora ese tipo se estaba portando bastante altanero con él, como iba a trabajar si solo era un niño, por que diablos iba a tener que comprar un billete de lotería para que?, con que finalidad?, su hermano era un loco y no podía soportarlo mucho más tiempo, pero no

hizo nada, sólo se le quedo viendo de manera atónita.

Si hermano, pero no entiendo por qué me tratas así, yo que te hice?, te hice algo?, herí tus sentimientos?, porque me tratas así?, yo no sé qué fue lo que paso entre tu y yo porque mis pensamientos están nublados en este momento y me cuesta recordar ciertas cosas de la vida que no sean la muerte de nuestros padres. No entiendo por qué quieres que viva en la azotea, mira, cuando nos vayamos de aquí, tu humor mejorara y seremos una familia- dijo el niño.

Familia?, estás loco o algo?, mira ratita, tú no eres parte de mi familia y mi dinero es solo mío, si no entiendes por qué te trato así, es porque eres un estúpido niño británico y cabeza hueca, yo te trato como quiero, porque tú me arruinaste la vida, por tu culpa no tengo esposa, o hijos o alguien a quien amar, tú y tu maldita cara que causaría lastima hasta a un muerto en vida es lo que me provoca hartazgo y estupidez. No niño, no entiendas nada y si no te parece te puedes ir a donde más quieras, yo no te detendré, pero si quieres seguir en el juego de la "familia" compórtate y déjame de preguntarme cosas estúpidas y absurdas, me entendiste?- pregunto el joven.

Si hermano, hare todo lo que tú me digas- dijo el niño

Desde ese momento supo que viviría como pobre en casa de ricos, con un hermano odioso que no supo jamás porque lo empezó a odiar, si antes eran tan unidos, entonces recordó que tenía muchas preguntas por hacerle, así que cuando quiso saber de sus padres, Patrick le dijo lo siguiente:

Murieron en un accidente de tren, es lo único que debes saber, de lo demás nada y mucho cuidado con seguir preguntando cosas estúpidas, no tienes ni la edad ni la madurez para entender nada de lo que ocurre, yo soy tu superior, tu me debes toda tu vida, sin mi estarías perdido y sin mi no podrías valerte por ti mismo, yo soy un hombre, no un niño estúpido como tú y no debes saber nada más que lo que te he dicho, si no me crees ese es tu problema niño, no el mío, es hora de que empieces a ser un hombre de verdad porque no voy a estar mucho tiempo contigo una vez que te conviertas en un muchacho como yo y puedas vivir tu vida lejos de mi entiendes?dijo el joven molesto a su hermano que lo veía con estupefacción.

Si hermano, sé que te debo de creer todo lo que me dices, pero a veces siento que me ocultas cosas, cosas que pueden ser más importantes de lo que tu piensas y sabes algo? Ya me harté de tu actitud, eres un maldito bastardo, me iría de aquí si pudiera pero solo soy un niño, sé que te he ofendido, que no debía hacerlo, que no debo decir groserías, pero tu no me amas y no se por que y eso me causa impaciencia y tristeza. Muchas veces tuve que aguantarme a tus insultos y regaños sin entender por qué

te comportabas de esa manera, intente por todos los medios que tú y yo nos lleváramos bien pero parece que eso ha servido de muy poco, porque tú me odias porque según tú te arruine la vida, pero no es cierto, me duele que me trates de esa forma, porque siempre estás de mal humor siempre que llegas de trabajar?, porque no me dejas preguntarte cosas?, porque me escondes la verdad de mi vida?- pregunto el niño con unas lágrimas en el rostro.

Mira Robert, esta es la verdad, si no me quieres creer ese es tu problema, yo tengo muchos problemas ahora como para preocuparme por ti por que tu no me entiendes, tu no tuviste que cuidar a un niño de 5 años a los 18 como si fuera tu hijo, asi que si me vuelves a juzgar te vas de esta casa para siempre, me entendiste?, dime si me has entendido por dios!- dijo Patrick molesto.

Si hermano, ya me voy a mi habitación, necesitas algo?- pregunto el niño asustado

No, ya vete y cierra bien esa puerta, entendido?- dijo el joven

Si, dijo el niño dirigiéndose a su habitación.

Otro cumpleaños, quizás peor que el anterior.

Paso otro año más, cuando Robert cumplió 12 y supo que su vida ya jamás sería como la de antes.

Se despertó temprano, pensando que quizás este año, su hermano si lo felicitaría, le compraría un pastel de cumpleaños, nada podría salir mal, casi, olvidando por completo que no lo quería y que nunca lo iba a querer porque tal vez y no eran tan parecidos como él creía. Su mente se diluyó en pensamientos acusos e incluso pensó en la posibilidad de que su hermano lo hubiera abandonado a su suerte por que no estaba en ningun lado cuando trato de buscarlo. No, eso no era, él iba a regresar, además ahí estaban sus lujos y su cama, ningún hombre, según sus designios se iría de su casa asi como si nada y dejaría a su hermano como perro callejero, su odio no era tan certero, nunca lo hubiera permitido, además todavía lo quería a pesar de que lo trataba mal. Dejo de soñar con el ser oscuro durante un tiempo frio y nítido en donde no sabía que algún día iba tenerlo que matar para salvar a la gente de Aramendia y a la bruja que le había borrado la memoria. No, sabía que algo asi fuera a pasar en un día como cualquier otro día en donde siempre las personas deciden dejar de tener fe en un mundo alejado del suyo. Estaba empezando a soñar de nuevo con la magia, pero no se lo explicaba en realidad y sabía que su hermano si le estaba escondiendo algo, pero no sabía que era. despertó de madrugada y todavía con las pijamas puestas bajo las escaleras tan rápido como pudo y se dio cuenta de que su hermano no

estaba, que aún no volvía, solo había un papel escrito que decía:

“No me esperes a desayunar y tampoco a dormir”

No había ninguna otra explicación, era solo un maldito bastardo que se había ido solo porque no quería enfrentar la realidad de su vida, a donde hubiera ido?, a buscarse la vida que él le había arrebatado cuando ni siquiera podía haberse valido solo de no haber estado su hermano con él?, era un tipo despreciable, hubiera preferido haberse quedado huérfano de por vida que tener que soportar a un hermano tan estúpido e irresponsable como ese, abandonarlo el día de su cumpleaños?, decirle de manera descarada que le había arruinado la vida cuando él no sabía porque?, Tonterías, era solo un hermano, una persona de su familia, pero nadie más importante que el mismo. A su alrededor no había nadie más que el mismo con la pijama puesta y sin ninguna expectativa de vida más grande que la que hubiera experimentado hasta el día que hoy. No entendía en realidad su vida, pero parecía que su hermano ya sabía de antemano quien era el en verdad, pero que nunca se lo diría a menos que estuviera en su lecho de muerte?, por qué?, no lo sabía, solo sabía que estaba solo y que así seguiría por el resto de la eternidad y que sus padres no volverían para salvarlo de las garras de su propio hermano.

Robert se entristeció bastante y supo desde ese momento que tendría que valerse por sí mismo a pesar de su corta edad y de la lástima que le causaba a todos, odiaba que la gente lo mirara de esa manera, no tenía nada raro en particular, solo era un niño, por el amor de dios, no tenía nada especial, más que sus ojos color azul profundo que era lo que más lo caracterizaba, ah y ser la copia idílica de su hermano, que a pesar de no ser gemelos eran tan iguales, pero solo en el exterior por que en el interior eran diferentes y eso le constaba bastante.

Ese año supo que los libros serian sus mejores amigos, ahora que se encontraba solo a pesar de estar con su hermano, supo que le interesaba conocer de la magia a pesar de no ser un mago, le inquietaba la idea de poder estar cerca de un bosque lleno de magnolias dulces y de flores en donde crecen niños y donde hay brujos y magos, pero eso era una fantasía, era una imposibilidad incompatible a su modo de vida, era idílico, era verídico, ¿pero en realidad era verdad?

Quiso saber si era verdad o no, pero también había leído sobre las leyes que expedía año con año el TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA, no entendía por qué no admitían a los magos en tierra real, no entendía por qué no podía acercarse a la línea Hellibranda que era la línea sagrada entre el mundo mágico y el mundo real, no se explicaba que eran los humigfodos, no entendía por qué uno tenía que comer uno de estos para figurarse una persona mortal en mundo de mortales a pesar de ser un mago, eran muy utilizados, pero no estaba comprobada su efectividad, sabía muchas cosas de la magia, sin embargo no sabía ni cómo usarla,

además era patético porque no era un mago y un no-mago no puede utilizar magia, eso lo sabía perfectamente.

Por otro lado, Patrick sabía que ya se había acercado la hora del juicio final y que desde ahora tendría que soportar la "rareza" de su hermano Robert y tener que revivir otra vez esa estupidez llamada "magia", no sabía ni cómo iba a reaccionar ya que el odiaba la magia y tenerla que vivir en carne propia sería horrible, tanto para la vida que había llevado hasta ahora, como la vida que iba a vivir una vez que su hermano supiera quien era en verdad y su manda en la vida, que estaba estipulada casi desde su nacimiento. Estaba harto, quizás ahora estaba más harto que de costumbre, sabía que no iba a cumplir esa promesa de antaño, pero que si no había otra salida para el mundo, en la tendría que cumplir a pesar de todo y lo odiaba, había dejado su vida a la deriva por cuidar a un niño que según era su hermano, antes lo quería pero cuando supo que era mago no pudo verlo con los mismos ojos. No sabía nada de raro en él, pero si en su cabeza, en su cabeza estúpida en donde los cuentos de hadas eran reales, y aunque él también lo sabía prefería ignorar el hecho de que si su hermano no se iba al mundo mágico todos serían destruidos por ese mago, pero si ellos perecían para él era igual, nunca le importo de verdad el mundo mágico ya que eran puras estupideces, más sin embargo cada día y cada tarde veía como se ponía el sol al atardecer pensando que era una señal del mundo mágico para que su hermano hiciera lo que tenía que hacer aunque él nunca lo hubiera esperado.

## Capítulo 4

### **EN LA PRISIÓN DE SU PROPIO CASTILLO**

Después de haber pasado más de un año encerrado en la torre de su propio castillo, similar a la prisión de Azkaban que había leído en los libros de "Harry Potter", supo que tal vez la vida de aquel niño era más feliz que la suya, ya que iba a una escuela donde tenía amigos y donde podía utilizar la magia a su conveniencia, le parecía que Harry se convertía en su nuevo ídolo y que a pesar de tener unos tíos horribles, su situación mejoro un poco, a pesar que desde niño supo que tenía que destruir a un enemigo poderoso llamado el innombrable o el señor tenebroso como solían decirle antes de que el terminara con su escuela, con sus amigos y con su vida, le pareció que era divertido, que las historias de este niño eran tan geniales y tan divertidas que hubiera querido ser como él, quería poder hablar con alguien sobre aquello que sabía pero que los demás no, pero todo se ensombrecía en trazos grises siempre que veía a su hermano y le provocaba miedo, pero que quizás era una historia en lo mucho fantasiosa y no quiso saber nada de su vida, pensó que la vida de un personaje de un libro nunca iba a ser igual que la de una persona verdadera y con este pensamiento cerro de un golpe el libro y en una semana no lo volvió a leer jamás, no quería involucrarse en historias estúpidas sacadas de la imaginación de un escritor que él no conocía, pero por alguna razón le gustaba la idea de que la magia fuera verdadera, aun asi no quiso pensar mucho en esa situación ya que la vida real no era asi, en la vida real no había magia, ni encantamientos o pociones extrañas. No, en el mundo real había dinero y trabajo y eso era lo único que necesitaba para estar en paz con su mente y con su corazón.

Pasaron días de mucha inflexión para Robert porque no sabía en qué momento podría regresar a su cama y a sus libros que si eran verdaderos, no como esas historias fantasiosas de antes, no era que despreciara la vida de un personaje de novelas, sino que se sentía incomprendido consigo mismo, el no poder saber que era lo que le ocurría en verdad, hasta que se dio cuenta de que a Harry le pasaba lo mismo en los libros.

¿Qué haría yo, si fuera él?, pensaba para sus adentros.

Por fin se dio cuenta de que necesitaba que alguien le dijera la verdad y lo llevara a un sitio adecuado, al final no se decidió, no lo pensó claramente porque no tenía a nadie más que a su hermano y él no le diría la verdad de su condición, asi que se enojó un poco y pensó que ya jamás quería saber nada de ese tal Potter que solo existía en libros tontos y fantasiosos que no le ayudaban en su difícil situación ya que no iría a su casa un hombre a llevarlo a una escuela encantada para que aprendiera a usar su

magia y fuera muy feliz lejos de sus asquerosos tíos que se parecían mucho a Patrick. Era una tontería, y nunca más volvió a leer ningún libro que tuviera que ver con la magia de esas novelas, ni con la magia que él sentía que existía en su mundo pero que no se podía constatar en realidad.

Pasaban días y Robert ya no sabía si alucinaba por hambre o por desesperación, siempre pensó que la desesperación combate a la esperanza y estaba claro que él no tenía ninguna esperanza siquiera de salir vivo de la azotea de la mansión, era tan difícil olvidar el aburrimiento o el sueño o el hambre o a sus padres, era difícil poder expresar lo mucho que se odiaba a sí mismo, sentía que en efecto era solo un fenómeno que le podía causar un gran dolor a su hermano, ya que encerrado en la azotea se pudo dar cuenta de que aun quería a su hermano y no quería que por su culpa le ocurriera algo malo, en su interior se sentía estúpido por que amaba a quien lo trataba mal, sentía que ya no era un niño al que le podían ordenar que hacer y cuando hacerlo, no tenía por qué ser un esclavo de su propia casa y con ese pensamiento trato de utilizar su magia para poder abrir el cerrojo de la pequeña puerta de la azotea.

En el TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DE HELLIGAN se encendió una alerta roja que proveía de una mansión afuera de las orillas de Cambridge, era imposible que un mago en tierra real utilizara magia, porque estaba completamente prohibido siquiera que un mago estuviera en Londres, así que inmediatamente salieron dos tropas de secretarios y secretarias hacia ese lugar para poder llevar de regreso a ese mago o bruja a Aramendia, ya que provocaba un asalto espectral a los ciudadanos londinenses si se daban cuenta de que estaba ahí usando magia y no querían tener problemas con los superiores, mientras que otros se quedaban a redactar en máquina de escribir la sanción adecuada al mortal que había llevado al mago a Londres.

Patrick se dio cuenta de lo que estaba haciendo Robert en la azotea, así que inmediatamente subió hasta ahí y empujó a Robert desde la ventana, ni siquiera temiendo que le pasara algo, porque al fin y al cabo ya sabía que tenía magia y podía apañárselas él solo, mientras lo hacía pensaba en lo feliz que sería de no tener que vivir más con ese fenómeno al que por lastima llamaba hermano, tuvo que hacerlo rápido, ya que si tardaba más de la cuenta los del tribunal se darían cuenta y lo meterían a una prisión comunitaria en donde hay sujetos de las más viles calañas, acusados de los delitos más perversos que ni siquiera él se podía imaginar: Unos habían matado a magos y brujas con sus propias manos y otros bebían la sangre de estos para poder tener magia también, era tan horrible que Patrick ya no quiso pensarlo.

Tocaron a su casa y Patrick les abrió sin ningún temor ni culpa, ya sabía que su hermano se había ido debido a un simple empujón y eso estaba bien, ya que si se enteraban de que estaba ahí, sería encarcelado de por

vida, así que lo hizo sin pensar en las consecuencias de sus actos. No era un buen hermano, pero eso no le importaba en lo absoluto, solo quería que todos lo dejaran en paz porque no era feliz, pero ahora si lo sería porque su hermano se había ido para siempre de su vida, se las iba a arreglar por sí mismo en un mundo tan difícil y tan adverso en donde la magia era considerada una rareza y eso estaba bien para él ya que no lo quería volver a ver. Pensaba en sus padres, pensaba en lo que hubieran pensado de su actitud tan malévola, pero en el fondo sabía que no le interesaba en realidad lo que ellos pensarán por que ya estaban muertos y siempre lo estarían. Su vida ya había estado arruinada desde hace más de 10 años, nunca nadie lo ayudo en su difícil situación, más sin embargo aceptaba el hecho de que un día su hermano iba a regresar a Aramendia porque ese era su destino final, no temía que le fuera a pasar algo a la hora de la batalla final porque era muy poderoso según las creencias de los sabios de Aramendia, así que por él mismo no dejaría de saber que sería de él, porque en el fondo de su alma le importaba todavía, pero prefería mantenerlo lejos de él. A la hora del asalto final, el niño no había dicho nada más, no soltó un grito desesperado de alguien que cae de más de 3 metros de altura sin tener que utilizar una escoba como en el antaño. Él iba a estar bien lejos de él. Cuando abrió la puerta se pudo percatar que habían unas personas vestidas de negro que tenían colgados unos gafetes, seguramente serían los del Tribunal de Justicia Mágica, ahora estaba en problemas, pero fingiría tan perfectamente bien su actuación que ellos no dudarían de su palabra, o eso era lo que él creía.

Tenemos entendido que hay un mago viviendo en esta casa y eso está completamente prohibido señor- le dijo con voz firme un secretario.

No señor, está equivocado, aquí no hay ningún susodicho mago, se lo juro, yo vivo solo y no tengo a nadie aquí conmigo que practique eso que llaman magia, magia?, que raro yo creía que no existía. Mire déjeme decirle que lo que usted piensa sobre todo lo que está pasando en realidad es una mentira señor, no es verdad que exista magia en esta casa, yo no soy un mago- le dijo Patrick entre nervioso y trémulo.

Ningún susodicho señor, es una persona como usted y como yo, que acaso no lo comprende del todo? Mire, déjeme que le aclare algo. Usted no tiene ningún derecho a dudar sobre la existencia de la magia, me escucho?, aquí la magia no existe, pero cuando existe es porque hay un mago o bruja en este lugar que la hace emerger, lo cual está completamente prohibido en este país, ¿cómo dijo que se llamaba usted?

No me pregunto por mi nombre, pero con gusto se lo diré, me llamo, Patrick James Grohl Dypler.

Bien, señor Dypler, Dypler, ¿no me diga que usted es hijo de Elizabeth y Richard Dypler? Mire, sabemos que no ha tenido una vida fácil desde lo que le paso a su familia, pero entienda que mentir lo único que va a

provocarle es mucha más insatisfacción en su vida que la que hubiera podido pensar señor- dijo el secretario sin entender la actitud de aquel joven.

Claro que sí, pero yo no soy un mago, ¿usted ya debería saberlo o no?, ya sé que lo siente de verdad, creo que todos lo sienten, sé que no pertenezco a ningún lugar, pero lo único que quería era cuidar de mi hermano, eso es todo, por qué diablos todo tiene que ser tan difícil en mi vida?, yo no pedí nada de esto y más sin embargo siento que cada día que pasa las horas y los días me cuestan más porque el cuidar de un niño no es tarea fácil, sabemos que el mundo mágico está muy lejos de nuestro alcance y lo siento, de verdad lamento haber dicho que la magia no existía pero es que ya estoy harto, sabe lo difícil que es que no me acepten en ningún lugar por culpa de mi hermano?, no verdad, usted no sabe nada de mi vida y no quiero que sepa nada más, solo conténtese con saber que mi hermano no está aquí- dijo Patrick

Si, ya lo sé, fue trágico lo que les ocurrió a sus padres, y sé que ha pasado por una vida difícil. No tengo ningún derecho a juzgar si sus acciones han sido sean buenas o malas, de cualquier modo, ahora que menciona a su hermano, quiero que me diga en donde está y si él ya sabe que es un mago señor, porque si no me dice la verdad en este momento lo arrestaremos por desacato a la ley y por esconder a un menor de edad que practica magia. No quiero que piense que lo acorralo con mis preguntas sin respuesta, pero lo que sí quiero que le quede claro es que no descansaremos hasta encontrar a su hermano señor- dijo el Secretario

No se equivoca usted, pero aquí no está, yo ya le he explicado que el niño no está aquí, y si es verdad que vine con él a este lugar, pero inexplicablemente su comportamiento había comenzado a cambiar ya que no se sentía parte de este mundo, no sé si haya o no recordado que es un mago, yo ya había hablado con él y le había dicho que no tenía que temer por ser diferente a los demás, pero empezó a desarrollar una serie de trastornos psiquiátricos bastante severos, ya que me odiaba y creía que lo iba a matar mientras estaba dormido, tenía delirio de persecución, lo cual puede afectar severamente la salud mental de los menores de edad, además de que durante días me aseguro que no era el mismo todos los días y que cada día su personalidad era diferente. Yo ya no sabía qué hacer, trate de cuidarlo lo mejor que pude pero él nunca me quiso escuchar. Una tarde me dijo que extrañaba a nuestros padres y que hubiera preferido haber muerto en su lugar, le dije que no dijera tonterías. Esta deprimido, lo veía en sus ojos azules. Pobre niño, ni siquiera me imagino en donde puede estar ahora, sé que tenía que haberlo cuidado mejor, sé que nunca debí traerlo a este mundo, pero yo ya no podía más con esa responsabilidad, ya sabía que tenía que haberlo dejado en el mundo mágico pero ya era tarde cuando supe que no me dejarían vivir con él en Aramendia. Yo nunca he faltado a mis responsabilidades como su tutor, aunque debo confesar que él se ha

escapado de la casa, probablemente no sabía que no podía practicar magia en este lugar y se lo advertí, le dije que dejara de leer esos libros estúpidos sobre la magia, pero como le repito él nunca me quiso escuchar, y ahora las consecuencias son que ha escapado, no sé cómo, ni por qué, pero le aseguro que sí estuvo alguna vez aquí, ya no está- dijo el joven

De cualquier manera señor, lo que hizo fue una completa irresponsabilidad y por mucho que usted hubiera querido cuidar a su hermano, sabía perfectamente que no podía mandarlo al mundo real con usted, pero mire, de cierta manera lo comprendo, sé que debe ser difícil dejar a un niño tan pequeño en un mundo solitario sin ningún pariente cercano, pero esa no es ninguna justificación para lo que hizo, pero de cualquier forma no puedo creer a su palabra, ya que nuestro detector de magia, detecto magia procedente de esta casa y es mi deber revisar si efectivamente hay o no un rastro de la misma, ya sé que usted no es mago, pero su hermano si, así que a pesar de que me diga que se ha escapado no puedo creer en su palabra, así que si me permite voy a entrar- dijo el hombre

Está bien señor, revise lo que usted quiera, de todos modos no lo va a encontrar ahí porque se ha ido, tal vez y ya no quería vivir conmigo, pero aun así eso no le daba derecho para irse cuando todavía es un niño, es un irresponsable, pero tal vez no más que yo porque tenía que haberlo cuidado porque soy su tutor, sé que voy a tener un castigo que no se va a poder pagar tan fácilmente, pero entre usted y confirme sus sospechas- dijo el joven.

El secretario tardó mucho tiempo en procesar lo que Patrick le había dicho, al final decidió que probablemente el niño se había ido de la casa por su propio pie y tuvo que creerle a su hermano, porque por más que reviso en todas las habitaciones no pudo encontrarlo, pero algo que sí encontró fue su habitación. Su habitación estaba ordenada, lo cual era difícil de comprender ya que se sabía de propia mano que los niños nunca arreglan nada por sí mismos y que un adulto les debe de ayudar en todas sus tareas, su cama estaba hecha, sus libros estaban ordenados en los estantes, la alfombra de la habitación estaba bien arreglada. Todo se veía perfectamente normal, menos la ventana, ya que cuando entro estaba abierta de par en par, cosa inimaginable, pero entonces se puso a deducir que era lo que había pasado por la mente del menor para haber abierto la ventana. El clima era nublado y frío porque estaban en Noviembre, época del año en donde el viento se hacía mucho más frío ya que se acercaba el invierno, así que era improbable que hubiera abierto la ventana porque hacía frío, supuso que había sido el hermano quien la había abierto, o tal vez el niño la había abierto y por ahí había escapado de la casa. Se asomó por la ventana y no vio absolutamente nada que le llamara la atención, todo se veía perfectamente normal. Cerro la ventana y se puso a revisar los libros de Robert. La mayoría de los libros eran de ciencia y de magia. Claro que no estaba prohibido leer libros de magia pero si era extraño que a un niño le interesara saber de ella. No lo dudó más, ya sabía que era un

mago, pero por qué razón el hermano decía que apenas estaba descubriendo lo de la magia, no se supone que debía saberlo desde siempre? Dudo por un momento, pero no quería sacar conclusiones precipitadas del asunto porque no estaba nada confirmado y tenía que esperar el regreso del niño, ya que al fin y al cabo un niño de su edad no iba a poder mantenerse solo por más independiente que este fuera. Salió de la habitación y bajo las escaleras, supuso que tal vez estaría escondido en algún lugar de la casa, así que se puso a revisar la habitación del hermano. Era lujosa, mucho más lujosa que el cuarto del niño, no tenía libros, ni nada más que una cama y unos juegos de mesa, se notaba por las paredes y los adornos de la habitación que el hombre era un sujeto pudiente, pero no entendía por qué el niño tenía una habitación tan miserable, se lo iba a preguntar pero después se desistió ya que eso no tenía nada que ver con la investigación que estaba llevando a cabo y por qué además no había nada de sospechoso en ese lugar, se fue de la habitación y se fue a la cocina. En la cocina no había nada de raro, solo estaba la sirvienta sirviendo la cena, así que se apresuró a preguntarle por el niño, pero ella le contestó que desde ayer no lo veía. Le pregunto quién era quien cocinaba en la casa. Ella no podía contarle la verdad de que el niño era porque su amo la despediría sin chistar, sin haberle propinado una cachetada y arrojarle la sopa en la cabeza, temió de decir algo malo, así que sin rodeos dijo que era ella quien cocinaba. Se fue de la habitación, todo parecía normal, pero tenía que investigar a fondo que era lo que realmente ocurría en esa casa, así que se fue al patio trasero, tal vez el niño estaría escondido ahí, así que primero lo busco en los matorrales y en la cabaña, pero no vio a nadie, solo libros y unas herramientas de jardinería. No había nada más que buscar y además ya se estaba haciendo tarde, así que tuvo que abandonar su búsqueda. El niño se había escapado, pero no sabía las razones de su huida. Se comunico con sus compañeros por teléfono portátil y les dijo que el niño no estaba en la casa pero que lo iban a seguir buscando, se fue, pero sin antes ponerle una sanción a Patrick por abandonar a un menor de edad y siendo mago era mucho mayor la sanción: Debía pagar 20 euros de sanción por irresponsabilidad familiar.

Entre molesto y malhumorado tuvo que pagar todo ese dinero al secretario, pero pensaba que al fin sería feliz sin tener la presencia fantasmagórica o espectral de Robert, que no era sino un despreciable y sucio mago que solo había llegado a su vida para molestarlo. No tenía miedo de nadie, ahora no tendría que verlo otra vez, estaba bien que ahora no se tuviera que preocupar por ese niño, pero pensaba que hubiera sido de él si no lo hubiera arrojado por la ventana. Tal vez y ahora estaría en la cárcel pagando culpas ajenas. Era un cobarde y lo sabía bien, nunca había podido hacerle frente a los problemas y menos los de su hermano que no entendía nada de su mundo, pero que pasaba con lo que él sentía?, que pasaba con lo que había tenido que vivir?, no entendía

nada en realidad y solo quería irse a dormir porque ya era tarde.

Esa noche durmió sin ninguna culpa sin saber que Darksines Coepler lo seguiría hasta el final de sus días, en forma de sueños y visiones borrosas en la obscuridad de su propia soledad, ya que Coepler nunca pudo reconocer a Robert de Patrick, así que iría a por él sin ningún miramiento ni provocación, y fuera quien fuera lo destruiría antes de que él pudiera hacerlo con él, así estaba escrito.

A la mañana siguiente, mientras se cambiaba de ropa Patrick pensaba que lo que le había hecho a su hermano estaba mal y que un día la vida se iba a encargar y castigarlo por haber hecho ese tipo de acciones que no estaban bien vistas por la sociedad pero él odiaba a la sociedad y odiaba su mundo, las puertas de su vida se habían cerrado de par en par y estaba completamente solo en su maldito castillo de porquería. Se sentía miserable, siempre que ve asomaba a la habitación de su hermano y esta estaba sola, no lo extrañaba lo suficiente como para pensar que lejos de él su vida iba a ser mucho mejor, pero la verdad de las cosas era que a pesar de que por mucho que odiara la magia esta siempre lo iba a acompañar todos los días de su vida. Y si se muere por mi culpa?, era lo que constantemente pensaba mientras estaba solo y no sabía qué hacer. Sus sirvientes se habían ido de la casa porque ya no soportaban su actitud malhumorada de todos los días y simplemente lo dejaron a su suerte. Tal vez y con el tiempo se arrepentiría de haber hecho lo que hizo. Todos sabían que había tenido una vida difícil a lado de su hermano pero esa no era ninguna justificación para haber dejado que se fuera sin decir más. Sus padres, si aun estuvieran vivos, estarían muy decepcionados de su comportamiento. Era ruin que se despreciara así a un menor de edad que solo había venido al mundo por una manda mágica, por un ser que había matado a sus padres, por una vida que no había pedido tener, pero parecía que el joven no lo entendía del todo. Su vida se había derrumbado ese día de Noviembre cuando su hermano había sido expulsado por los aires de la vida que nunca pidió tener. La fantasía era mucho más oscura que brillante en los tiempos en donde las barreras de la vida de la muerte se entremezclaban formando sombras en la oscuridad de unos desdichados que habían muerto por una justa y noble causa. Salvar a sus amigos del ser oscuro que se alimentaba de su magia y de sus almas. Tenía miedo, tenía miedo de que lo que le fuera a pasar a su hermano ahora que estaba solo y sin la protección de nadie. Su vida peligraría si se ponía a hacer magia en las calles. No sabía que era lo que había hecho y desde entonces se arrepentía todos los días de haber hecho lo que hizo, de haberlo despreciado, de haberle dicho que no era su hermano y sobre todo de haberle llamado fenómeno. Ahora Aramendia temería por la vida de su salvador en las sombras de la oscuridad. Una mañana mientras se cambiaba la ropa para bajar a desayunar se pudo dar cuenta de que en su brazo izquierdo había un tatuaje mágico que decía "No sé si tú seas

Robert, sea quien seas iré por ti, espérame”

Desde ese momento supo que quizás esa marca mágica se la había dejado Darksines, al principio pensó que era una estupidez, pero con el paso del tiempo, se dio cuenta que esa marca lo seguiría hasta el final de su vida y que en efecto se la había hecho Darksines Coepler, ya que a pesar de que tratara de quitársela por cualquier medio a su alcance, esta parecía que nunca se iba a borrar. Patrick tenía la culpa de haber despreciado a su hermano y de haber hecho caso omiso a su manda en la vida, ahora si ellos morían iba a ser su culpa, lo que tenía que haber hecho era mandarlo otra vez al mundo mágico para que lo entrenaran de verdad y cumpliera con su destino, pero en vez de eso se había dedicado toda la vida a fastidiarlo y a molestarlo, a despreciarlo y ahora pagaba cara esa insolencia tardía.

Quiso, o intento dejar de pensar en Darksines, pero esos sueños y visiones que tenía no lo dejaban en paz ni un momento desde que había arrojado a Robert por la ventana de su cuarto, así que por una vez en la vida se sintió triste de haber hecho, intento buscarlo muchas veces, sin éxito hasta que paso un año y nunca supo de él, creía que tal vez y ya estaría muerto, pero por más que lo pensaba esta parecía ser una idea ridícula ya que si en realidad el salvador estuviera muerto, los libros de magia ya hubieran desaparecido pero seguían intactos en su habitación. Pregunto a las personas de la ciudad si no habían visto a su hermano, pero ellos siempre le decían que no habían visto a ningún niño desde hace tiempo y el desesperado ya no sabía qué hacer. Su visión sobre la vida había cambiado desde que Robert se había ido de su vida así como había llegado y se había puesto a pensar en la importancia que tenía que su hermano pudiera terminar con el maldito ser de oscuridad, que por eso siempre tenía que ser supervisado por que era el único que podía hacer regresar al inframundo a ese ser horrible, ahora lo entendía, después de tanto tiempo, más sin embargo ya no importaban las mandas o las salvaciones, lo único que importaba era que su hermano no estaba y que no estaba seguro si lo volvería a ver o no, se dejó a la deriva de la soledad desde entonces y no volvió a buscarlo.

## Capítulo 5

### **EL CALLEJÓN DE LA MAGIA OSCURA EN LA CIUDAD LONDINENSE**

Albirth Decent era quizá el peor lugar que existía en todo Reino Unido, era feo y todo el día estaba nublado como si el sol se hubiera olvidado de salir en ese punto de la ciudad, no había andas verdes en ese lugar y todo estaba podrido y mugriento, no había flores, ni tampoco animales o algo vivo que no fuera de mala carroña en la vida, en donde todos se dedicaban a trabajar por que la magia no existía, no se podía trabajar sin tener nada de magia, pero los de allá afuera de la ciudad creían que la magia estaba muy lejos de su alcance, cuando en realidad la magia se contenía en ese callejón de mala muerte donde solo había gente de la más baja calaña que se dedicaba a intercambiar unos cuantos trucos mágicos por pocimas o ungüentos mágicos que les ayudaran en sus trueques y en sus maliciosos encantamientos y no solo porque albergaba a los magos de las más diversas y sucias clases, sino porque era un callejón ilegal en donde todos los días un gremio de magos jóvenes se reunían en secreto para destruir a Darksines Coepler por ellos mismos, todos ellos eran buscados por la policía de Londres ya que como se había dicho desde antes, las leyes que regían en aquel lugar prohibían que se practicara magia en ese país y que si tanto gustaban de la hechicería que mejor se regresaran a Aramendia, pero ellos no podían regresar por que habían sido desterrados por el padre de Robert, que era considerado el mejor hechicero de esa comunidad. Lo despreciaron desde ese entonces ya que solo su simple presencia era tan discutible como los métodos poco claros que había utilizado para intentar acabar con Dark, más sin embargo él con todas sus buenas acciones se declaró el Alcalde de ese sitio. Ellos no estaban de acuerdo, pero no por eso no iban a seguir viviendo en el mundo mágico. No lo iba a permitir ya que eran considerados malévolos y no podían quedarse ni un día más en Aramendia, la magia oscura estaba prohibida. Ellos se fueron, no sin antes maldecir a su hijo, diciendo que algún día iba a dar con ellos y que con sus propias manos lo iban a destruir. La policía de Londres no podía detener a esos magos, ya que nunca podían hallar en qué dirección se encontraba exactamente aquel callejón porque era mágico, era difícil hallar su ubicación por una persona mortal, pero para un mago era completamente natural llegar ahí por equivocación, así como le paso a Robert.

Desde que Patrick había arrojado a Robert por la ventana este se dio cuenta al atravesarla que podía volar sin necesidad de usar una escoba como lo hacían los viejos magos, quizás era de una época más moderna, así que aterrizó en un lugar que no sabía exactamente como describirlo, era gris, quizás más gris que su habitación y aparte habían muchos magos y brujas que no se veían simpáticos en lo absoluto y por primera vez en

su vida extrañaba a su hermano y quería irse a casa, pero de repente todos en ese callejón se pararon de asombro al verlo de reojo, no imaginaba que tan famoso podría ser teniendo solo 13 años, aun así no quiso hablar con nadie, hasta que alguien lo tomó de la manga y lo arrastró hacia él, no quería decirles lo que le había pasado, ni quien era en realidad, él solo tenía deseos de que alguien lo entendiera y que le dijera que era lo que iba a pasar de ahora en adelante que estaba en un lugar solitario, sin sus padres y sin su hermano, se intimidó ante aquella situación tan catastrófica, tal vez y tenía que pagar por el error de sus padres, por el error de su propio hermano, tal vez y lo iban a matar por haberse ido de su lado, cuando él inexplicablemente sabía que era parte de ellos, que era como ellos y no como las personas apáticas que no sabían nada de la magia y no porque no supieran de su existencia, sino porque no eran magos como él, como él?, que acaso él era un mago como ellos?. No lo sabía y tenía miedo de que le hicieran algo malo, tal vez tenía que ver con sus padres, con algo que tenía que hacer y no había hecho, porque su hermano lo había aventado por la ventana?, había sido por el ruido de la magia del picaporte cuando estuvo a punto de abrirse de par en par para poder llevarlo de vuelta al mundo de las calles y ver de nuevo la luz del sol? No sabía de las acciones de los demás, ni tampoco de las acciones de su hermano que lo habían llevado a encontrarse en esa situación tan desfavorable. Una mujer ya lo había visto de reojo, no era bonita y de hecho tenía una cara muy fea y el cabello muy despeinado, tenía un vestido negro y botas del mismo color. No era como las demás personas que había visto desde que había llegado a Londres por primera vez y desde ese momento supo que esa mujer era diferente, era especial, como todas esas personas que seguían viéndolo sin verlo de verdad, se sorprendía tanto de que fuera tan especial siendo solo un niño, que no pensó en las cosas que les diría a aquellas personas de negro que lo estaban viendo desde que había llegado a ese lugar y tenía miedo.

No te preocupes, sé quién eres, no debes temer, vas a estar muy bien una vez que te llevemos a ese lugar, ya que debes de saber que eres parte de nosotros y nosotros somos parte de ti, así como todas las personas que hacen magia en este lugar. Creo que ya sabes que la policía nos busca, pero mientras estés con nosotros nada te va a pasar. Mira este mundo se compone de dos partes, una línea delgada divide la realidad de la fantasía y por desgracia en este callejón del mundo, la realidad y la fantasía se mezclaron y nosotros fuimos desterrados a este lugar, pero una vez que te adoctrinemos todo va a estar bien por que debes de saber que la magia en este mundo es limitada y que si todos creen que no la tienes entonces no te seguirán, no te buscarán para hacer algo que no quieras, está bien, cariño?- le dijo una voz trémula que pertenecía a una de las mujeres que lo había visto desde que había llegado, le había interesado tanto su físico que tal vez pensó que era especial y ella iba a averiguarlo.

Robert quería gritar, pero no pudo porque una mano huesuda como de mujer le tapaba la boca, hasta que lo sedó y se lo llevó en una camioneta

comunitaria que decía: "Hogar de Buena Caridad para Magos menores de edad", que era un lugar bastante feo en donde los niños que practicaban magia eran desterrados a quedarse para siempre ahí. Les hacían pensar que estaban locos, que todo en lo que creían eran meras alucinaciones absurdas y que simplemente les darían un buen tratamiento psiquiátrico para que olvidaran quienes eran en realidad.

La mujer, era una bruja que respondía al nombre de Karim Lithim, ella sabía quién era exactamente, "el último heredero de los Dypler, la última esperanza de la humanidad", era preciso saber si era o no era Robert Dypler, no sabía si ese niño de ojos azules lo era, ya que para ella todos los niños se parecían y todos los niños tenían ojos de ese mismo color. Quería averiguarlo, así que lo tomó de la mandíbula y comenzó a examinarlo como si fuera un bicho raro. El niño estaba incomodo porque no sabía que era lo que esa mujer le estaba haciendo, tocaba su cabello y miraba sus ojos a través de los suyos y en ese mismo momento se dio cuenta de que sus ojos eran exactamente iguales a los de Elizabeth James Dypler y supo que nadie tenía que darse cuenta que había llegado por fin el salvador de la humanidad. Ella se vengaría a nombre de sus compañeros de Richard James Dypler, el padre de Robert por haberlos desterrado de su mundo, sería una venganza sutil que su propio hijo, al que amaba tanto no pudiera cumplir con esa manda del antaño, ahora si nadie se percataba de su llegada al callejón, sería más fácil decir que era solo un niño huérfano que había llegado hasta ahí sin ayuda de nadie, era fácil, era sencillo hacer este tipo de cosas en un mundo que estaba bajo su más estricto mando y control, todo se haría bajo su más estricto mando porque al final de cuentas ella era una de las fundadoras del sitio y sabía toda la historia que estaba detrás de él y de la línea que unía a los dos mundos en uno solo por culpa del oscuro. Sin más tiempo que perder tuvo que hablar con sus superiores de este asunto, ya que si perdían su última oportunidad para vengarse de Richard el oscuro no los iba a dejar volver a su origen natal. Así que se llevó al niño a la camioneta y cerró la puerta, mientras iba a un bar a hablar con sus amigos brujos. Al llegar se dio cuenta de que ya muchos la esperaban y querían una explicación. Empezó a hablar. Compañeros, sabemos que el niño ha llegado a este lugar y no sabemos por qué. No se sabe si todavía se acuerda de lo que tiene que hacer para acabar con el oscuro, pero de cualquier forma lo mandare a ese Hospital Psiquiátrico para que no sepa su destino en el mundo, dijo la mujer. Excelente Kari, pero que vamos a hacer si el niño llegara a recordar su manda? Creo que ya sabes que la manda de un heredero de poderes mágicos siempre es acabar con la amenaza que termino con la vida de sus propios padres, así que si este fuera el caso, que deberíamos hacer con él?, no podemos matarlo porque si es el elegido, no podemos mantenerlo con nosotros porque los del otro lado sabrían que nosotros somos los que estamos practicando magia en este lugar prohibido que esta fuera de su alcance, no es posible, por favor tienes que explicarme bien este plan, dijo un hombre de cabello negro y delineador en los ojos que tenía un sombrero de copa de color negro y

estaba vestido muy elegante. Tienes razón Hiche, es necesario que hagamos algo antes de que el niño sepa por sí mismo que no es ninguna casualidad que este en este mundo, deberíamos acaso de advertirles a las enfermeras del Hospital del trato especial que deben tener con el niño?, no seas estúpido, ellas también son nuestras aliadas y van a hacer lo que yo les diga. Está bien, haz lo que sea necesario Ka, pero si ese niño destruye al oscuro tú vas a tener la culpa de que nunca regresemos a Aramendia, que ya no recuerdas la promesa de sangre que nos hizo el oscuro antes de desaparecer? La promesa fue que nosotros al haber sido los desterrados de Aramendia teníamos que matar al niño o en el mejor de los casos quitarle sus poderes mágicos para que no pudiera destruirlo y nosotros volviéramos al lugar en donde venimos, sabes?, este maldito callejón es un asco, odio esta ciudad, me gustaría tener que dejar de fingir que no soy un mago de verdad, sabes cuál es la pena más grande que puede sufrir alguien de nuestro rango?, que le borren la memoria y que luego no se acuerde de quien es en realidad, ese maldito Dypler tiene la culpa de que nosotros estemos aquí, por su culpa el oscuro no hizo ese pacto de sangre- dijo otro hombre más bajo y de cabello pelirrojo. Si me acuerdo Smith, él nos prometió regresar a nuestro mundo a cambio de que acabáramos con ese niño en el futuro. Y tú le crees Ka?, pregunto una mujer de cabello rubio y que se veía bastante deprimida por todo el asunto de Dark y de ese niño. Si le creo Corina, creo en cada una de sus palabras, por que como nosotros ha sufrido de la traición de sus semejantes, así que el plan se va a llevar a cabo amigos, dejaremos a ese niño para que se pudra en ese maldito Hospital y así el oscuro nos dejara regresar otra vez al pueblo y ahí acabaremos con nuestros enemigos blancos, que practican la magia blanca y cuando reinemos Aramendia se convertirá en un mundo oscuro dominado por la magia negra, dijo sin vacilación. Entra aplausos y abucheos la mujer salió. Pensaba que cumpliría su palabra y lo llevaría a la casa hogar y que se quedara ahí por siempre si fuera necesario, nunca tendría que saber la verdad, y a decir verdad era mejor que muriera de viejo pensando que simplemente era un fenómeno que había llegado ahí por mera casualidad, no era para menos en lo absoluto.

Por otra parte Robert se sentía aturdido en esa camioneta gris, todo en su vida era gris porque no simplemente podía ser normal, vivir una vida normal como cualquier niño de su edad, porque no vivir una vida llena de colores del universo resplandecientes, porque no simplemente viajar como cualquier persona y no ser reconocido como el niño patético que vio la cara de la muerte Darksines Coepler, no le tenía miedo en lo absoluto a pesar de los sueños fríos y expectantes que tenía cada vez que no podía dormir, era innecesario vivir una vida como esa, hubiera querido renacer en otra vida donde fuera normal y donde un sujeto de nombre impronunciable no lo siguiera noche y día, día y noche solo para saber que su vida era una fantasía fantasiosa como la del patético Potter de sus libros, ya que él también tenía que combatir a un enemigo parecido a ese, pero él si tenía amigos que lo ayudarían en su difícil misión y el no. Estaba

solo y odiaba su hermano, pensaba que no tenía a nadie, ni amigos o familiares mientras estaba sedado y mientras llegaba a la casa hogar pensaba que su vida podría ser diferente si lo pensaba mejor, tal vez le dejarían leer sus libros y lo tratarían mejor que su hermano, pero por una razón sentía que era una tontería, ya que a los huérfanos nunca los tratan bien en ningún sitio, huérfano?, él no era huérfano pero más sin embargo sentía que si lo era. Su vida se reduciría a leer libros todos los días y a todas horas leyendo libros sin tener que soportar a un hermano estúpido que no lo entendía para nada, ya jamás leería libros de la saga de Harry Potter porque no le interesaban más, pensaba que era importante saber que no estaba completamente solo mientras estuviera consigo mismo, de repente no supo porque razones inimaginables había sabido toda la verdad, de por qué era famoso y reconocido, hasta que al despertar se dio cuenta de que en un papel tirado en la camioneta decía: "Te he confesado la verdad, ahora que vas a hacer Robert"

Estaba escrito en una letra impronunciable y difícil de leer como si alguien con Parkinson lo hubiera escrito. Era estúpido que una simple nota de papel hubiera caído frente a él como si alguien de muy lejos la hubiera traído hasta ahí para que la leyera. No, era imposible, entonces si lo era, tendría que pensar en cómo iba acabar con la amenaza. La amenaza que había matado a sus padres, cuando él creía que las causas de su muerte habían sido muy diferentes. Su vida era extraña, le habían revelado la verdad en sueños, pero aun así se sentía como un bicho raro porque pensaba que era patético que las verdades se tuvieran que confesar de esa manera tan sutil y tonta y necesitaba que alguien "real" y presente le dijera la verdad con pruebas certeras, solo así podría creer esas viles cosas que por el momento no iba a creer. El un mago?, aja si como no y su varita? No, solo era un niño perturbado que necesitaba de atención urgente antes de que todo fuera demasiado tarde para él y para todos que lo necesitaban porque no podían terminar con la amenaza por sí mismos, incrédulos ante un vida que no pidieron tener.

Pasaron aproximadamente 6 horas de viaje y él ya estaba muy cansado de todo y de todos, solo quería llegar y dormir porque no había dormido bien últimamente. Le resulto fácil quedarse dormido ya que estaba cansado y por qué tenía un sedante en su brazo. Esas personas no querían que huyera por su propia voluntad del lugar a donde lo iban a llevar y nunca más vería la luz del sol de nuevo. Era un castigo o era una realidad?, hubiera querido que sus padres hubieran estado con él y en las buenas y malas y esta era una de las malas. Se le había ocurrido la idea de usar su magia para huir de aquel sitio, pero cuando intento hacer algo con sus manos parecía que no ocurriría absolutamente nada. Era una ridiculez sin precedentes, solo y triste solo pensaba en el día en que pudiera ser mayor de edad para irse de ese lugar y vivir su vida solo porque de Patrick no quería saber nada más, solo era un bastardo que le había arruinado la vida. La ruta del viaje conducía a un bosque encantado a las afueras de Aramendia, cruzarían la línea para llegar al mundo

mágico ya que la Casa estaba lejos del mundo físico o real como también se le conocía. Este trazo arquitectónico se había concebido así para que los niños no supieran a qué lugar los habían enviado, ni supieran tampoco sobre sus padres o sus amigos y pensaran que aún seguían estando en el mundo real en donde la magia no existía y solo era considerada un cuento de hadas absurdo e ilógico, las autoridades de ambos mundos habían decidido que la línea intermedia que separaba los mundos tendría su concepción en la casa hogar, ya que en el entremedio del bosque la magia era inestable, así que sería muy difícil que los niños la obtuvieran por su propia mano para escapar del lugar en donde los tendrían cautivos para siempre, en especial Robert porque él era el elegido y por ende tendría que destruir al oscuro en nombre de Aramendia y él ya lo sabía pero no quería actuar sabiendo que sus convicciones no serían tan fuertes como su alma y su espíritu, quería luchar, quería enfrentarse a los malvados que habían desobedecido las leyes de Aramendia dictadas por su propio padre, pero no podía hacer nada más que quedarse intacto en la camioneta ya que cualquier intento de huida solo traería como consecuencia la muerte y él lo sabía bien. La casa no era grande ni pequeña, solo era un sitio en donde recluían a los menores de edad que quisieran practicar magia en un lugar prohibido, los doctores pensaban que estaban locos, los niños sufrían, se sentían igual de miserables que antes de llegar ahí, no tenían a sus padres, y estaban solos ante un lugar oscuro y tenue, lejos de todo lo que conocían. La Casa estaba alejada del callejón en donde habían secuestrado a Robert y a otros niños, todos ellos solos y tristes sin saber que hacer, sin saber cómo actuar. No se daría por vencido hasta saber que era lo que iba a pasar con él una vez que estuviera en ese lugar. Unos 10 niños se encontraban en su misma situación miserable, todos ellos creían que sus padres los habían abandonado por que eran fenómenos y hacían cosas que los niños normales no podían hacer, volaban las cosas y las arrojaban por las ventanas, convertían a sus padres en animales y luego ya no sabían cómo regresarlos a sus formas originales, otros podían manipular el agua, el fuego, la tierra y el aire y eran considerados fenómenos por todos los que los llegaban a conocer. A los que les iba bien los consideraban como animales de circo que solo hacían espectáculos para poder vivir de algo más que de la caridad humana que estaba cargada de hipocresía cierta y profunda y mucho más grande que su propio espíritu. Tenían miedo de que les llegaran a hacer algo mientras estaban lejos de los que los habían conocido, tenían que mentir diciendo que estarían bien por qué no estaban mal de la cabeza, creían ciegamente en las palabras de sus familias, que ellos estaban locos, que eran como ese sombrerero loco de Alicia, que no tenían por qué preocuparse, ya que una vez en ese sitio se les quitaría lo loco y dejarían de hacer esa estupidez llamada magia. No era una estupidez, pero tampoco estaba bien vista, las autoridades jamás se pusieron a pensar en esos niños que ahora serían llevados a un lugar en donde les quitarían la magia desde la medula cerebral.

Después de un rato despertó y vio que había llegado a un lugar similar al bosque de las Magnolias con el que soñaba noche y día, era tan resplandeciente que tuvo que taparse los ojos, era difícil poder ver con toda esa luz de sol y con todas esas flores amarillas a lo lejos, el lugar era tan grande, que Robert pensó que si no le hacía caso a la bruja quizás ya nunca podría regresar a Cambridge, pasaron unos minutos más y los demás niños ya se habían despertado, pero eso no era lo extraño, si no que todos, incluido Robert usaban una bata azul como de hospital, era extraño porque nunca supo ni en qué momento se había cambiado.

Magia, fue con eso con lo que ella nos cambió la ropa, tal vez fue porque cree que no sabemos que no es una casa hogar, si no un hospital de locos, que divertido no?- exclamo un chiquillo menor que Robert y con ojos verdes traslucidos.

No es divertido y además eso ya lo sé, pero dime porque lo dices como si no fuera verdad?, que acaso siempre pensaste que solo eras un fenómeno que no era querido por nadie y ahora te atreves a decir que era magia?, que seguramente la bruja nos había tendido una sucia trampa mandándonos a este lugar a pudrirnos sin antes cambiarnos la ropa para que pensáramos que si estábamos locos de verdad?, mira niño, tu no entiendes nada, y ni sabes lo que te van a hacer en este lugar, ya sabemos que este mundo no es el mundo del que nosotros venimos en realidad, pero déjame decirte que todo es falso y que nunca le debes de creer a nadie nada de lo que viste o de lo que sabes ya que pensarán que estás loco de verdad y nadie te va a venir a ayudar, tal vez podrás gritar todo lo que quieras, pero ellos no te van a escuchar y tu pensarás que solo fuiste un simple fenómeno que tenía que estar aquí, todo esto es una basura y nadie nos va a ayudar, esas personas, no son buenas y ni siquiera son personas en realidad, solo son un reflejo de la agonía de nuestras almas, tal vez y nosotros les dimos entrada para que vinieran y terminaran con nuestro poder mágico, pero créeme que no lo van a hacer niño- le respondió Robert un tanto molesto y estresado al mismo tiempo, ya que a pesar de ser muy joven le chocaba que las personas dijeran cosas sin sentido, pero tiempo después tuvo que disculparse al ver que su compañero empezaba a llorar.

Discúlpame, no fue me intención, me llamo Robert Dypler, perdóname por hacerte llorar, pero es que ya estoy harto de que me vean la cara solo porque soy un niño, de hecho me sorprende que haya actuado de esa forma, creo que cada día me parezco a mi estúpido hermano mayor, pero de cualquier modo perdóname por esto que te dije, yo no tenía derecho de decirte la verdad, aunque a decir verdad yo no sabía porque sabía algo así, de cualquier modo, mucho gusto- dijo el niño nervioso ya que sabía que se había pasado de la raya comportándose de esa forma con un niño más chico que él.

El chiquillo entre impresionado y atónito no pudo más que pararse de su asiento y decirles a sus compañeros que el "heredero" había llegado. Sus compañeros creían que estaba loco, que ese niño no hubiera podido estar en realidad con ellos, porque se suponía que estaba en Aramendia entrenando para terminar con el oscuro, así que nadie le prestó atención y siguieron mirando por la ventana porque no tenían nada mejor que hacer. Todos estaban hartos de ser llamados fenómenos por sus propios familiares y decidieron por sí mismos que no iban a regresar a su lado, que no regresarían a sus abusos ni a sus groserías. Robert se les quedó viendo como pensando que no le iban a creer al otro niño aunque él sabía que si era el heredero o el salvador que era lo mismo. El oscuro se lo había dicho en una nota que había caído del cielo mientras seguía abstraído a la nueva realidad de su vida. Los demás no lo reconocían, sabían que tener ese color de ojos no era nada normal, pero no quisieron indagar más en el asunto porque estaban cansados. En la parte de atrás había un niño que trataba de hacer hielo con sus manos pero no podía entre tanto una niña quería tratar de forzar la cerradura de la puerta de la camioneta sin resultado alguno. La magia no existía en la línea intermedia de la realidad y la ficción y eso lo sabía perfectamente bien, pero no se los quiso decir ya que no quería sonar muy estúpido.

Yo- yo estoy encantado de conocerte Robert, yo me llamo Daniel Kepler y tengo 7, a veces las personas dicen que soy muy pequeño para tener 7, ¿tú crees?, también quería decirte que me da gusto que estés aquí con nosotros ya que tú vas a acabar con el oscuro en nombre de Aramendia, ya sabía que tú serías capaz de algo así, creo que ya lo conoces porque lo has visto en sueños, el a mí me da mucho miedo porque sé que nunca tendría la fuerza de voluntad que tienes tú para acabar con la amenaza que ciñe nuestras vidas como simples hojas de papel. Lamento haber llorado en tu presencia, pero es que soy muy débil, mis amigos fenómenos me dicen que debería de dejar de hablarte por que tú crees que soy raro, no?, bueno de cualquier manera me alegro mucho de verte y espero que tú también a mí- dijo el niño mientras lo veía con asombro.

Mira, lo que crees saber de mí son puras tonterías, yo no voy a acabar con nadie porque soy débil, deberías de dejar de soñar tanto, está bien que la magia es solo un reflejo de lo que somos en realidad y que nunca podremos desprendernos de ella porque es parte de nosotros, pero tú no puedes venir y decir de manera tan deliberada que yo los voy a salvar porque no es verdad, yo no tengo una manda ni una misión en la vida, sé de la existencia del oscuro, más sin embargo no voy a hacer nada por que aunque no lo creas tengo miedo, un miedo que tú jamás vas a experimentar por que vives en una realidad diferente de la mía. La vida y sus duros golpes me hicieron mucho más fuerte y ahora sé que tal vez tenga la fortaleza para irme de aquí y no para cumplir mandas de hace más de un siglo de antigüedad, así que no me molestes más y quítate de

la cabeza esa idea- dijo Robert.

Pero, si tú eres el salvador, tú nos vas- no pudo terminar su frase porque Robert le pidió que se callara, ya que se dio cuenta que el camión iba a un rumbo percedero y extraño, así que le pidió que se asomara a la ventana. Cuando vio por la ventana se dio cuenta que estaba cruzando la línea que separaba la magia de la realidad y que una vez pisada esa línea la magia sería inestable y dejaría de poseerla por un tiempo, era extraño que a estas personas se les hubiera ocurrido algo así, pero que querían conseguir con eso?, que no pudieran utilizar su magia en tierra intermedia y que a larga murieran no sabiendo quienes eran en realidad?, sí, pero no era solamente eso, sino para que se aseguraran de una vez por todas que ellos no iban a ganar simplemente con buenas intenciones si no que sistemáticamente ellos algún día iban a tener que enfrentar su destino, sobre todo Robert con todas sus buenas intenciones porque era el salvador de la humanidad o eso era lo que se le había hecho creer por un tiempo, que resultaba ser más imperecedero que real en verdad. Dejo de asomarse por la ventana y vio que los niños dormían como si no supieran que era lo que les iba a pasar una vez que llegaran a ese lugar y tuvieran que enfrentar su destino cruel y malo, en donde estaban locos y siempre lo estarían. Se empezaba a preocupar ya que los árboles que separaban la realidad de la magia estaban comenzando a marchitarse como si fueran flores, eso no era posible!, la magia los mantenía con vida, pero parecía que después de todo si era inestable en ese lugar, dejo de pensar en eso y ahora se concentraba en la manda, en si tenía que cumplirla o no, el niño que le había hablado antes se había quedado dormido. Pobre, si hubiera sabido que no siempre los finales felices existen se hubiera dado la vuelta y lo le hubiera vuelto a hablar, eso era seguro, trato de buscar alguna forma de salir para el bosque, pero todas las ventanas de la camioneta estaban cerradas de par en par, como si no quisiera que ellos se fueran, como si fueran las presas de algunos cuantos locos que solo querían quedarse con sus pensamientos para que dejaran de pensar que tenían algo de magia en su interior, pobres de ellos, ser separados de la vida, de sus padres, de sus hermanos y de sus amigos porque tenían eso llamado magia, lo cual era muy peligroso y si los llegaban a dañar? Y si ellos morían por culpa de ellos?, eso era tan estúpido como para suponer que los que gobernaban ese país no supieran que era esa línea que daba para el bosque y que una vez ahí las cosas se distorsionaban a tal grado de ya no ser como eran antes, era como un virus que cambiaba las cosas y los lugares, el color del cielo cambiaba y los árboles se multiplicaban de formas y maneras distintas, los pasillos y los muelles que daban para el lago encantado se volvían cada vez más complicadas, como si él no pudiera acceder a ese mundo a menos que tuviera algo de magia con él, era como si el mundo hubiera cambiado por la falta de magia y ahora era un entorno inestable y de colores extraños. No sabía por qué los estaban mandando a esa casa que parecía ser la fuente de energía de la magia que se encontraba en ese lugar. Era extraño que solo el supiera todo y que los demás siguieran durmiendo como si nada, de cualquier manera no

los iba a despertar ni les iba a decir que era lo que estaba sucediendo, que ellos a la larga se dieran cuenta de que sus pretensiones eran mucho más grandes que lo que hubieran llegado a pensar, tal vez creían que eran simples fenómenos que tenían que ser adiestrados pero Robert no se sentía como un fenómeno, sabía que tenía magia, que seguramente sus padres también la tenían, lo único que no entendía era porque su hermano no?, era tal vez porque él no era mago? Y que por eso lo hubiera odiado durante tanto tiempo? Probablemente, pero ya no se quería angustiar pensando en muchas cosas porque dañaba su mente, así que decidió que se quedaría callado hasta que llegara ya que no quería morir de una manera absurda.

En efecto, desde ese instante pudo saber que había sido llevado hasta ahí con engaños, el supuesto "hogar de buena caridad", era un hospital psiquiátrico para niños que se sentían "magos" pero que en realidad no lo eran y aunque lo fueran era peligroso siquiera que alguien supiera de la existencia de todos ellos, era algo sumamente confidencial, la mayoría de ellos había sido llevado ahí por sus propios padres, que en efecto eran mortales y no querían que sus hijos tuvieran "poderes" de quien sabe dónde y combatieran a un tal por cual que no se sabía si había existido o no en verdad, todo era tan patético, tan insólito, pero lo que Dypler nunca imagino es que probablemente ese lugar sería el 2do peor lugar que había pisado en su vida y que probablemente el haber vivido con su hermano todos estos años era mejor a ser tachado de loco y raro, así que su vida tuvo que dar un giro de más de 300 grados y hacerse con los años alguien fuerte y con la edad suficiente para poder largarse de ahí cuanto antes.

## Capítulo 6

### **LA PRIMERA NOCHE EN KRISTALDA MELL**

Kristalda Mell era el hospital psiquiátrico más grande que pudiera haber existido con los años, su ubicación era sencilla: La línea Hellibranda que unía al mundo real con el mundo mágico, lo fundaron en ese lugar para que los padres pudieran llevar a sus hijos hasta ahí sin necesidad de medios de transporte caros e imprecisos y para que nadie se diera cuenta de que tenían poderes mágicos. Todas las mañanas eran las mismas mañanas en ese lugar en donde la luz del sol no salía y en donde los árboles estaban tan marchitos que ni una pizca de magia los haría renacer de nuevo. Las autoridades de ambos mundos habían previsto la necesidad de que ahí se fundara el Hospital Psiquiátrico para que la magia no tuviera que intervenir en los asuntos del mundo real y para que los magos del callejón fueran enviados otra vez a Aramendia por designio del oscuro. Ellos ya sabían todo esto pero los niños y sus padres no y lo único que querían era deshacerse de ellos, así como Patrick había hecho con Robert en un primer momento, porque todos tenían que comportarse de esa manera tan vil con niños que no tenían la culpa de haber nacido así?, que acaso en su interior era mucho más insólito que descubrir la verdad por sí mismos, por más dolorosa que esta fuese?, no, ellos tenían miedo y nunca iban a hacer nada por ellos mismos para salir del problema en el que los habían metido, con engaños y con promesas tardías, porque sus padres no los querían y se habían convertido automáticamente en huérfanos sin serlo de verdad. En cuanto al Hospital el interior era sumamente grande y pintado de blanco, no había jardines, ni un patio tampoco, lo único que había era mazmorra que nunca se había cortado y que permanecía a la intemperie de la vida. Los cuartos de los internos estaban vacíos y eran de color blanco, el piso era de color gris pardo y sumamente deprimente, las oficinas de los doctores eran de color gris y estaban algo manchadas por la humedad de los interiores, la cafetería y la sala de estar de los internos era de color blanco y habían mesas y sillas por doquier, habían ventanas grandes con barrotes de color negro para que los que estúpidamente querían escapar no lo hicieran, con pasillos sin fin y con paredes maltratadas por la suciedad del paso de los años, con ventanales altos y con muchos cuartos que no se veían confortables en lo absoluto, eran fríos, eran grises, Robert nunca pudo imaginar todo el horror que sentiría de saberse solo en un lugar como esos y quería volver con su hermano, una vez que piso el Hospital por primera vez, sabía que había sido enviado ahí con engaños y con un sedante, tal vez nunca debió de pisar aquel lugar insólito y tardío como cualquier otro día en donde su hermano no quería volverlo a ver, pero los demás? Era posible que a ellos les hubieran hecho lo mismo y por eso ahora estaban en ese lugar con el haciéndole compañía y pensando que como el todos estaban locos y necesitaban ser

medicados para dejar atrás esa tontería llamada magia?, porque todos los adultos tenían que esconderles cosas, porque no simplemente eran sinceros y les decían la verdad? Nadie les iba a decir nada sobre su origen, pero él ya lo sabía y tenía que combatir al enemigo y desterrar el Hospital para siempre para que todos fueran libres. Cuando dio un paso fuera de la camioneta no entendía en qué lugar estaba y se intimidó ante esa situación tan catastrófica, no dio ni medio paso cuando se dio cuenta de que todos los demás descendían lentamente y se aproximaban a la recepción general para que les dieran los informes de donde iban a dormir y que era lo que iba a ser de ellos de ahora en adelante, tanto miedo les tenían que intentarían quitar su magia arrancándosela de su mente?, era absurdo pero no era una mentira, ellos no querían que terminara con la amenaza, ellos no querían que supiera más de la verdad de sí mismo y toda la culpa la tenía su hermano por no haberlo querido y por no haberlo cuidado, así como había prometido a sus padres antes de que murieran en esas circunstancias tan imperecederas y tontas. Estaba cansado pero su ímpetu era mucho más fuerte, así que no se intimidó por la nueva vida que iba a tener que vivir entre tanto pensaba que era lo que iba a ser de ahora en adelante.

En el mundo real, las cosas eran peores, ya que en ese momento, no solo Robert intentaba hacer magia para salir de la prisión de su habitación, si no que más niños también estaban haciendo eso, mientras según ellos nadie los estaba viendo, las autoridades pensaron que los adultos que los habían enviado hasta ahí tendrían que pagar muy caro su irresponsabilidad y los tendrían que arrestar para que cumplieran una condena muy larga por abandono familiar. Las calles y los edificios se veían más solitarios que de costumbre, la inestabilidad mágica de la atmósfera se presentaba cada vez más pesada ya que sin ella el mundo no podría renacer así como había sido concebido desde antes que existiera Aramendia. ¿Cómo era posible que la línea hubiera sido creada para traer magia al mundo real? Fácil, fueron los magos, los primeros en habitar Europa, creyendo que nadie se daría cuenta de que los recursos naturales provenían de la magia y que Dios no se había encargado de crear nada, sino que la simple magia era la responsable de todo, tanto les gustó aquel lugar que lo tomaron como punto de referencia en sus mapas de búsqueda para que encontrando otros lugares donde asentarse ese fuera el primero de ellos y no se equivocaron, al final decidieron que formarían una civilización mágica en ese lugar sin saber que años más tarde los colonizadores europeos vendrían por oro y plata y se quedarían en el mismo lugar de Europa a lado de ellos. Ambas civilizaciones no se llevaron bien por un tiempo, ya que los europeos no mágicos creían que los magos eran peligrosos y que podrían llevarse todos sus bienes con solo chasquear los dedos y los otros pensaban que eran simples hombres amargados que trabajaban todo el día y que no entendían el significado de la magia por que habían dejado de creer en los cuentos de hadas que si existían pero que ellos creían que no, hubo varios conflictos entre ellos hasta que el oscuro hizo su primera aparición a mitad del siglo XIX

apareciéndose en ambos mundos gracias a la línea que habían fundado los magos del este con los del noroeste para delimitar la magia en un punto determinado del continente, por ello formaron una muralla que años más tarde fue destruida por el oscuro ya que sus pretensiones eran que los mortales murieran, la línea Hellibranda se destruyera y la magia se extendiera por todos los puntos de Europa. Era una mala idea para las autoridades que gobernaban la mitad de la línea, ellos no querían saber nada de la magia más sin embargo los sabios de la ciudad que había sido formada entre rastros mágicos y encantamientos tardíos supusieron que aunque los del otro lado no quisieran saber nada de la magia ellos la traerían hasta ellos en forma de libros y de revistas para que cada habitante de aquel punto supiera de su existencia. Los otros no pudieran decir nada ya que los libros eran sagrados y no era correcto botarlos solo por que contenían verdades que ellos no querían recordar y los odiaban porque ellos también querían magia, ya que la magia significaba poder y ellos no tenían ninguno para acabar con sus enemigos en la guerra y mucho menos contra los alemanes. La magia conllevaba un precio que ellos no podían pagar. El oscuro hizo modificaciones graduales a la línea que conectaba a ambos mundos trayendo algo de la misma hasta el otro punto, lo cual hizo que la estabilidad de la línea se viniera a pique, ya que no podía ser controlada, lo que se les ocurrió para poderla contener fue que se construyera un centro mágico contenedor de la inestabilidad de la magia que mermaba dentro de sus corazones disfrazada de un Centro Psiquiátrico para los menores de edad que se sentían magos. Tuvieron que llegar a un acuerdo con las autoridades el otro lado de la línea para que se pudieran llevar a los niños a ese Centro y la magia se estabilizara otra vez, aceptaron solo porque no querían saber nada mas de esa estupidez llamada magia que había matado a cientos de personas durante tanto y variado tiempo. Al final aceptaron que los niños magos fueran enviados a ese lugar a pudrirse pero que si el oscuro volvía a ser de las suyas en el otro lado de la línea, ellos mismos dejarían salir a los niños para que lo combatieran a muerte si era necesario. Ambos mundos aceptaron a pesar de que era un grave error que ponía en peligro la vida de esos inocentes que no tenían nada que ver con la amenaza con excepción de Robert Dypler, lo malo es que no sabían en donde estaba.

La primera noche, le dieron algo insumible de comer, no entendía por qué tenía que comerse esa avena que ni siquiera tenía azúcar o leche fresca, era completamente asqueroso. Tuvo que aguantarse por que las enfermeras lo estaban supervisando y no lo dejarían irse hasta que no se terminara de comer es avena. El niño se sentía asqueado y miraba a sus compañeros. Sus miradas denotaban tristeza y agonía, ellos tampoco querían comerse la comida, al final se la tuvieron que comer porque no los iban a dejar irse a ningún sitio. Todo era una basura y en su mente solo pensaba su vida de antes era mejor que todo lo que tuvo que vivir esa noche que nunca olvidaría por el resto de su vida. Comían en silencio entre las velas y la oscuridad que reinaba en ese sitio, miraban las flores que más que naturales parecían artificiales, ellos no estaban enfermos y

parecían estar bien si no fuera porque estaban demasiado delgados y tenían ojeras en los ojos, su apatía y su calma eran evidentes, no lloraban ni se quejaban ya que si lo hacían los enfermeros los golpeaban hasta dejarlos inconscientes y luego los llevaban a su habitación como si no hubiera pasado nada, los amenazaban de matar a sus padres si le decían la verdad a alguien. Tenían miedo y sus sueños estaban completamente rotos, no entendían por qué los trataban peor que a los animales, más sin embargo tuvieron que sacar alguna clase de fortaleza para salir victoriosos de esa situación tan humillante. Durante la cena no hablo con nadie y solo miraba todo pasivamente a su alrededor y todo era gris, y todo estaba iluminado con velas feas que chorreaban a cada rato la cera desgastada. Las sillas eran de color rojo vino y muy incómodas, la mesa era de color blanco y todos comían uno a lado del otro. Según los doctores era una buena manera de hacer relaciones sociales dentro de un Centro Psiquiátrico pero los niños no querían hablar con nadie, estaban asustados y solo movían la masa blanca de un lado a otro como si quisieran que desapareciera sin tenérsela que comer, y así pasaron muchas horas, los guardias los vigilaban como si fueran robots, y él ya se estaba cansando de la situación, cuando termino de comer lo llevaron a sus habitaciones temprano, no le permitieron llevarse su comida a la cama, y no le permitieron cambiarse de ropa, ya que al llegar una doctora bonachona y con cara de muñeca le dijo que estaba enfermo y que lo iban a cuidar muy bien, hasta que se le quitara y pudiera regresar.

¿En verdad voy a volver?, pero cuando, cuanto tiempo voy a tener que estar aquí? Mire este lugar es horrible y ni siquiera nos dan algo decente de comer, ya estoy harto de toda esta situación, sería preferible que mejor ya me muriera, yo no creo en usted, ni en sus pretensiones tampoco, creen que estoy loco pero no es cierto, todo en mi vida se está yendo a la basura- dijo Robert entre serio y tímido.

Claro que si- le respondió la cara bonachona llena de ópalo rosa, pero necesitas curarte, si no vas a regresar ni de chiste, eso te lo aseguro querido. Mira, en este vida los niños tienen que obedecer a sus mayores que acaso eso no te lo enseñaron en casa o qué?, mira niño ridículo, tú te vas a quedar aquí hasta que a nosotros se nos pegue la gana y si, te vas a poder ir, por qué no?, no eres una rata de alcantarilla, pero antes tendrás que cumplir la mayoría de edad, si no nos obedeces o no alcanzas la edad requerida, te vas a quedar aquí para siempre, así que entiende de una vez, puedes no confiar en mí, pero debes de obedecerme que de eso no te quepa ninguna duda. Ahora tomate este medicamento en lo que reviso cual será tu agenda la próxima semana. Le entrego una pastilla de color azul al niño.

No me quiero tomar esta pastilla, no sé lo que es, ni tampoco se dé sus efectos secundarios, yo soy libre y puedo decidir qué hacer y cuando hacerlo, usted no me obligara a tomarme esa pastilla si yo no quiero- dijo

el niño con una rabia iracunda.

Ya me estas colmando la paciencia niño estúpido y malcriado, creo que no entiendes que debes obedecer a los adultos y ahora te voy a enseñar como respetarlos de verdad. Le dio una cachetada y el niño cayó al suelo, en su inconciencia le dio la pastilla a la fuerza y se la tuvo que tragar cuando todavía estaba inconsciente y no respondía. Cuando despertó sintió su cachete herido, tenía unas cuantas gotas de sangre, lloro en silencio. La gorda se había ido, no entendía por qué los adultos en este lugar se comportaban así con él, creía que era la única víctima de la rabia de los doctores y enfermeras pero no era así. A todos los trataban de la misma forma si no querían obedecer, los golpes eran algo cotidiano.

Robert no entendía por qué todos lo llamaban "enfermo", él no se sentía mal para nada, sentía que hasta tenía la fuerza suficiente para escapar de su nueva prisión, que no era como la mansión y que tampoco era como la de Azkaban si no que era una prisión mucho más tenue, mucho más blanca y grande, en donde todo el día estaba sedado y apenas le daban de comer, pero no solo le pasaba eso a él, le pasaba a todos los niños que también residían en aquel sitio, temerosos, inválidos, tímidos y sin ninguna esperanza de ser libres. Estaban hartos de tener que obedecer y extrañaban a sus familias, unos querían escapar pero era imposible porque todo estaba blindado de afuera y del exterior. Los doctores se quedaban a dormir en ese lugar para vigilar a los niños. Las reglas eran estrictas, a las 7:00 am era la hora de desayunar, a las 1:00 la hora de comer y a las 8:00 la hora de cenar, no se permitían los juegos y no se permitía el contacto mutuo a menos que fuera en alguna ocasión especial, todos tenían prohibido hablarse entre sí y por nada del mundo tenían que bajar al sótano del Hospital, si los doctores se daban cuenta de que algún niño había hecho eso, ese era el último día de vida que le iba a quedar, así que todos temían por sus vidas cada día y cada hora que pasaba. Siempre tenían la misma ropa blanca, no dejaban que se comunicaran con el exterior, prácticamente eran prisioneros y eso estaba mal, no tenían derecho de recluirlos en primer lugar, porque sus padres no veían a salvarlos? Porque habían dejado que los trataran así? Porque nadie hacía nada en contra de ellos? Por qué no tenían la suficiente fuerza como para encararlos y decirles que no soportarían una hora más y que preferían morir. No lo sabían, nadie sabía nada y lo único que hacían era ver por las ventanas todas las tardes la mazmorra de verde pálido que crecía en un traspatio. Estaban deprimidos, no tenían fuerzas para seguir, todos los días eran iguales en sus vidas y no tenían amigos, no se podía tener amigos estando en una situación tan desfavorable como esa y más sin embargo todos se entendían por qué eran compañeros de la misma situación desalentadora y horrible. Tenían golpes en sus pequeños cuerpos y sus ojos denotaban agonía y sufrimiento. Como era posible que trataran así a unos niños indefensos? Por qué esa gente se comportaba de esa manera tan ruin y descarada? Porque querían tomar su vida y exprimirla hasta que no quedara ni una sola gota? Por qué arruinarles la vida a unos

infantes que no pidieron ser magos? Magia, era algo que ya había olvidado desde hace mucho tiempo, más sin embargo todavía seguía vivida en su mente y en sus recuerdos lucidos de antaño.

En las navidades, a los internos les permitieron bajar a comer todo lo que quisieran, que solo eran las sobras que los doctores y trabajadores del hospital habían llevado desde sus casas y por primera vez todos pudieron conocerse tan siquiera un poco, ya que el resto del año, permanecían absortos a la realidad inamovible que significaba montones de paredes blancas y ventanales de vidrio petrificado, en donde dormían en camas más duras que una piedra y en donde nadie tenía amigos, nadie podía hablarse, los internos solo podían hablar con sus doctores, tomarse las medicinas y dormir profundamente.

Robert se sentó solitariamente en un rincón del comedor, su cabello había crecido un poco y se le veía más absorto que cuando era un niño, sus ojos azules era lo único que quedaba intacto de su ser, pensaba que estaba muy aburrido porque no tenía sus libros con él, porque no podía leer sus libros de fantasías y porque razón se había olvidado de que alguna vez tuvo un hermano. Había olvidado que su infancia se había arruinado por culpa de esa gente y de su propio hermano. Tal vez ya no recordaba las noches de sufrimiento o la agonía que tuvo que soportar todos estos años que se tuvo que quedar solo. Todos los años se repetía la misma rutina en su vida, tenía que levantarse temprano para ir a desayunar la masa blanca incomible, después se lavaba los dientes. Después de eso tenía que asistir a clases obligatorias con los doctores para que aprendiera algo de su mundo y no fuera ignorante. Ignorante?, esa palabra no la entendía, pero sabía que no lo era porque antes de venir aquí ya sabía leer y sabía muchas cosas, pero parecía que para ellos solo era un niño ignorante que tenía que ser adiestrado hasta por la mala. Odiaba todo a su alrededor y durante años pidió a la vida una segunda oportunidad para regresar a casa, y ver a su hermano otra vez, seguramente le iba a reclamar todos estos años perdidos por su culpa, le reclamaría lo del empujón de hace tiempo, le reclamaría sus ausencias y su mal humor, le reclamaría tantas cosas, pero no tenía la fuerza de voluntad suficiente como para decirle la verdad de lo que le estaba pasando y aunque a nadie le importaba todavía lloraba en la soledad de su cuarto cuando se quedaba solo y miraba las estrellas en las noches, creía que eran mágicas o algo así, pero después se decepcionaba y dejaba de mirar al cielo. Estaba triste y por las tardes todos los días llovía como si no hubiera llovido en meses. Odiaba a las enfermeras ya que más de una lo había dejado tirado en un charco de sangre por desobedecer a sus órdenes de tomarse la medicina aunque él no quería. Estaba harto de los golpes y de las humillaciones, porque todos lo trataban mal? Porque su hermano lo había tratado mal durante tantos años de su vida y por qué ahora de repente estaba en un lugar horrible y sin la compañía de nadie? Estaba solo y estaba fastidiado, todo en su vida era igual y nada de eso lo iba a cambiar, estaba en esos pensamientos

cuando alguien lo jalo de la manga de su suéter.

¡Hola, me llamo Georgina Yale, mucho gusto! Le dijo una chica de cabello castaño quebradizo y ojos azul claro, más claro que los de él.

No quiero ser grosero, pero quiero estar solo. No quiero hablar con nadie, me sorprende que tengas una actitud tan positiva cuando estamos en este lugar de porquería. Mi vida no ha sido fácil porque he sufrido más de lo que tu imaginas y me duele que nadie me entienda, que nadie ni siquiera se tome el tiempo como para entenderme de verdad y lo aborrezco tanto como esta conversación que no nos está llevando a ningún lado, que acaso no te das cuenta de cuantos años han pasado desde que estamos aquí encerrados como si fuéramos animales? Mira no me quiero alterar más de la cuenta y además no te conozco, así que mejor no me hables- le respondió Robert sin ni siquiera mirarla a los ojos.

Creo que eso de ser el "heredero" te ha subido mucho los humos Dypler y si, te entiendo por qué yo he vivido en este mundo de porquería igual que tú, viviendo una maldita existencia miserable en donde los golpes de los doctores han sido mi pan de cada día, no soy positiva pero no soy grosera, yo simplemente quiero que sepas que sé quién eres y no por eso te voy a presionar como si no entendieras nada de la vida, me molesta que te hagas la víctima y que solamente pienses en ti. Que acaso no te das cuenta de los niños a nuestro alrededor, todos ellos fueron botados a la basura por sus familias porque les tenían miedo y los mandaron a este lugar a pudrirse por los años de los años, así que no te victimices porque me das asco Robert Dypler. Entiende de una vez que nunca vas a cambiar tu destino porque ese destino ya ha estado trazado desde hace tiempo en tu memoria, ya sé que te arrebataron tu infancia y la hicieron pedazos y exprimieron todo lo que te quedaba en la vida, a mí me paso exactamente lo mismo y no por eso me victimizo como tú, es cierto que no se nada de tu vida pero se de la misión que debes de cumplir antes de morir, sabes? No eres el único al que han enviado aquí a pudrirse como si no valiera nada, mis padres también me dejaron aquí como si fuera un bicho raro, me tenían miedo, me golpeaban si no los obedecía, me trataban como a una sirvienta, sabes lo que es tener que soportar todo eso a los 6 años de edad?, veo en tu mirada que sabes a lo que me refiero y en cuanto a la magia, si existe y nosotros somos magos, no estamos locos, pero esas personas insisten en que tenemos que comportarnos a la altura si no queremos morir, me trajeron a este lugar sin mi consentimiento y un día cuando pude pedir ayuda, mi familia me mando al carajo, sabes lo difícil que es, que ni tu propia familia te quiera?, lo único que sé es que no estás solo y yo tampoco. Quieres que te cuente una historia triste? Mi vida siempre ha estado marcada por el sufrimiento de la vida, la magia era un ápice en mi vida tardía y era lo único que me hacía feliz, y ahora no tengo ni motivos para seguir viviendo que no sea tener fe en que tu misión va a ser cumplida porque eres una persona muy especial- le dijo la chica

claramente molesta.

Como sabes quién soy yo? Bueno eso no es una buena pregunta para empezar una conversación, pero lo que no entiendo es por qué te molestas tanto, ni siquiera me conoces de verdad, puede que sepas mi nombre pero no sabes mi vida ni mi historia tampoco, sé que has sufrido y que por eso me entiendes pero no es correcto que te molestes así conmigo, yo no tengo la culpa de tener una vida tan miserable, no podía hacerle frente a la vida y mi hermano me trataba del asco, todos me tratan mal en esta vida, porque no simplemente te callas, no quiero escucharte, pero quiero que me digas porque sabes quién soy- dijo el joven claramente molesto.

Todos aquí sabemos quién eres, no te hagas el importante, es necesario que salgas de aquí y que combatas al oscuro porque es tu manda Dypler, todos tenemos mandas en la vida que tenemos que cumplir aunque no queramos y ya estas grande no eres un niño, eres un adolescente, así que en nombre de Aramendia te pido que salgas de aquí y que combatas al enemigo para que pueda terminar de una buena vez este maldito sufrimiento que tenemos que vivir en carne propia como si no existiera ya ni la más mínima esperanza de salir de esta situación, lo entiendes?- pregunto la chica al joven que se veía enojado porque no quería seguir hablando con ella.

No quiero hablar del asunto, no quiero saber quién es el innumerable, a pesar de conocerlo. No quiero enfrentar mi destino porque estoy solo en este maldito mundo oscuro de por quería en donde se me arrebataron mis sueños y mi infancia, no tuve a nadie a quien querer desde la muerte de mis padres, no te quiero escuchar, no quiero saber nada más de la vida porque tengo miedo de no estar haciendo lo correcto, me perturba, me hace sentir mal y lo veo y lo analizo en todas sus formas posibles y no lo entiendo, porque todos en este mundo nos ven la cara como si solo fuéramos niños estúpidos? Porque mis padres hicieron esa maldita manda? Por qué no acabaron ellos mismos con la maldita amenaza por qué? Qué derecho tienes tú para decirme que es lo que tengo que hacer o no, tú no eres nadie, tú eres como los doctores, solo quieres que me muera sin saber lo que tengo que hacer en la vida, quiero que tú y que todos en este lugar me dejen, no entienden lo que me está pasando, todo es una basura, de que sirve ser mago cuando ni siquiera puedes salvarte a ti mismo, es algo tonto, es algo absurdo, es triste y es molesto que tu solo debes combatir a un ser como ese, odio estar aquí. El joven se puso a llorar, las lágrimas brotaban de sus ojos como lagunas resplandecientes, parecía que nunca había llorado y tenía un ojo morado y el labio partido que trataba de ocultar con su cabello.

Georgina sin pensarlo mucho le dio un abrazo de consolación y Robert a pesar de que ya era un adolescente se quedó encismado como si aún fuera un niño y comenzó a llorar tenue y tranquilamente hasta que se

sintió mejor, así que desde ese momento los dos se hicieron muy unidos y hasta ya eran amigos, se contaban sus confidencias, hacían burlas tontas del hospital, se saltaban las horas de las medicinas, eran rebeldes en un lugar lejano de su propio destino. Al comienzo fue difícil que los muchachos se entendieran como amigos, ya que él y Georgina eran diferentes, a ella le gustaba aprender sobre la magia aunque estaba prohibido y Robert era un chico depresivo que no quería saber nada de la vida. Con el paso del tiempo se pudieron tener la confianza suficiente como para contarse las verdades de su vida y de las razones que había tenido sus familiares para mandarlos a ese sitio tan horrible en donde los trataban peor que a los animales. Los demás se preocupaban muy poco de la vida y ahora ya no eran niños sino adolescentes depresivos que lo único que querían era morir para así no tener que tomarse esas pastillas de colores más tenues que el propio universo pero que sabían peor que la avena precocida y sin azúcar que tenían que desayunar. Ellos estaban hartos y habían perdido toda su infancia encerrados entre cuatro paredes blancas. Algunos ya habían desarrollado trastornos mentales debido al confinamiento del Hospital, uno de los niños había empezado a hablar solo desde que había llegado y al cumplir los 14 se le detectó Trastorno de Identidad Disociativo (TID) y ahora tenía amigos con quienes hablar, que curiosamente tenían su mismo tono de voz y hacían las mismas cosas que él, se iban unos días y luego regresaban al atardecer para jugar con él. Era un caso perdido, los golpes y los abusos habían hecho eco en su mente y con el paso de los años ya nunca se pudo desprender de sus "amigos". Otra de las internas, era la niña que practicaba magia de picaportes, nunca en su vida se le había ocurrido que tendría que salir de una torre más grande y más alta que las de sus sueños, estaba loca, todo el día hablaba de cómo salir de un lugar que no tenía escapatoria e incitando a los demás a rebelarse ante su propio destino cruel y desdichado que no hacía feliz a nadie, le molestaba la mugre y la suciedad y desarrolló Trastorno Obsesivo Compulsivo, fue difícil que después la fueran a disociar para quitarle su magia, estaba perdida, triste y sola y solo se contentaba con saber que estaba en un cuarto limpio y blanco. Cada día, de cada hora los internos iban perdiendo el sentido de la realidad y ya no recordaban quienes eran ni que era lo que estaban haciendo en ese lugar, la única que todavía conservaba su mente era Yale, ya que a escondidas tiraba los medicamentos que le daban los doctores antes de dormir y al despertar creían que si se los había tomado y nadie dudaba de ella, ya que notaban que a veces hablaba sola pero solo fingía para no tenerles que decir que no seguía sus órdenes, era una táctica muy buena que había aprendido cuando tenía que ser prisionera de su propio dormitorio, sus padres se iban días enteros porque no querían verla y ella fingía que no los necesitaba porque había conseguido amigos imaginarios, ellos creían que estaba loca y la dejaban encerrada en su habitación sin poder salir y apenas le daban de comer, pero eso sí, siempre tenía una apariencia intachable y su ropa era de buena calidad. Sus padres habían decidido que no querían que dudaran de su responsabilidad como padres y la dejaban bañarse y ponerse sus vestidos, pero tenía que quedarse

encerrada y a penas sin comer, le tenían miedo por eso la trataban así, hablaban con sus amigos sobre ella, pero no sobre la magia que hacía, todos la tachaban de extraña y ella no entendía a lo que se referían. Un día ya de muy tarde se le había ocurrido practicar un poco de magia a escondidas de sus padres, pero cuando ellos se enteraron de que quería convertirlos en conejos la golpearon y la dejaron un mes sin comer, desde ese día supo que odiaba a sus padres y prefería morir y ahora no estaba con ellos, pero la seguían tratando del asco. Todos eran víctimas de abusos y de golpes bajos del destino. Los doctores eran unos estúpidos que creían que podrían derrumbar la fortaleza interna de los internos hasta tal punto de hacerlos ver que eran simples trastornados y al final, muchos de ellos creyeron en sus convicciones porque no tenían nada más que creer, habían perdido la fe y las esperanzas. Uno de ellos murió, el que practicaba con el hielo, falleció de los golpes que uno de los doctores le había propinado porque lo había convertido en hielo y cuando lo descongeló, el agua se entremezcló con la sangre de su cabeza y ya no volvió en sí por que otro le había golpeado cuando estaba distraído. Era una porquería y algún día todos pagarían el daño que les habían hecho a esos niños perdidos en la inocencia de sus vidas.

Paso el tiempo, paso otro año que se hacía cada vez peor, porque los doctores estaban casi seguros de que con el tratamiento "el heredero" dejaría de tener su poder mágico y se convertiría en un pobre mortal que había llegado hasta ahí por una mala broma del destino, era verídico que se tomaran las provisiones necesarias y adecuadas para que el sujeto de experimentación perdiera esos humos, ese poder tan dañino que si no era destruido de inmediato traería consecuencias graves para su pase de entrada gratuito a Aramendia.

El día era aburrido, era tan soleado que casi se sentía como el sol podría alumbrarte desde la ventana, Robert lo veía desde el interior de manera divertida, el lugar era como un bosque sin flores, desolado y certeramente grande y profundo, empezaba poco a poco a acostumbrarse a ese sitio horrible a pesar de todo porque por más que hubiera querido escapar, no había podido en muchos años y ahora que estaba más viejo menos. Cuando era niño todavía podía creer que un milagro sucediera y que lo dejaran en libertad por que él no había hecho nada malo y por qué eso llamado magia ni siquiera existía. Nunca más en su vida volvió a pensar en la magia, no durante ese tiempo y más sin embargo se acostumbraba a la rutina diaria de la vida, desarrollo algunos trastornos emocionales severos y ahora no podía dejar de pensar que todo estaba sucio y que necesitaba ser limpiado a cada minuto si fuera necesario. Su cabello negro estaba largo y le tapaba los ojos. Nunca más pudo leer más nada, ya que los libros estaban prohibidos y desde muy joven Robert se tuvo que acostumbrar a que la vida era difícil y que tenía que comprenderlo si no quería morir de una manera estúpida averiguándolo por sí mismo y ya estaba harto de todo, lo único que quería era irse para siempre de las garras de ese sitio infernal. Los doctores le dijeron que si quería leer sus

fantasías absurdas tenía que ganárselo, tenía que ser un chico responsable y tomarse sus medicamentos, eran 10 pastillas al día, pastillas de todos los colores del mundo o eso era lo que él pensaba. Las miraba fijamente y no sabía que color le gustaba más, ya que había amarillo, naranja, rojo, verde, morado y rosa. Le gustaba el azul, fue la primera que se tomó y se comenzó a sentir extraño, creía que todo lo que había vivido de un tiempo para acá solo habían sido puras alucinaciones extrañas y ahora no sabía por qué estaba en ese lugar. A su nueva amiga le pasaba lo mismo, se encontraban perdidos en su mundo desolador de fantasía absurda, nunca nadie vino a salvarlos y los años cada vez pasaban más lento. Decidió por sí mismo que ya no le iba a hacer caso a los doctores porque ellos eran los locos, el no, él tenía una misión en la vida, pero ya no recordaba que misión sería esa que no lo dejaba dormir por las noches y se despertaba temblando de miedo pensando que esas no eran alucinaciones o sueños, si no desencanto vil y malvado que un día se iba a hacer realidad. No quería volver a la realidad y tenía miedo de la vida y de sus acontecimientos sombríos y tenues. Tenía miedo de lo que iba a ser de él una vez que ya no recordara cuantos colores eran los del arcoíris o su nombre. No quería abrumarse pensando en cosas como esas. Extrañaba a alguien, tal vez ese alguien había sido una mala persona pero de todos modos lo extrañaba, pero no sabía a quién. Buscaba su figura en la oscuridad de su cuarto, mientras ya no sabía ni que rayos era la llamada magia de los cobardes o de los victoriosos. Estaba cansado ya de vivir, pero no se iba a suicidar, menos cuando ya casi podría irse de ese lugar asqueroso a vivir una vida de verdad. Tenía heridas y cicatrices en el cuerpo, pero eso no era lo que más le dolía, si no su alma que ya había estado marchita desde los 13 años de edad. Era estúpido, era ilógico que a estas alturas de su vida nunca hubiera conocido el calor humano o el cariño de alguien, pero era así, toda la vida sería así, no importaba que tan duro lo intentara todos los días eran los mismos y llegó a pensar que ya estaba loco. Un día salió de la habitación, se encontró con una enfermera y le puso las pastillas en la boca como si él no hubiera podido tomarlas por sí mismo. Sonrió. Tal vez y ya estaba loco de verdad.

Al menos no son grises- pensó para sus adentros Robert.

Era quizá necesario conseguirse algún objeto con el cual hacer magia a escondidas. Sabía que la magia no existía, pero de todos modos tenía ganas de usar algo para practicar, era difícil reprimir aquel sentimiento mundano, pero que no lo dejaba dormir, además no dormía porque siempre pensaba en Darksines Coepler, en cada instante que pasara no lo dejaba libre, su mente absorta era tan frágil y penetrable que hasta los doctores podrían entrar en ella porque eran especialistas innatos en absorber la magia de los demás magos. Eran hipócritas, eran sucios y falsos hipócritas que le habían hecho creer durante años que estaba loco por que la magia no existía de verdad. Ya habían pasado más de 3 años desde que había llegado a ese lugar y ellos nunca habían dado señales de saber más de lo que sabían. Por qué no le habían dicho la verdad? Por qué

escondese tras una mascarilla de algodón y una bata? Porque no simplemente decir que la magia era poderosa y que tenía un precio muy alto? Estaba molesto con ellos porque le habían visto la cara, lo habían engañado haciéndole creer que estaba loco. Se entristeció, después de todo debió haberse suicidado desde hace años. Todos ellos eran magos, era una sucia y cruel verdad, además de todo eran aliados de Darksines Coepler y era por el que habían fundado el hospital psiquiátrico. Las autoridades tuvieron que ver en su construcción pero no había sido su idea inicial. Vaya, todo en su vida era una mentira, no sabía ni cuando había dejado de creer en los milagros y en la magia, pero era tan cierto, por el oscuro era que nunca la magia estaba estable por que como había enviado algo de la magia al mundo real, esta era susceptible de no tener toda su funcionalidad y menos ahora que se concentraba en pocas manos que fueran lo suficientemente astutas como para ser partícipes de eso que habían denominado magia, era idílico, era completamente cierto y aquellos niños lo destruirían sin más, lo único que nadie, ni siquiera Robert sabía era que él era el único que podía vencer a Darksines Coepler, era una completa locura, pero no dejaba de ser cierto. Les habían hecho creer que todos ellos vencerían al oscuro, pero no era cierto, era una mentira a todos los habían engañado, pero era algo absurdo pensar que un chico de apenas 16 años podría vencer al ser más indestructible del que se había tenido noticias en los tiempos del nuevo mundo.

La noticia aún no se esparcía en el Hospital, ya que la profecía no era fácil de leer, estaba escrita en latín antiguo dentro de un libro que se escondía dentro de la azotea de ese lugar. Nunca nadie lo fue a buscar por temor a que fueran a tomar represalias en su contra. Todos tenían miedo y no querían morir, nadie lo sabía, pero la amenaza seguía acechándolos aunque ellos creían que eran simples sueños. Todo era verdad y se supo un día como cualquier otro en donde las nubes se volvieron de color gris y había empezado a llover. Energía de entre las cenizas el oscuro con todo su poder infernal y toda su aura malvada. El los destruiría a todos para poder vengarse de la traición. La traición consistía en que cuando él todavía era humano, sus vecinos lo habían desterrado de su propio hogar y ahora encolerizado matría a todos, no solamente a Dypler. La profecía solo podía ser leída por alguien que supiera latín antiguo, además no era sencillo ponerse a buscar en sitios oscuros y llenos de telarañas esa susodicha profecía y lo más absurdo del asunto es que nadie sabía de la profecía, nadie, excepto ella, los demás no sabían de nada parecido a una profecía antigua o algo por el estilo que tuviera que ser buscado por alguien sensato para entender cual era la manda en la vida de Robert Dypler.

Ella era ni más ni menos que Georgina Yale, ella no había llegado a ese lugar por mera casualidad, no, estaba ya descrito en un sitio rotundo de su nacimiento, un deber, quizás la obligación de ser la aliada del "heredero", no podía ser ni más ni menos. Su historia de vida había estado marcada por la vergüenza de su familia, que la hija elegida fuera

una maldita bruja era algo que sus familiares nunca pudieron entender de ella, desde niña siempre había mostrado habilidad para profesar magia y para hacer conjuros, pero en el estatus de su familia eso estaba mal visto. Nunca debieron de haberse relacionado con los Dypler, debieron de haberle prohibido que viera a Elizabeth, pero parecían tan amigas que hubiera sido una crueldad separarlas. Su madre le había confesado que cuando ella creciera tendría que convertirse en la aliada del salvador, pero que tenía que buscarlo hasta en los rincones más lejanos de su vida y que nunca podría separarse de él hasta que no cumpliera su misión, que era destruir al oscuro. Ella no iba a poder reconocerlo a menos que sus ojos fueran parecidos a los de ella. Desde entonces se había hecho a la idea de que las mandas y las ordenes de familia tendrían que ser respetadas hasta el final de los días a pesar de que ella aún era muy joven para entender eso. Cuando conoció a Robert le pareció el muchacho más desagradable del mundo, quejándose todo el día por una vida que no había pedido tener y sabiendo que era el único que podía salvarlos de la expiación, pero aun así había intentado con todas sus fuerzas que ellos fueran amigos por que era una manda, una orden, algo que no podía ser desechado sin más. Era importante que Geo entendiera que aunque el heredero fuera la persona más desagradable del mundo, ella tenía el deber de protegerlo con su propia vida si fuera necesario y aunque no se lo agradeciera al final, ella sabía que todo lo había hecho por el bienestar de él, y solo por él es que existía esa manda que tenía que ser cumplida aunque el no quisiera, no sabía si al final moriría o seguiría vivo, pero por lo menos hubiera salvado al mundo mágico a pesar de lo duro de su vida y Robert no lo entendía para nada, solo era un emo depresivo que se quejaba de todo a su alrededor sin entender si quiera que era la persona más importante del mundo que había estado destinada a un final que salvaría a muchas personas y traería paz y estabilidad a la línea que separaba ambos mundos. Ese niño, claramente jamás entendería su sacrificio por que estaba errado y no entendía la magnitud de su destino, y ella no se lo iba a decir hasta que fuera el tiempo necesario y por que así era ella. A pesar de todo aun no era preciso decirle a Robert la verdad, primero debía encontrar tal profecía, era preciso que lo hiciera utilizando su varita mágica hecha de tronco de abedul por que no se le hubiera ocurrido buscarla de otra manera, ella no era psíquica y no era tan inteligente como para pensar en algun otro plan, pero era difícil porque no sabía dónde estaba, así que después de muchas horas buscando en la obscuridad por que no se iria a dormir hasta que no hubiera encontrado esta desconcertante informacion y pudiera entender que era lo que pasaba en realidad con ella y con ese chico y no haria nada más. Estaba cansada de tener que seguir ordenes de irse a dormir o de tomarse las pastillas a las horas requeridas o ver a los demás niños cuando dormían y no hicieran nada de ruido, así que sigilosamente salio y busco esa informacion y mientras todos estaban dormidos, encontró un pasillo secreto debajo de las escaleras y pronto sintió que caía a un vacío más

profundo que el propio hospital.

Cuando aterrizo encontró una biblioteca entera, era difícil poder expresar el sentimiento que Georgina tuvo cuando entre buscando evidencias claras, pudo toparse con un libro, era casi una enciclopedia mágica, no creyó que fuera muy importante ponerse a leer antiguas historias de brujos y magos desconocidos a su época, iba a dejar el libro en su sitio cuando un viento fuerte soplo por la ventana e hizo que el libro cayera al suelo. No entendía por qué de repente se había levantado de su cama para ir a buscar esa información y si se había vuelto loca? No lo sabía, pero algo le decía que los doctores mentían con respecto a su salud mental, con respecto a ese chico, con respecto a ella misma y ahora se contradecía por que no sabía que estaba haciendo y ahora pensaba que todo lo que ellos decían eran puras mentiras y ella ya no quería ser parte de ese teatro absurdo y ahora lo que iba a traer como consecuencia de sus actos era que todos se iban a dar cuenta de lo que estaba haciendo. Porque era tan impulsiva? Por qué no espero un poco más de tiempo? Era necia y terca y eso lo sabía bien. No entendía por qué ese libro se había caído de repente y comenzó a temer por su vida.

Esto no es una mera casualidad, ¿verdad? alguien o algo quieren que lea esta libro, este día y a esta hora. Despues de todo la línea sigue haciendo eco en nuestros pensamientos de antaño, decía a nadie en realidad aquellas palabras de angustia y desosiego de la humanidad y de la magia. Estaba hablando sola, miro por la ventana mientras sostenía el libro. Todo estaba despejado y era tranquilo, era noche de luna llena, pensó Georgina con aires de intelectualismo y sabiendo que era una predicción mágica por que no se le ocurría pensar en que fuera solo una casualidad.

El libro se abrió de par en par en la página 450, era una biografía de 3 cuartillas sobre la familia Dypler, Georgina pensó que no era adecuado leer sobre la vida de otros, pero pensó que era importante saber cosas de Robert para poder ayudarlo en su importante y seria misión en la vida, así que se sentó en un silla y empezó a leer el libro: Se contaban relatos sobre el día funesto, sobre Robert, sobre el heredero que debía destruir con sus propias manos a Darksines Coepler, acerca de su masiva huida hacia Londres y muchas cosas más. De hecho también hablaba de su hermano, que lo había tratado mal porque él no tenía magia, que lo había dejado a su suerte una vez este le había dicho que no lo quería ver más en su vida, él no había huido, el simplemente se había ido porque no tenía ningún lugar a donde ir. Empezaba a odiar a su hermano, por su culpa el heredero no estaba cumpliendo con la misión que tenía que hacer en la vida. Leía y leía sobre las cosas que habían pasado con él desde que la bruja le había borrado la memoria con una poción mágica de color morado.

Es impresionante, exclamo Georgina entre entusiasmada y seria, no podía creer que un libro como ese se encontrara en ese lugar, era difícil ponerse

a pensar en esas cosas, hasta que se dio cuenta de que era imposible que esa clase de libros estuvieran ahí, porque los únicos magos eran los pacientes y ellos no podrían haber levantado una biblioteca entera por ellos mismos, hasta que un susurro del viento exclamo:

Lo que tú no sabes es que ellos también son magos. Toda su vida solo había estado plagada de mentiras absurdas, les hicieron creer que estaban locos de remate pero no era verdad, lo único que querían de ustedes era su magia para que no pudieran vencer al oscuro. Durante años fueron tratados como adefesios de circo, toda su vida fueron tratados como animales, toda su vida solo estuvo plagada de sufrimiento, pero ahora, tu niña debes de saber que esto que te digo es completamente verdad, yo soy un alma que vaga por este hospital y como tu una vez también fui una chica que lo único que quería era regresar a Aramendia, pero ya pasaron 28 años y sigo estando aquí, advirtiéndole a los que llegan a los libros que nada en esta vida es una casualidad. No me puedo presentar adecuadamente porque ya no me acuerdo de mi nombre, pero lo que sí quiero que te quede claro es que debes de ayudar a ese joven a que termine con la amenaza que acechanuestras vidas, pero ya me voy por que casi amanece y mi forma se perdería, así que adiós niña de cabellos de cobre.

Pero, porque te vas tan de repente, quiero decirte algo más, por favor no te vayas. No te vayas por favor.

Nadie le contesto, pensó que probablemente era verdad, porque todos sabían sobre la existencia del salvador, pero como era posible que esa niña siguiera viva despues de todo? Tal vez viva en el sentido de la palabra no, pero porque su espíritu todavía divagaba como encontrando algún consuelo? No lo sabía, pero no quería pensar en nada más, así que muy de madrugada se puso a buscar algún indicio de que en verdad los doctores eran magos, hasta que se dio cuenta que no era necesario porque en la enciclopedia mágica daban todos los detalles acerca del asunto, otra cosa más de la que se pudo dar cuenta antes de subir las escaleras para llegar a sus habitaciones y nadie supiera que había estado ahí, era de que en la enciclopedia no solo hablaban de la familia de Robert y de los supuestos "doctores", si no que daban una información detallada de todos los pacientes y en una página contigua a la última había algo escrito sobre ella y su familia:

"Los Yale no son más que una familia de magos patéticos que inútilmente hicieron frente a Darksines sin ni siquiera imaginarse que este los acabaría enseguida, pobres patéticos, son tan tontos que ninguno de ellos sobrevivió, por fin Aramendia celebra un centenario más sin ellos"

"Noticia de último momento, se sabe que la única sobreviviente de los Yale es una niña que responde al nombre de Georgina, no se sabe aún su paradero, pero se sabe que tiene la marca celestial "Ángelus" que la ha

convertido desde ahora en aliada y sublime servidora de nuestro salvador Robert Dypler''

Pero, como es posible que se expresen así de mi familia. Ellos tal vez y si se lo merecían por haberme tratado mal, porque ellos no eran magos y me odiaban, que bueno que están muertos, como los odie durante tanto tiempo de mi vida, fueron tan estúpidos como para tratar de matar al oscuro sin magia. Nunca supieron que la magia daba poder y que el verdadero precio de la magia era la muerte de uno de los que estúpidamente la lograba dominar sin saber de su verdadera existencia. Estúpidos, se merecen que los haya matado, tuvo que expresar Georgina molesta, pero tuvo que apurarse a buscar su varita, varita?, no sabía por qué una varita, pero si sabía que desde hace días algo la llamaba para que bajara las escaleras y durante días no quiso hacerle caso al llamado, hasta que no pudo dormir más y lo hizo, era una maga, pero necesitaba la varita que le había dado su abuela antes de morir. Toda la noche se había quedado ahí abajo y tenía que regresar porque se hacía de mañana y tarde o temprano alguien se daría cuenta de que había estado ahí, así que dejó el libro en su sitio y mientras subía la escalera topó con una rama de un árbol, la iba a tirar debajo de las escaleras, hasta que su pie sintió su gran poder mágico y se dio cuenta de que era su varita, así que la tomó lo más rápido que pudo, subió las escaleras y se fue a sus habitaciones sin decir ni media palabra.

Al otro día, todos fueron muy temprano a desayunar, pero Georgina estaba intranquila, estaba absorta a sus propios pensamientos, cuando Robert la hizo volver en sí cuando estuvo a punto de tirarle la sopa encima.

¡Pero qué haces tonto! - exclamó Georgina en un tono severo de molestia.

Es que no me haces caso, así que pensé que la sopa fría y aguada te haría volver en ti, estas demasiado seria, tu no eres así, sabemos los dos que esto es una absurda, pero por lo menos podrías poner una sonrisa en tu cara, sonrisa?, que divertida palabra. Hace días que te noto diferente, tal vez es la magia que ha renacido o algo así?, mira de cualquier modo solo quería que sonrieras más, le dijo en una expresión clara de burla infantil.

¡Ya deja esos juegos ya no eres un niño! Eres tan estúpido, no entiendes los problemas de las personas adultas, que acaso quieres quedarte toda tu maldita vida reviviendo tu infancia una y otra vez como si nunca se hubiera ido de tu lado, solo para saber que siempre vas a ser un inmaduro de porquería que solo se contenta con molestar a los demás?, Mira Dypler no estoy de humor para tus estupideces y si el señor quiere divertirse con alguien que sea contigo mismo idiota!, dijo eufórica la chica mientras el

otro la veía de manera tranquila.

Tú no sabes si soy o no un niño, tal vez sea como Peter Pan o algún tipo parecido. Además no me tienes porque ofender, que no entiendes que tu actitud solo me provoca más depresión? Mira estúpida, yo no quería alterarme pero ya me estas hartando, no te entiendo para nada, creí que éramos amigos y que ya habíamos superado desde hace años, esto del odio por la humanidad y por los doctores, pero parece que tu no superas nunca nada, por que las mujeres tienen que ser así, un día están felices, otro tristes, que te pasa, le contesto Robert para hacer que tan siquiera se alegrara un poco, pero se daba cuenta que, en lugar de eso, Georgina se apartaba más y más del comedor llevándose con ella la sopa aguada y pastosa que le habían servido de desayuno, así que le tuvo que pedir disculpas.

Perdón si te parecí un tonto, perdona por ofenderte, pero es que hace días que me doy cuenta de que no eres la misma, te pasa algo pero no me lo quieres decir, acaso ya no somos amigos? Además no me tienes por que ofender, tal vez y yo tengo la culpa por que mi comportamiento no es el adecuado y te he ofendido mas de la cuenta, así que te pido perdón, no era mi intención que te molestaras, ya sé que la vida en este lugar ha sido difícil y a todos no ha afectado el confinamiento, por ejemplo yo hablo solo y creo que tengo amigos imaginarios, el niño que hacía hielo falleció por los golpes que los doctores le dieron por que no se quiso tomar el medicamento y por haber congelado a un doctor, otros niños y adolescentes han sufrido lo que nosotros hemos sufrido, pero no quiero que por mi estúpida actitud dejemos de ser amigos. Esta bien. Termino de hablar y miro sus ojos, se veía todavía algo ofendida, así que se volteo y siguió comiendo la sopa, no termino ni de dar un bocado cuando se dio cuenta de que unos hombres lo agarraban de la bata para llevárselo a no sé dónde.

Cuando Georgina se iba a regresar a su lado del comedor se dio cuenta de que a Robert ya se lo habían llevado los doctores, no entendía la causa, tal vez y hubiera desobedecido alguna regla del Hospital, estaba preocupada y quería ayudarlo, pero no quería que la castigaran por entrometerse en asuntos que no eran de su incumbencia, se sentía impotente por no hacer nada. Los demás no le prestaban atención y se concentraban en la comida. Tenían prohibido causar alborotos, todos tenían que obedecer si no querían morir y parecían zombis de su propio sufrimiento. Ella quiso hacer algo para que no se llevaran a su amigo y solo escuchaba sus gritos, no quería escucharlo y solo trataba de ignorarlo aunque se sentía impotente, tal vez no debió de haberse molestado con él, pero ya era tarde. Ya era tarde, se lo habían llevado a un lugar lejano, quería gritar, pero no quiso causar alborotos innecesarios así que no volvió a voltear la mirada y se concentró en su sopa pastosa y gris hasta que se la termino de comer y una de las enfermeras la llevo a su habitación otra vez para que cumpliera con sus deberes diarios. Era de

mañana y hacia sol, no recordaba nada de lo que había pasado hace 3 días, pero sabía que lo del salvador no era broma y tenía que averiguar que era lo que iba a hacer para que saliera del Hospital y combatiera al enemigo, además ya estaba harta de todo lo que pasaba día con día. Todos los días tenía que ir a desayunar al comedor principal aunque no tenía ganas de ver a los demás internos, todos los días tenía que asistir a clases obligatorias para que se le quitara lo ignorante, todos los días tenía que irse a dormir temprano para que no la castigaran, su vida estaba controlada por los doctores y ya no tenía más escapatoria que obedecer a sus designios crueles y sutiles como cualquier mañana monótona de primavera. No quería recordar a sus padres, solo se concentraba con saber que iba a salvar a Robert de los malditos doctores. No quería que le borraran la memoria, ni le quitaran la magia. Ella ya lo sabía todo, lo supo esa misma noche cuando leyó su historia familiar tan parecida a la suya. Solo que no entendía por que en el libro decía que sus padres habían combatido a Dark cuando no había sido cierto, habían sido sus abuelos y no sus padres, ese libro no estaba diciendo la verdad y si Robert no era el elegido? Eso no era posible, lo decía la sagrada profecía, pero entonces por que dentro de tan interesante libro surgían mentiras y engaños? Por que no simplemente decir que sus padres eran unos no-magos en tierra mágica y que habían sido desterrados por sus abuelos por practicar magia negra con la sangre de un mago? Ella no era estúpida y sabía toda su historia familiar y ahora quería conectar los hilos que la unían con Robert Dypler así que en su habitación se puso a pensar en todas las posibilidades idílicas para este descubrimiento. Sabía que se llamaba Georgina Yale, hija de los señores Yale que provenían de una familia de magos. Su madre era hija de una bruja blanca y su padre era hijo de un hechicero que practicaba la magia negra. Sus hijos no habían nacido con los poderes mágicos de sus padres pero su hija sí. Cuando nació la odiaron tanto que hubieran preferido que se muriera, y ella no entendía por qué. Cuando el oscuro surgió de entre las cenizas de su ultima batalla con Elizabeth Dypler, ella se hizo amiga de esta y todas las tardes tomaban te mientras leían los libros de magia del Monasterio, que era un sitio mágico donde los magos podían practicar su magia. Al final de la batalla habían sido sus abuelos los que habían arriesgado su vida para salvar Aramendia, sus padres no. Los desterraron un día en que trataron de matarla para beber su sangre y convertirse en magos. Sus padres eran despreciables y aun conservaba la cicatriz en el cuello que su madre le había hecho mientras estaba dormida con una navaja de cazador. Los odiaba y quería que estuvieran muertos. Tal vez al heredero le había pasado lo mismo con su hermano y por eso ahora no lo quería volver a ver y lo entendía perfectamente bien. Arreglado el misterio, tenía que saber ahora a quien se le había ocurrido escribir el libro en primer lugar y escribir tantas tonterías que no eran ciertas, así que en la noche se salió de su cuarto para bajar otra vez al sótano para hallar mas pistas del libro, así que sin hacer ningún ruido, abrió la puerta del sótano y se encontró su varita tirada en el suelo y no sabía cómo había llegado hasta ahí, ella no la había olvidado, si no lo recordaria, tal vez tenía que ver con el destino de

su vida que ahora parecía más difícil que de costumbre, cuando llego al librero un sentimiento extraño recorrió todo su ser. Creía que la estaban vigilando desde lejos y que no se irían hasta que ella no se hubiera ido primero. Soltó un grito de terror cuando vio a la bruja Kari en las escaleras y comenzó a hablar con ella.

Parece que te has enterado de la verdad niña, ahora que vas a hacer eh?, la vida en este lugar ha sido un infierno para ti y también para el salvador pero no por eso, me iré de aquí sin antes reprenderte por haber llegado a este lugar. Eres una entrometida Yale y lo pagarás muy caro. La mujer quería lanzarle un hechizo a la joven, pero esta se defendió rápidamente tomando su varita y conjugando un hechizo para la amenaza que tenía en frente.

Usted no me da miedo, ya estoy harta de todos ustedes, por que diablos no nos dijeron que también soy magos y brujas también? Todos estos años hemos vivido pensando que estábamos locos cuando ustedes sabían toda la verdad, dígame quien fue quien escribió este libro lleno de mentiras y de falsedades? No me iré de aquí hasta que no me lo diga señora bruja- dijo la chica mientras la mantenía presa de su hechizo.

Esta bien mocosa, te lo diré, yo fui quien lo escribió, tal vez y ahora no lo entiendas del todo porque eres estúpida, pero date cuenta de que no podía escribir sobre la verdad de tu familia por que si no estos serian desterrados para siempre por sus propios padres, entiende que nadie que no sea el salvador puede acabar con el oscuro, y ni ellos ni tus abuelos lo sabían. Los muy bastardos pensaban que si escondía la verdad de la vida de su familia, su hija nunca se iba a enterar de la verdad, pero parece que ahora tus sospechas están confirmadas verdad? Ahora parece que entiendes que tus padres nunca te amaron por que les causabas temor, sabes? Todos los humanos nos tienen miedo, tienen miedo de nuestro poder, poder que ellos nunca van a poseer porque son débiles de mente y de espíritu, pero veo que tu no, eres una mujer valiente y eso me alegra, pero ni toda tu valentía va a provocar que el salvador literalmente se salve de su destino, ya que mañana por la mañana a tu amiguito le quitaran su poder mágico y nunca, entiendes nunca va a acabar con el oscuro- dijo la mujer.

Pero por que, por que no quieres que acabe con el oscuro? Que no entiendes que si no lo hace Aramendia perecerá de por vida, que todos en el mundo mágico morirán porque Robert no los salvo? Por favor haz algo para que a Robert no le quiten la magia por favor- dijo suplicante la chica como creyendo que la bruja iba a ayudar.

Si como no niña estúpida, si hago eso el oscuro nunca me va a dejar regresar a Aramendia de nuevo- dijo la mujer

Por qué?, quiero que me expliques, y me digas la verdad, ya que si ultimadamente ya no puedo salvar a Robert por lo menos quiero que me digas la verdad de por que no te va a dejar regresar al mundo mágico el oscuro- dijo la chica firmemente.

Está bien, cumpliré tu deseo niña, pero es lo ultimo que te voy a contar. Erase un vez un reino mágico lleno de cosas hermosas y de magia pura y bella que cubría todos los horizontes del bosque. Todos sus habitantes eran felices por que trabajaban en lo que más les gustaba, hacían pan y vendían frutas y flores. Todos en el pueblo trabajaban arduamente para poder procesar la magia de los rubies, para así crear polvo mágico que ayudara a crecer a los arboles y a las flores. Un día, un hombre fue desterrado por beber la sangre de unos de los magos del Monasterio mágico. Todos se asustaron mucho de ese hombre, que al final consiguió lo que quería. Magia pura pero muy negra. Todos comenzaron a temerle al hombre y lo apodaron el oscuro cuando en realidad se llamaba Coepler. El Darksines viene de la traducción en ingles del oscuro. Con ese nuevo poder mágico hizo temblar la tierra del bosque encantado en donde nacían niños y crecían las flores de magnolia. Todo se volvió oscuro. Varios de los mejores magos trataron de hacerle frente, uno de ellos había sido el padre del salvador. Richard Ghrol Dypler, que había tomado como suyo el apellido de su mujer Elizabeth solo por que queria tener un registro de que él habia sido quien habia mandado al oscuro lejos del mundo mágico y no ella, el muy bastardo era egoista y embustero por que no queria que su mujer se llevara todo el crédito de sus nulas hazañas mentirosas como ese libro que leiste sin permiso, además de que odiaba a su heredero, Patrick, el hermano de Robert, al que queria más por que pensaba que al ser el mayor el heredaría sus poderes magicos y cuando no fue asi lo odio tanto que hubiera preferido que nunca hubiera sido su hijo en primer lugar, al final murió, el lo mato con sus propias manos cuando intento ahorcarlo y solo grito como si no lo pudiera escuchar nadie a la lejanía de su vida, pobre estúpido murio por mentiroso, no sin antes maldecirnos a todos nosotros por haber hecho lo mismo que el oscuro, él desgraciado nos desterro por que eramos magos oscuros. Todos nosotros hicimos lo mismo que él para tener poder y matamos a algunos magos del Monasterio para que nuestro poder incrementar día con día. Lo malo fue que Richard se dio cuenta de que nos habíamos vuelto aliados del oscuro y nos desterró de Aramendia dejándonos en el callejón Albert Decent, ahí donde a ti y a tus amiguitos los secuestramos para llevarlos a la Casa Hogar que como debes de haberte dado cuenta no es lo que ustedes creían y resulto ser un Hospital ubicado en la línea Hellibranda que une a estos mundos, por eso tus padres te enviaron aquí, por esa razón los odias y por esa razón te enteraste de la verdad. Conociste al salvador, pero parecía que no tenia deseos de salvar a nadie a pesar de que era su manda y su orden. Todo esto tiene que ver por qué su estúpido hermano él cual había acudido con una vieja bruja para que le borrarán el cerebro al niño para que pudiera cruzar la línea al mundo real y no pudiera recordar más lo que tenia que hacer y cual era su destino antes de morir.

Al final nosotros juramos que íbamos a matar a ese niño para que Dark nos deje regresar por que eso nos prometio pero hasta ahora lo dudamos. Lo malo fue que el hermano era tan estúpido como para seguirlo teniendo en su casa y lo arrojó de la ventana para que precisamente aterrizara aquí y nosotros nos lo lleváramos al Hospital para quitarle su magia y no pudiera acabar con el oscuro, ya que si sucediera todo lo contrario y el niño cumpliera su manda todos nos quedaríamos en el callejón para siempre. Sabes lo horrible que es estar en un mundo que no te pertenece niña?- pregunto la bruja mientras el hechizo poco a poco se desvanecía.

La niña no dijo nada más y la bruja la hechizo dejándola inconsciente en la biblioteca del sótano.

Al otro día a Robert lo llevaron a un cuarto oscuro y completamente blanquecino donde había agujas y medicinas y un casco que, según ellos, absorbía la mente de los internos hasta que ya no recordaban quienes eran. Estaba asustado y no entendía por qué querían hacerle eso, tal vez cuando había llegado lo sabía, sabía que iban a borrarle la mente y le iban a exprimir sus recuerdos hasta hacerlos polvos y no sabía qué hacer. Los doctores y enfermeras lo veían con cara de odio mientras estaban vestidos de blanco y no se veían nada agradables, parecía que iban a disfrutar haciendo añicos su cerebro y él no lo iba a permitir, quería correr, quería gritar, quería pedir ayuda, pero parecía que sus gritos no serían escuchados por nadie que no fueran ellos y tenía miedo hasta de las sombras del cuarto oscuro donde estaba. Los doctores y enfermeras no lo iban a dejar irse hasta que no le borrarán la memoria y lo dejarán sin pizca de magia. Era de tarde pero ellos no se irían hasta no haber completado la misión que les había encargado el oscuro, sabían que no lo iban a matar por que las circunstancias del asunto no estaban para que simplemente lo mataran y ya, no, se les ocurrió una idea mucho mejor desde que Hiche les había dicho que Kari estaba de acuerdo en que le borrarán la memoria para que al final se quedara como un simple niño que no sabía por qué estaba en ese lugar y en esa situación tan catastrófica y horrible. Smith y Corina pensaban que gracias a esta acción Dark los iba a dejar regresar a Aramendia, que no era importante o necesario que de verdad mataran a ese niño de ojos celestes, si no que solo viviera como un humano más y mientras estaban pensando en esto Hiche con su gran poder de convencimiento les dijo que eso era precisamente lo que harían una vez que volvieran, hacer que los demás fueran malos por que el oscuro iba a ganar. Todos estaban vestidos de blanco y sus cabellos y maquillaje extravagante eran lo más excentrico de ese grupo de magos malditos que habían acechado a Robert desde que había llegado a ese callejón y ahora parecía que todo estaba siendo llevado a buen término. Todo estaba bien planeado desde hace años, no habían actuado tan apegados a sus propios planes hasta el día de hoy porque querían que el niño madurara un poco para que se le quitaran esas fantasías estúpidas sobre la magia y los cuentos de hadas, querían

deprimirlo, que solo fuera un adolescente amargado y desdichado, ya que de niño, si lo hubieran hecho así nada de eso hubiera funcionado pero ahora con esa apatía sus esfuerzos estaban dando frutos. Antes de que pasara toda esta catástrofe, habían decidido que no descansarían hasta encontrar al salvador de la comunidad mágica. Tuvieron que soportar durante duros y largos años la rareza de los malditos niños magos, tuvieron que tratarlos mal para que estos perdieran todas las esperanzas y su mundo se viera reducido a ser simples fenómenos arrojados al vacío de la vida.

En el cuarto habían luces de color neón y blanco. Se preparaban para sedarlo y ponerlo en la camilla, era importante seguir con el procedimiento prescrito y hacer que Robert pagara su inobediencia y rebeldía, era simplemente una locura, ese día quizá Robert ya no sería el mismo por que dejaría de saber quién era en realidad y ya no cumpliría la manda porque ya no sabría ni que manda era esa. Todo estaba completamente planeado y nada del mundo cambiaría sus planes. Se vengarían de ese niño y de lo que le había hecho al oscuro. Claro que el niño no le había hecho nada ya que cuando lo había visto por primera vez era aún un recién nacido, pero sus padres, ellos sí que le habían causado gran dolor y sufrimiento, le hicieron perder su cuerpo físico, eran heridas que no se quitarían ni con todas las pastillas de colores del mundo, ni con todos los tratamientos médicos prescritos. Era necesario que se llevara a cabo el procedimiento para que el oscuro los dejara volver a casa y pudieran ver a sus familiares de nuevo, en un mundo ya consumido por la maldad de la vida y de un hombre que solo había pedido respeto.

Uno de los doctores, Hiche comenzó a hablar con el niño...

Tenemos señales de que usted ha infringido las leyes sagradas de nuestro hospital y eso señor no se paga con un simple castigo si no con la disociación de la mente de quienes nos desobedecen. Sabemos quién es usted y por qué está en este lugar, pero créame que una vez que lo olvide todo será mucho más beneficioso para usted y para nosotros, ya que si destruye al oscuro con su magia nunca regresaremos a Aramendia y eso sí que sería una tragedia. Nosotros le debemos una manda, igual que la que usted ya no va a cumplir, no una vez que acabemos con usted y con todas las personas que lo rodean. Si no me cree, dígame cuando fue la última vez que lo visito su hermano?, nunca verdad?, así que usted está solo y no va a ganar, ya que los héroes, los verdaderos héroes de nuestra era necesitan aliados para poder destruir a su enemigo y por lo visto usted se quedó sin nadie, sin familia o amigos, así que pórtese bien y esto no le va a doler, después podrá irse de aquí y hacer una vida lejos de la magia- le dijo un hombrecillo delgado y serio y bastante joven para creer que él no era un paciente, así era Hiche, podría parecer solo un adolescente como el, pero tenía 27 años y sus padres habían sido magos malditos desterrados por Dypler y ahora en su honor se vengaría del heredero de los poderes mágicos, que era el único capaz de matar a Dark

solo con su magia.

Pero, yo no sé de qué me está hablando, yo no quiero terminar con el enemigo porque no sé dónde está, además no estoy solo porque sé que mi hermano todavía piensa en mí y que se arrepiente de lo que me hizo y me hace creer con sus palabras bonitas que él me ha olvidado por que nunca ha venido a visitarme y tiene razón, todas sus palabras parecen ser verdades aunque mi mente quiere creer otra cosa, de cualquier modo no es necesario que me borren la mente porque no tengo deseos de acabar con el oscuro porque me falta fortaleza interna y soy débil como para enfrentarme por mí mismo a ese hombre, que un día fue como usted y como yo, así que le exijo que me deje ir de aquí, no quiero dejar de ser humano, no quiero dejar de ser yo y olvidar mi esencia, no- intento decir Robert.

Cállese señor Dypler, dijo Smith claramente molesto. No queremos escuchar sus malditas quejas, no queremos que se haga la victima como si lo fuera de verdad, no señor, deje atrás todas sus malditas manías de persecución como si creyera que es necesario huir ya que alguien busca su cabeza por que sabe?, tiene razón en tener miedo ya que las verdaderas intenciones del oscuro es matarlo para que ya no quede nada de usted, o qué? Acaso creía que después de lo que sus padres le hicieron a su cuerpo no se iba a vengar de usted?, no me haga reír señor, ya que los poderosos siempre encontraran la manera para vengarse de sus enemigos por muy fuertes que puedan parecer y si, es débil porque no admitirlo? Esta solo y triste, su único familiar lo ha abandonado por que le tiene miedo y no quiere saber nada de usted, pobre Patrick, pobre estúpido, creer que la magia y la marca del oscuro no lo seguiría hasta el final de sus días es algo que me sorprende de él, tal vez no todos somos tan listos, ahora o se calla la boca y deja que sigamos con el procedimiento o se puede atener a las consecuencias que no son nada favorables Dypler y sobre todo no haga que lo dejemos días enteros bajo ese casco de ondas ultrasónicas incandescentes, ahora dígame, ¿en dónde encontró esa varita?

Pero yo no sé de qué me está hablando, una ¿varita?, las varitas, ¿qué uso tienen dígame? Mire, esto es muy extraño, sé que tal vez si soy un mago, el oscuro me lo dijo, pero yo no se que son las varitas, ni tampoco sé que uso tienen en la vida, por dios, si supiera que diablos son no tendría esta maldita expresión en mi cara, lo único que sé es que ayer en la noche tuve una pesadilla, estaba solo en el bosque encantado de las magnolias, ahí donde vivía la bruja que me hizo que olvidara todo lo que era para poder ir al mundo real con mi hermano, ahí, en el calor de la batalla, tenia una vara de madera en mi mano, pero no sabia lo que era, solo sabia que desde ahí, desde su interior podía trasmitir una magia mucho más grande que si se usara sin ella. Por dios créame que yo no se lo que son, pero si que se usan para hacer magia.- dijo el joven sin

entender nada

No se haga el estúpido, señor Dypler, ahora decía Corina enojada acechándolo con sus ojos que parecían de gato, usted sabe perfectamente que uso tienen las varitas mágicas, de hecho me lo acaba de decir, se ha delatado a sí mismo, después de todo el confinamiento le ha servido para que olvidara usar el sentido común, ahora o me dice porque razón a las 12:00 de la madrugada de ayer se encontraba solo en un pasillo contiguo a su habitación conjurando el "Excellion Pastarais" para poder salir huyendo de aquí como vil cobarde o simplemente lo llevaremos a esa cámara infrarroja y al cabo de unas horas no sabrá ni como se llama. Yo le recomendaría que hiciera lo segundo, ya que los que son enviados a la cámara infrarroja mueren en un estado de gravitación eterno y no vuelven a despertar, eso es lo que usted quiere?, morir para hacernos la vida más infeliz? tal vez el oscuro se alegra de que usted murio pero sin saber que era un maldito mago que lo iba a destruir y después nos echara la culpa por no hacer bien nuestro trabajo, No, lo que usted quiere es que le crea todo lo que ha dicho pero sabe algo?, no le creo nada. Dejo de hablar con el joven y empezó a hablar con una de las enfermeras. Margot, Margot, inyéctale a nuestro paciente una solución de anestesia al 4%, por favor. Con todo gusto doctora, dijo la mujer rubia que tenía una expresión horrible en su rostro. Se desmayo, o eso era lo que él creía. Poco a poco sus pensamientos se hacían mucho más lucidos a medida que el sedante entraba por su torrente sanguíneo. Al cabo de unas horas despertó y se encontraba aturdido, no sabía ni cuantas horas habían pasado desde que se lo habían llevado del comedor y ahora estaba en el cuarto de tortura mental. Todavía recordaba quien era y por qué había sido llevado a ese lugar, se habrían equivocado y lo habían disociado mal?, acaso ellos ya habían perdonado todo lo que les había hecho? Que les había hecho él para que lo trataran de esa manera? No lo sabía y todo estaba nublado dentro de su mente. Sus ojos lagrimeaban un poco, era un efecto secundario del sedante, porque no lo dejaban irse?, que más querían de él?

Robert no entendía por qué lo atacaban de esa manera, era patético sugerir una cosa tan grave como esa, ya que es bien sabido que los doctores no atacan a los pacientes debido a su código de ética profesional. No, ellos no lo estaban atacando, lo único que querían era ayudarlo, ayudarlo?, pero si él no quería su ayuda, y no entendía por qué le estaban conectando los cables en la cabeza, así que pidió pruebas de una manera tranquila, sin exasperarse mucho porque se le tenía prohibido el uso de la magia en momentos de estrés, y lo sabía bien, tenía un casco en la cabeza e ilusiones rotas que divagaban como cualquier día de verano.

Hiche le mostro un video de aproximadamente 5 minutos en donde estaba haciendo uso de la magia con una varita de abedul y conjurando el Excellion, el video termina con la persecución de una enfermera que inútilmente intento quitarle la varita y él sale huyendo como si nunca

hubiera pasado nada, estaba su cara en el video pero el trataba de tajarla con goma de mascar. Los policías trataban de controlarlo, pero parecía que él era mucho mas fuerte que ellos, asi que tomaba de nuevo la varita y comenzaba a hacerlos volar por los aires.

¿No me puede negar que no era usted o sí? Mire, dejémonos de estupideces, usted sabe que fue usted pero quiere hacerme creer que no sabe para qué sirven las varitas mágicas, intenta esconder que no sabe por qué es un mago, pero ese teatro ya se le cayó señor, sus pretensiones ya se han esfumado y lo han dejado tirado aquí, al abismo de la vida, yo si estuviera en su lugar rogaria por mi vida, ya que despues de lo que le vamos a hacer usted no volverá a ser como era antes, se lo garantizo - le dijo el hombrecillo

Robert se quedó atónito por un segundo, en verdad no creyó posible que él hubiera hecho algo como eso, ni siquiera sabía qué demonios era el Excellion, ya hace más de 3 años que no conjuraba ningún tipo de magia porque su fe se había perdido debido al confinamiento y a los golpes de los doctores. Había dejado de creer en la magia por que esta no lo había ayudado cuando el más se lo había pedido y ahora estaba solo tratando de entender por qué estaba en ese video haciendo magia, además el no necesitaba de una varita para hacerlo ya que según sus vagas impresiones de vida, él no era como los viejos magos del antaño, ya que sabía hacer magia sin necesidad de usar una vara de madera. No sabía que era lo que estaba pasando y el doctor lo miraba con cara de odio, como si fuera un mentiroso que no quería decir la verdad. Él no estaba mintiendo, él no sabía que era lo que estaba haciendo, además a esa hora todavía estaba durmiendo, asi que por más que lo tratara de averiguar aun no sabía por qué ese video había sido grabado a esa hora y en ese momento, ni siquiera sabía a ciencia cierta qué diablos era una tal varita, o eso era lo que su mente perturbada le quería hacer creer. Ya había confesado, porque no simplemente le decía la verdad al hombre?, pero cual verdad? Que verdad se tenía que discutir mientras las sombras de la conciencia le ponían pruebas difíciles de superar. Dejo de pensar, pero al ver las pruebas irrefutables de que en efecto era él, no tuvo de otra que "confesar" que había sido él.

Entre pánico y miedo Robert dijo que no le interesaba nada, que no le importaba la vida, no era como que quisiera hablar frente a frente con la "muerte Darksines", no, no, era un coctel de emociones insólitas. Le había dicho al doctor en realidad él no quería matar al oscuro si no ha ellos y que por eso se había salido de su habitación para conjugar los hechizos y hacerlos desaparecer. Llamo al médico idiota y lo dejo en su sitio callado y trémulo por que parecía que había cambiado radicalmente de personalidad, que no estaba dispuesto a que no reconocieran su poder mágico, que era mucho más poderoso de lo que ellos hubieran imaginado, que los destruiría con sus propias manos si no lo dejaban irse, que los mataría y los dejaría como una ofenda dentro de la línea que unía a los

dos mundos en uno solo y que una vez que los hubiera matado, mataría al oscuro. Todo lo que decía el joven era muy extraño y parecía que ya no era él. Todos se le quedaron viendo con cara de asombro ya que él no era de comportarse de esa manera, era tan expectante que no dudo en decir que el destruiría al Hospital, si no lo dejaban irse y que todos los que no estuvieran de acuerdo y se interpusieran en su camino serian destruidos sin más y durante más de 4 horas dijo otra sarta de cosas más, cosas reveladoras y no era que las dijera así como así, si no que alguien ya le había inyectado una sustancia verdosa en el brazo, era una sustancia de la verdad. Aunque a decir verdad, esa realidad no era la suya, si no la de alguien más fuera de todo alcance, su otro yo, su nueva personalidad perturbada.

Desde ese momento Robert ya no fue el mismo, lo subieron a la silla, le colocaron el caso y simplemente le borraron la memoria, sus deseos y sueños fueron destruidos, los pensamientos fueron hechos polvos, sus ilusiones y su manda se esfumaron de su mente, pero su magia se tuvo que quedar intacta en su mente porque fue difícil de quitársela porque tal parecía que hasta era más indestructible que el propio Darksines, así que lo dejaron trémulo en su lugar y durante muchos meses nadie le dirigió la palabra, era tan complicado describir la soledad de su corazón, y la pérdida del sentimiento de humanidad, él sabía que estaba prohibido que los pacientes se visitaran entre sí, pero tenía muchas ganas de ver a alguien, no sabía a quién exactamente, solo presentía que si no veía a nadie en las próximas horas, el muro blanco de su habitación se convertiría en su nuevo amigo.

## LA VERDAD.

Quien estaba detrás de ese video misterioso no era nadie más que Darksines Coepler y su intento de imitación de Robert conjurando magia en la oscuridad. Lo había hecho para que los del Hospital lo disociaran y dejara de pensar en sus sueños y en sus metas, sobre todo en la manda que tenía que ser cumplida. El oscuro sabía que si viajaba hacia esa parte de la línea encontraría a su verdugo y no se equivocó. Durante días lo siguió en las sombras de la oscuridad para que no se diera cuenta de que era él, pero con el pasar del tiempo se dio cuenta de que le faltaban agallas para enfrentarse a él, era un cobarde y un estúpido, temer al poder?, temer a las vacilaciones de los enemigos? Sabía que estaba solo, que había hecho una amistad con una niña, pero no quería saber quién sería ya que su presa era Dypler y no esa niña, se infiltró en sus pensamientos para tratar de imitar su forma y que nadie se diera cuenta de que en realidad no era él. Salió de la habitación en donde había hecho el hechizo y se miró a través de una de las cámaras de seguridad y se puso a hacer magia para que supieran que él ya sabía la verdad y que nunca iban a poder acabar con su existencia. Nunca nadie supo cómo se

infiltró en el Hospital, pero era certero que lo odiaba más que a su propia vida miserable como Martin Coepler y quería delatarlo sin más.

## Capítulo 7

### **DE VUELTA A LONDRES EN EL MISMO ESPACIO-TIEMPO**

En otra parte de nuestra historia y más allá de la línea Hellibranda, el TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DE HELLIGAN se había enterado de las noticias, era imposible e imperecedero que le hubieran hecho algo como eso a la última esperanza de la humanidad, llevarlo a ese callejón de mala muerte para que acabaran con él?, no, ni siquiera era ese maldito callejón, era el hospital psiquiátrico, pero que demonios estaba ocurriendo, acaso el moriría sin haber matado al oscuro, no, eso era imposible, pero a que idiota se le había ocurrido mandarlo ahí en primer lugar, el heredero tenía que ser protegido hasta que alcanzara la mayoría de edad y ahora estaba ahí, era algo tan estúpido, que el propio ministro de justicia Jullian Desert tuvo que tomar asiento y beber un poco de agua de azafrán para calmar sus nervios cuando se enteró. Castigaría con todo el peso de la ley a Patrick Dypler por haberle hecho eso a su hermano, cuando su única obligación era cuidarlo y cuando fuera mayor de edad mandarlo de regreso al mundo mágico para que acabara con la amenaza que también acechaba a sus propios ciudadanos.

Todo fue culpa de ese tal Patrick James Grohl Dypler. Maldito bastardo, por su culpa todo se va a ir a la basura y el oscuro vendrá a este sitio y terminará con todos nosotros- exclamo para sus adentros en un tono grave y molesto mientras sus secretarios y otros funcionarios del ramo lo veían con espanto, ya que los gritos de su oficina se escuchaban hasta el pasillo. Nadie quiso dirigirle la palabra hasta que no se tranquilizara.

Cuando hallemos su paradero no quedara de él ni un céntimo de cabello, lo haremos que pague por lo que le hizo al salvador, ya sabía que tenía que haberle dicho a James que revisara mejor la casa, que tal vez ese niño no se había ido porque si, sino porque alguien ya lo había incitado para que se fuera, pero cuando lo hallemos no quedara nada de él- se juró a sí mismo, así que ordeno buscar por cielo, mar y tierra a Patrick, era importante que salvara a su hermano para que el pudiera salvar a la humanidad, porque desde hacía más de 4 años que se tenía la presencia de ondas fantasmagóricas de Coepler acechando en la obscuridad, pero sin saber en dónde estaba exactamente.

Patrick seguía la vida pasivamente, sin sospechar siquiera que el TRIBUNAL DE JUSTICIA lo estaba buscando y sin imaginarse siquiera que su hermano ya no era el mismo porque lo habían disociado y le habían borrado el cerebro, todo este tiempo sintió una culpa horrible por lo que le había hecho. Los primeros meses habían estado bien porque ya no tenía que preocuparse de cuidarlo, pero cuando los años ya hacían su aparición

se sentía miserable consigo mismo y cada mañana de cada día veía su marca en el brazo, intentaba borrarla, intentaba olvidar que estaba ahí, pero la culpa lo seguía acechando sin dar tregua alguna, pensaba que tal vez Robert estaba en un lugar mejor que en casa, nunca imagino en qué clase de lugar había ido a parar, tuvo remordimientos y culpas que en la mañana se le olvidaban como si hubieran sido simples sueños, a pesar de que no lo sentía, pensaba que su hermano todavía lo quería a pesar de todas las adversidades y dormía feliz pensando que su hermano estaba bien, hasta que una noche soñó con Darksines, tuvo que enfrentarlo por sí mismo, porque no sabía si su hermano sería capaz de hacerlo ahora que no estaba con él.

No seas estúpido Patrick, el niño no esta bien, ese lugar a donde fue a parar es el peor lugar del mundo para que los magos vayan a parar, y ha sufrido como yo he sufrido y tiene miedo de hacer algo que no quiere hacer y esta esperando pasivamente la hora de morir dentro de un Hospital donde todos los dias es tachado de maniático y loco. No va a cumplir la manda, no me va a destruir, yo los destruire a todos, a tus padres, a todos. ¿Cómo te sientes al respecto Patrick?, crees que de verdad tu dulce hermanito ha estado bien estos últimos 6 años?, No, él no esta bien y todo es tu culpa, todo es tu estúpida culpa, si lo hubieras cuidado el ahora estaría pensando como acabar conmigo, pero ahora ya no sabe ni como se llama, pobre, pobre Robert morir creyendo que solo era un simple fenómeno es algo que me causa lastima- le dijo Coepler.

Tu hermano es ahora una masa inerte sin vida, no recuerda su nombre, no sabe quién es él y a ti también te ha olvidado, pero no me extraña, quien no quisiera olvidar a un sujeto como tú, tan miserable, tan asqueroso y pusilánime, tratar asi a un simple niño no es de hombres, pero bueno, tu estupidez hizo que ahora yo acabe con todos ustedes, pedazo por pedazo, membrana por membrana y absorba su alma para que pueda reinar el mundo mágico y este mundo de porquería desaparezca para siempre del mapa de tus pensamientos, se borre la línea que divide a ambos mundos para que puedan ser uno solo, un mundo de maldad y de sufrimiento ya que eso se merecen tú y todos los de tu especie que nunca quisieron creer en nuestro poder y en el precio que tuvimos que pagar para conseguirlo, porque debes de saber que en este mundo todo tiene un precio que debe ser pagado por el resto de la humanidad, asi que yo te recomendaría dejar de intentar que las cosas sean mejores ahora que el salvador ya no sirve de nada- dijo el oscuro.

Es mentira, me engañas, por que fiarme de ti, ¿por qué?, tu eres el malo de la historia, no yo, yo, siempre quise hacer lo mejor para mi hermano, pero es que no podía porque lo odiaba pero no sabes cómo me arrepiento de eso, pero no vas a ganar, no si yo sigo con vida!, Mi hermano hará lo que debe hacer, y recuperara su memoria eso te lo aseguro y te vencerá y todo va a estar bien, porque en las historias de cuentos de hadas siempre hay un final feliz y este no tiene por qué ser la excepción. No tienes

derecho de llamarme asqueroso o pusilánime cuando por tu culpa mis padres están muertos, que, acaso ya lo habías olvidado? - le dijo Patrick en un tono de preocupación cierta.

Si no fuera porque no tienes ni un céntimo de magia ya te hubiera matado, eres la copia idílica de mi verdugo Robert Dypler, lo de tus padres no me importa, se lo tenían bien merecido por enfrentarme y además eres un estúpido ya que somos la misma calaña, o qué? Acaso creías que eras tan buen hermano, no querido, no eres bueno, eres solo un alma negra empobrecida porque nunca pudo estar a la altura de su hermano menor, siempre te sentiste miserable con la persona que eras, un no mago, un suicio mortal idiota, y haberle hecho eso a mi verdugo no estaba bien, yo puedo hacer que él sufra por que soy el villano, los villanos siempre somos los malos, peros los heroes nunca quieren saber por que nos volvimos de esta manera y tu no tenias derecho de hacerle eso, pero no te preocupes porque iras al infierno creyendo que siempre fuiste una mala persona y te juro por el ultimo soplo de maldad que me queda que es verdad lo que te digo, tu hermano esta ido, esta absorto a una realidad inconfundible dentro de ese lugar y ni tu ni nadie podrá salvarlo jamás- dijo el oscuro al joven

Antes de afirmar con la cabeza a su enemigo Patrick despertó como una momia después de 100 años de letargo duro, asi que abrió la puerta de su casa y ahí estaban "ellos". No quería abrir la puerta y tenía miedo porque la conversación que tuvo con el oscuro lo había dejado mal parado y tenia miedo, tenia tanto miedo de que su hermano no regresara de la disociación que casi se desmaya en la puerta de la entrada, su cara estaba pálida y sus manos estaban temblorosas. Sus pensamientos se diluían como las gotas de lluvia y un leve cosquilleo envolvía su ser, estaba temblando, no quería tomar el picaporte, pero tuvo que hacerlo ya que los ruidos se hacían mas fuertes a medida que se tardaba mas en abrir la puerta, tal vez y ellos ya se hubieran dado cuenta de lo que le había hecho a su hermano, con todo y sus pensamientos tuvo que abrir la puerta.

¿Usted es Patrick James Grohl Dypler? - le dijo una mujer rubia en un tono serio y desafiante

Si- dijo con firmeza y con aires de superioridad, solo para tapar el temor que sentía ante la presencia de los ministros y secretarios.

Bien, tengo entendido que hace 6 años abandono a su hermano Robert a su suerte y que a partir de ahí no ha tenido noticias de él, ¿cierto?- pregunto la mujer

Yo no lo abandone, él se fue sin decir más, despues de eso lo trate de buscar hasta por las piedras pero ya jamás supe nada de él, no crea que soy tan irresponsable, simplemente tenía miedo del poder mágico que

tenía, pero usted no me puede acusar de esa manera, ya hace años que los de su ramo vinieron a mi casa y no encontraron al niño, pero ¿dígame ha tenido noticias de su paradero? - pregunto en un tono de inocencia Patrick.

Es muy difícil de contar señor Dypler, necesito que vaya a mi oficina, ahí le contare todo y abandono o no usted lo dejo a su suerte y eso aquí y en China se llama abandono de infante, pero de cualquier modo es necesario que vaya a mi oficina mañana y ahí le explicare todo a detalle.- dijo al mujer

Está bien, mañana iré, se lo prometo- dijo el joven.

La mujer ya se había ido.

A la mañana siguiente, Patrick tuvo que ir por su propio pie al tribunal que quedaba bastante lejos de su domicilio, no podía negarse porque tenía la necesidad de saber lo que le había ocurrido a su hermano y porque simplemente lo obligaron, así sin más, sin decir en donde, ni porque, era eso o pasar sus días más oscuros en una prisión comunitaria, así que Patrick no tuvo otra opción que ir y pensar en cómo tomaría la noticia y como poder ver a su hermano a los ojos una vez más y perderse en su parecido, era lo más común que siempre los confundieran pero no era normal que ellos se separaran, se sentía como un idiota por haber hecho lo que hizo pero no había nada más que hacerle, era lógico o era idílico, algo como eso tuvo que suceder en un día obscuro y gris, no había otro color para describirlo ya que aquella mañana sería la más gris en la vida de Patrick ya que las culpas lo acompañarían por el resto de su vida y se lo merecía por haberle hecho eso a su hermano. Por qué no simplemente seguía las reglas?

Entro al enorme complejo que tenía 3 pisos de largo y tuvo que encontrar la sala para delitos infractores cometidos por mortales, tardo mucho tiempo en encontrar el lugar apropiado, hasta que el ministro se topó con él.

¿Está consciente de lo que su imprudencia ha causado en nuestro salvador señor Dypler? - le pregunto el ministro claramente molesto, pero sin perder los estribos.

No, señor, me disculpo por cualquier cosa que le haya pasado a mi hermano, se lo aseguro, yo no quería que le pasara nada, pero es que lo odiaba y nadie me entendía, mis padres no me entendían y le hacían más caso a él porque era especial y mágico y por eso lo empece a odiar pero ahora que ha pasado el tiempo, creo que ya nunca me va a perdonar lo que le hice, solamente quería su bienestar por eso estoy aquí, a esta hora y en este día gris y oscuro, estúpido e incierto, yo había vivido mi vida con normalidad hasta que me tuve que hacer cargo de él, sabe lo difícil que

fue para mi cuidarlo y tratar de que su poder no se manifestara en este lugar?. Yo hice todo lo que estuvo a mi alcance, tal vez y lo trataba mal, porque negarlo ahora que ha pasado tanto tiempo, porque negar que lo quería fuera de mi vida, porque negar que lo odiaba, y si, se que ahora me estoy delatando, pero es que ya no puedo con mi vida, el oscuro me acecha porque cree que soy mi hermano, usted puede creer eso? al final, ni el ministro se tragó ese cuento de que lo quería y todo el rollo, ya se había delatado el bastardo y ahora pagaría lo que le había hecho al salvador y lo paso inmediatamente a la sala, ahí ya lo esperaban 3 testigos y la audiencia final compuesta por 13 ministros mágicos y 14 ministros mortales, se les veía tan serios tan inamovibles que parecían estatuas y Patrick tuvo que hacer esfuerzos para no reírse. No quería comportarse como un estúpido, por que un juicio a esta hora?, porque no le habían leído sus derechos primero?, que había hecho que había estado mal para ellos?, no aceptar a un hermano?, por favor, si muchas personas en el mundo no aceptaban a sus hermanos e incluso los odiaban, porque acusarlo de abandono?, él no lo había abandonado lo había empujado para que se cayera y se fuera de una vez de su vida, por que hacerle eso a un hombre como él? No era mala persona, él no quería hacer eso, el oscuro tenia la culpa de todo, él había asesinado a sus padres, él lo había hecho todo por si mismo, el no tenia nada que ver, el era una victima de un juego cruel del destino, pero que le harían los del poder? Lo matarían?, eso era lo que se merecía de verdad? Pero si él no había matado a Robert, él no había acabado con su salvador. Todos lo veían y él tenia miedo de decir alguna estupidez, así que agacho la cabeza y unos oficiales le colocaron unas esposas. El hombre no sabía que pensar y empezó a hablar con ellos.

Tengo entendido que me citaron para decirme que le ha ocurrido a mi hermano verdad? - le preguntó Patrick a los ministros que se encontraban enfrente de él.

Uno de ellos que parecía ser el más simpático de los tres le contesto:

Claro que sí señor Dypler, estamos bastante desilusionados de usted, que acaso no sabe que es peligroso que su hermano este en quien sabe dónde y con la responsabilidad de salvar a la humanidad, me parece que usted no lo ha comprendido muy bien. Sus padres no le enseñaron a ser un hombre de verdad ya que su irresponsabilidad deja mucho que desear y si se muere usted tendrá que cargar con esa responsabilidad, vivira sabiendo que por su culpa nuestro mundo pereció por culpa de la maldita línea que creo el oscuro para separar los mundos, pero como veo, por la manera en la que se comporta creo que puedo hablar por todos nosotros para decirle que es un bastardo que ha terminado con nuestra última esperanza, o qué? Tal vez creía que la historia del oscuro era un simple cuento de hadas?, no señor, no es un cuento y él ya esta en camino y sabe que es lo que le hace a la gente que se interpone en su camino? Los mata, él le hace cosas feas a la gente y le va a hacer cosas feas a usted,

como a todos nosotros y desgraciadamente sin su hermano él nos terminara venciendo en la batalla final, contra los enemigos que se encuentran reclusos en el callejón de la mala muerte en donde se quedaron a pudrirse por culpa de su fallecido padre ya que nunca aceptaría que los que matan y beben la sangre de sus camaradas sigan viviendo en su mundo. Por su reacción, creo que puedo adivinar que no sabía nada de esto y no lo culpo, sus padres nunca quisieron contarle la verdad de cómo habían vencido al oscuro, de cómo habían destruido su cuerpo. Lo malo es que ambos murieron creyendo que si lo habían terminado cuando en realidad el ser se escondió entre los arbustos del bosque hasta renacer de nuevo por que es indestructible, más que su propio espíritu de guerra y de valentía- dijo el hombre

Patrick se encontraba bastante tenso, no sabía ni cómo iba a responder a eso, se sentía como de malas, pero al mismo tiempo sentía culpa, la culpa de haber dejado a su hermano, ni el mismo sabía si en realidad era culpa o miedo por haberse encontrado cara a cara con Darksines.

En vista de que no tiene nada más que decir, comenzaremos esta audiencia.

Hace 6 años tiro por la ventana a su hermano Robert para que nadie se enterara de que estaba ahí, es verdad o no, ¿señor Dypler?, creía que si lo hacía nadie se daría cuenta de que estaba practicando magia para poder salir de la puerta de su habitación en donde lo tuvo recluso hasta que cumplió los 13 años de edad y que después de eso trato de buscarlo sin éxito, creyendo que tal vez ya estaría muerto y que eso era lo que se merecía porque no quería saber nada de él y nada de la magia porque según para usted no existía. Mire que le diga algo, nadie, absolutamente nadie tiene derecho de recluir a una persona de su libertad solo porque le asustan sus poderes mágicos señor Dypler - le dijo un hombrecillo de caracteres serios.

Si lo hice, era peligroso que me arrestaran en ese momento así que no tuve más remedio que tirarlo por la ventana y si, tienen razón no es ninguna justificación lo que hice y me arrepiento, y de hecho lo trate de buscar pero nunca supe que era lo que había sido de él y tuve miedo de que algo malo le hubiera ocurrido pero no había nada más que yo pudiera hacer y tenía miedo, tenía miedo de su poder mágico porque ya sabía que era lo que tenía que hacer una vez que fuera mayor de edad, la bruja que me ayudo a traerlo aquí me lo dijo pero yo no quise escucharla y mentí, dije cosas que nunca hubiera querido decir pero me arrepiento y quiero saber qué es lo que fue de él, pero él está bien, ¿no le ocurrió nada por la caída?- pregunto el joven con preocupación.

Afortunadamente no le ocurrió nada señor, fue muy listo como para pensar que si lo arrojaba por la ventana a este no le pasaría nada malo, todo gracias a la benevolencia de su magia, más sin embargo en vista de

lo anterior y de lo que le ha ocurrido a lo largo de estos años de encierro, no puedo más que decirle que en realidad no está bien como quiere suponer, señor Dypler.

Patrick se sentía como un niño pequeño al que regañaban por todo, no era para menos, fue una completa irresponsabilidad, pero ellos que iban a saber, ellos no tenían ni una idea de lo que ocurrió antes, no era preciso hablar sobre el pasado y claramente no se los diría, ni, aunque lo llevaran a prisión, era un secreto de Estado. El pasado del que no quería hablar tenía que ver con que él también quería ser mago pero como no tenía magia no podía hacer nada más que ver en su hermano al único salvador de la humanidad.

Bien, después de ese suceso tan lamentable Robert fue a parar al callejón Albirth Decent, que usted a pesar de ser un mortal debería saber que es el lugar más peligroso que existe en nuestro país y que a pesar de todos nuestros esfuerzos no hemos podido hallar su paradero ya que somos simples mortales, pero con la experiencia suficiente para aplicar con rigor la ley, ¿lo ha entendido usted bien?- pregunto el hombre

Patrick no sabía si entendía o no lo que el ministro le había dicho, solo sentía como transcurría el tiempo, tenía ganas de irse a su casa, hasta que otro ministro tomo la palabra.

Y eso no es lo peor del asunto señor Dypler, usted también debe saber que después de encontrarse solo en ese callejón una mujer se lo llevo en una camioneta ni más ni menos que al Hospital Psiquiátrico- dijo el ministro

¿Pero, qué? - Patrick pregunto trémulo y con sorpresa, no era para menos ya que él sabía perfectamente lo que les hacían a los niños que practicaban magia en ese lugar, se las borraban y en casos extremos ellos mismos no sabían ni quienes eran. Pensaba que lo que le había dicho el oscuro en sueños era verdad, que tal vez y su hermano ahora era un vegetal que ya ni se acordaba de su nombre ni de su paradero, tenía miedo de la vida y ahora que iba a hacer? Como lo iba a ayudar? y si ya no recordaba quién era? Como iba a hacer que él recordara toda su vida y todo su pasado otra vez, como lo iba a perdonar todo lo que le había hecho?, como iba a enfrentarse cara a cara al oscuro? Como iba a completar su manda si ya no sabía que manda era que tenía que cumplir. El tenía a culpa de todo, debio de haberlo cuidado como se le había ordenado, debió de haber honrado a sus padres pero no lo hizo y ahora lo estaba pagando muy caro.

Entonces es por eso por lo que "el me lo dijo"- dijo entre dientes y con el temor de que alguien supiera que había soñado con Darksines Coepler y

que él le había dicho que Robert ya no sabía quién era.

Que es lo que murmura señor Dypler- pregunto el mismo hombrecillo de caracteres serios.

No es nada, pero dígame, ¿qué puedo hacer yo como simple mortal para salvar a mi hermano?

Era una pregunta sumamente difícil, los ministros se tomaron su tiempo para analizarlo, quizá deberían de recurrir a "ese método" que no estaba claro, ni tampoco era fiable su efectividad, pero al ver que transcurría el tiempo y que no había más tiempo que perder, ellos mismos le dijeron lo que debía hacer, era un poco confusa la situación planteada, pero saldría a flote porque se parecía a su hermano y cualquiera podría confundirlos.

Creo que ya sabemos que puede hacer, señor Dypler- le dijeron los 3 ministros al unísono.

No lo condenaremos, si usted promete que va a seguir todas nuestras instrucciones al pie de la letra, sin saltarse ninguna por que las consecuencias no serían nada gratas.- dijeron los tres hombres que permanecían sentados como inamovibles de su sitio.

Patrick enmudeció, pero pensó que quizás se lo merecía por haberle hecho eso a su único hermano y al cual tuvo que cuidar durante largos y difíciles años. Quizás la solución de este problema se encontraba precisamente en él, hasta que se dio cuenta de que el plan tenía que ver con el parecido que tenía con su hermano o eso era lo que quería creer.

Escucho perfectamente el plan de los ministros, pensando que tal vez era una tontería o tal vez un sin sentido, volverse un mago artificial?, solo para salvar a Robert?, era una imposibilidad, exclamo que era una tontería, además que corría en peligro su vida, pero pensó que también corría en peligro la vida de su hermano y que si le sucedía algo a él, la humanidad ya no podría salvarse y seria tragada lentamente por Darksines Coepler, asi que por el infortunio y por no encontrar otra salida más viable tuvo que aceptar las condiciones y beberse hasta la última gota de la pócima especial Birth para obtener el poder mágico de su propio hermano, era solo fragmentado, pero era útil para combatir al enemigo si es que se llegaba a presentar. La idea que los hombres habían tenido es que el llegaría como cualquier otro día a ese hospital para salvar a su hermano y tenía miedo de que alguien no creyera que no era Robert Dypler, al comienzo se había negado a tomar ese líquido, pero los ministros ya lo habían persuadirlo de hacerlo ya que si su negativa seguia intacta lo encerrarían de por vida y ya nunca más vería la luz de nuevo. Estaba asustado, pero en el fondo se lo merecía, se lo merecía porque no había buscado a su hermano, porque lo había tratado mal, porque no le había hecho caso a sus padres, por que no le dio el amor que el

necesitaba. Todo eso y más sin embargo nada.

Tuvo que esperar un año entero para poder completar su misión y practicando día tras día su magia, que en un futuro no sabría que no le serviría ni siquiera para salvar a su hermano, quizás solo loablemente, no sabía ni por que tenía que sacrificarse de ese modo, y al final le dijeron que, al terminar, tenía que cruzar por sí mismo la línea Hellibranda sin tener temor y sabiendo que su hermano iba a estar muy bien.

Los días y las horas pasaban lentamente como si nunca hubieran estado ahí.

## Capítulo 8

### **EL DÍA EN QUE LENTAMENTE LA ESPERANZA VOLVÍA A RENACER**

Ya habían transcurrido casi dos años desde que a Robert le habían lavado el cerebro, pensó tal vez que no era muy normal y que tal vez se merecía no recordar quién diablos era él, ya que después de estar 8 años en esa prisión blanca, no supo nisisquiera cuanto había cambiado, él sabía que ya no era más el niño inocente de ojos azules que podía causar lastima hasta a una momia, era patético darse cuenta que ni una vez pudo encontrarse con esa persona, a la única que recordaba y que lo había cuidado desde pequeño, era difícil expresar el dolor que sentía cada vez que miraba su reflejo entre los corredores amplios y oscuros de ese hospital, no se había dado cuenta de todo lo que había crecido, hasta que por casualidad se encontró con un espejo en el baño y solo pudo exclamar:

-Cada día me parezco más a él.

No sabía quién era "él", era quizá una figuración de su mente trastornada, no era común que se sintiera de esa manera, sabía que solo era un títere al cual podrían usar y no quería ser más ese títere al cual los doctores traían de un lado a otro, no sabía que querían de él exactamente, no sabía porque todos siempre lo miraban tanto, estaba harto de su situación miserable, pero era claro que quería saber quién era y porque estaba ahí, pero lo más importante de todo, era saber quién era "el" y porque su parecido era tan similar a esa imagen borrosa de su mente, así que sin más explicaciones salió de su cuarto y camino entre los pasillos oscuros y largos, pensó que tal vez un doctor lo había jalado de la manga de su suéter, hasta que voltio y en efecto era una chica de cabello castaño quebradizo que no haría que se fuera de una manera u otra.

Suéltame, no se quien seas, no sé qué pretendes de mi- le dijo Robert a la chica de ojos azules.

¿Pero, Robert? - que te pasa, te sientes bien?

¿Quién es Robert?

Creo que ha pasado lo que tanto me temía, creo que no debí dejarte ese día en el comedor y exigir que me dijeran que era lo que te querían hacer.

¿Hacerme?, a mí? ¿Quién te ha dicho eso?

Era claro que Robert no sabía nada de nada, Georgina se empezaba a desesperar, lo jalaba de un lado a otro, le contaba que él era un mago, que tenía un hermano y que debía vencer al innumerable, tuvo que parar

su conversación hasta ahí porque vio que Robert se empezaba a burlar de todo lo que le había dicho.

No digas tonterías, eso déjaselo a los niños pequeños, nosotros ya hemos crecido.

Georgina iba a dejarlo, iba tal vez a tirarlo de las escaleras pensando que tal vez recordaría todo, pero pensó que debía iniciar por el principio.

Tonterías o no, primero déjame presentarme, me llamo Georgina Yale, mucho gusto.

Robert se quedó intrigado, pensó que ya había escuchado ese nombre antes, pensó que tal vez sería su imaginación.

Robert no pudo presentarse, no pudo decirle su nombre, así que el también empezó por el principio.

No sé quién soy, pero esos muros blancos son mis amigos, pero no se lo digas a nadie.

Georgina veía horrorizada en lo que se había convertido "el heredero", así en su estado no iba a ser de utilidad a la humanidad, se exaspero bastante ya que de un momento a otro Robert empezaba a actuar como un completo maniático y loco, decía que todos los objetos del hospital eran sus amigos, que los árboles eran parte de su familia y que estar en su cuarto era como estar en un paraíso.

Georgina pensó por un momento que no solo quería que Robert recordara todo, sino que también quería que la recordara a ella, ya que por un infortunio del destino ya se había enamorado de él y a pesar de que nunca se lo dijo, pensó que en su estado iba a ser peor confesarle la verdad y tal vez no lo entendería, se sentía lastimada, sentía que ya todo iba a perderse en un olvido y que no tenía de otra que resignarse, así que se acercó a él y lo besó lenta y profundamente, mientras él no sabía cómo reaccionar, de repente ambos cayeron a un abismo oscuro, pisaron tierra firme y vieron una gran biblioteca detrás de ellos.

Es la misma, es igual que antes- Exclamo Georgina.

Pero que es este lugar, está muy frío, ¿qué día es hoy?

Georgina ya ni se molestaba en pensar en él, sino que encontraría una manera de hacer que recordara todo en un instante, era preciso saber lo que la magia podría lograr, así que se puso a buscar en los libros algún remedio efectivo.

Mientras ella hacia eso, Robert no podía dejar de pensar en el beso que le había dado, no sabía ni siquiera si era real o un producto de su imaginación, además algo lo tenía intrigado, por alguna razón desconocida sabía que hoy era un día muy importante para él, pero no sabía porque era importante, se quedó mirando todo a su alrededor hasta que Georgina le recordó que era su cumpleaños.

¿Mí qué? - pregunto Robert como si no hubiera entendido ni un céntimo de lo que Georgina le había dicho.

Es tu cumpleaños, por el amor de dios, ¿que acaso no sabes que es un cumpleaños?

Robert sabía que ya había tenido algunos de esos "cumpleaños" antes pero que no habían sido agradables.

Pues es tu cumpleaños y perdóname por no traerte pastel, aun asi no te sientas mal cuando podamos salir de aquí te preparare alguno y podremos disfrutarlo- le dijo Georgina a lo lejos mientras buscaba el libro adecuado.

Lo he encontrado, es el remedio preciso- decía Georgina mientras reía y sonreía al mismo tiempo, nunca se le había visto tan feliz, y a pesar de que su cabello ya era tan largo que alcanzaba hasta sus tobillos hizo esfuerzos extremos por no caerse de la escalera y llego hasta Robert con el libro en las manos.

Robert no le prestó atención a ese libro, pero pensó que tal vez él ya había leído muchos de esos "libros" antes.

No hay que perder tiempo, necesitamos los ingredientes, pero no puedes acompañarme, en ese estado podrían hacernos algo o quizás vendría por ti el innombrable y sería una catástrofe, asi que me las apañare yo misma, después de todo estos "doctores" tendrán esos ingredientes en algún sitio.

Se fue y dejo a Robert inamovible de su sitio, quiso ir con ella, pero no lo dejo, asi que lo dejo en su cuarto y cerro su puerta, le dijo que no saliera de ahí hasta que terminara la pócima, Robert se lo juro y por alguna razón poco precisa sentía que también la había llegado a querer un poco a pesar de que no sabía quién era.

Cuando la pócima estuvo lista, pasaron 3 meses, fue un largo tiempo ya que Georgina tuvo que arreglárselas a cada instante para que los doctores no supieran que ella estaba rondando entre los pasillos del hospital, hasta que un día vio que unos ojos verdes la miraban desde algún punto impreciso.

Así que esa pócima, es para que "el heredero" se acuerde de todo no es así? - le dijo aquel joven de ojos verdes.

Y tú como sabes eso- le dijo intrigada Georgina.

Porque todo se sabe aquí, ¿también deberías saber que no te voy a dejar que le lleves ese remedio a Dypler o sí? ¿O me crees estúpido Yale?

Georgina se impresionó de su determinación y de la manera maliciosa en que la veía, sabía que no era un aliado en lo absoluto y que por alguna razón iba a ser complicada la operación de salvar a Robert.

Soy Daniel Kepler y estoy aquí para impedirte que le lleves ese remedio a Robert, o no querrás sufrir las consecuencias.

Pero eres tú, eres ese niño del que me contó Robert, ¿aquel niño que se veía tan feliz de haberlo conocido, pero que te ha pasado? - pregunto Georgina entre tímida y seria.

No soy un niño, maldita sea, tengo 15 por que todos se empeñan en decirme que soy un niño, mis padres también me lo dicen y tú también me lo dices, además eso era una mera actuación, pero no tengo por qué decirte la verdad- le contesto casi casi saliéndose de sus estribos.

Mira, no sé qué pretendes, pero voy a entrar- dijo con determinación Georgina que era dos años más grande que él.

"Excellion".

De repente la puerta se había cerrado con candado.

Pero que haces, no puedes usar tu magia aquí-

Yo puedo hacer lo que me venga en gana porque soy aliado de tu ya sabes quién y no tengo por qué darte explicaciones niña tonta-

Georgina más que estar molesta por que le hubieran dicho niña, pensó que era inútil pretender luchar contra él, así que le pidió explicaciones.

Bueno, te diré quién soy solo porque me provocas lastima, soy hijo de los Kepler de los aliados de Darksines Coepler de ellos y de nadie más, me inculcaron el odio por mis semejantes, el odio por todos ellos, hasta que supe de la existencia del "heredero" que iba a destruir con sus propias manos a Darksines, era completamente imposible que pudiera hacerlo, era una ironía y mis padres me pidieron acabar con Dypler antes de que el acabara con Darksines, me pidieron fingir, fingir que el "heredero" era mi ídolo e hicieron que actuara como un tonto solo para que Dypler no

supiera que había llegado a su vida su segundo y peor enemigo.

Georgina no lo pudo creer, pero pensó que no tenía por qué luchar contra un "niño" caprichoso así que se le ocurrió la manera ingeniosa de poderlo engañar para que ella no tuviera que mancharse con sangre las manos y que Robert acabara con él y con todos los que se interpusieran en su camino.

Le dijo que entendía sus razones, que era imposible que el escuálido y debilucho de Robert acabara por sí mismo a Darksines, le pidió retirarse del lugar y que ella iría tranquilamente a sus habitaciones sin decir ni pío, así que le hizo caso, más que por eso, era porque era muy bonita y tenía un algo especial que hacía que todos la siguieran a donde fuera, todo gracias al poder efectivo de la magia.

Lo dejó en su cuarto y cerró sus habitaciones con llave, así que cuando vio que ya se había dormido, salió disparada y sin hacer ninguna clase de ruido a la habitación de Robert y cuando lo vio, no podía creer cuanto se había afectado su mente:

¡Se encontraba en una fiesta de cumpleaños!, había adornado las paredes e incluso ya tenían nombres, la poca ropa que tenía se la puso a las paredes y a las ventanas y con la ceniza que se encontraba en el suelo escribió: "happy Birthday....."

No hagas tonterías, tomate esto inmediatamente- le ordenó Georgina molesta de la actitud retardada de su amigo.

Tomo la pócima hasta la última gota y se desmayó.

Georgina pensó que el remedio estaba bien preparado y que nada podía salir mal, comenzaba a llorar porque Robert no se despertaba, hasta que sintió que alguien la jalaba de un lado a otro.

Pero, que te pasa, porque lloras, ¿te sientes mal? - le preguntó Robert.

Para nada, pero déjame verificar, ¿cuál es tu nombre?

Ya te lo dije cuando nos conocimos, me llamo Robert Dypler, ¿que ya no te acuerdas?

Robert, eres tú, has vuelto, has regresado, estoy feliz de volverte a ver- exclamó Georgina claramente emocionada.

Pero si yo no me ido a ningún lado Georgina.

Exacto, Georgina ese es mi nombre, pero dime porque has hecho eso- le

dijo señalando las paredes de su cuarto.

Robert volteo de un lado a otro y no podía creer lo que se reflejaba ahí: toda su ropa colgada y tirada en todos lados, nombres que se reflejaban en las paredes y una fiesta de té de ceniza.

¿Pero qué clase de loco ha hecho eso?, pregunto Robert entre molesto e incrédulo.

Pues lo has hecho tú, pero no tengo tiempo de explicarte eso- le dijo Georgina apurada.

Por otra parte ya había transcurrido el año en que Patrick debía de practicar su poder mágico para poder cruzar la línea Hellibranda y así rescatar a su hermano, aunque a decir verdad no sabía o no quería saber que su hermano ya no era un niño que debía ser rescatado por todos, aun así pensó que sería bueno poderlo ver una vez más, así que cuando estuvo todo listo, se presentó a la ceremonia de traspaso, vestía sus ropas mágicas y con él un báculo de fortalezas inimaginables y hechas de todos los troncos mágicos que pudo encontrar en su camino, sentía miedo, pero no por encontrarse otra vez con su hermano, si no que Darksines pudiera confundirlo con él, pero no quiso pensar en el asunto, así que piso un poco de la línea hasta que su cuerpo ya se había vuelto invisible ante los ojos de los ministros.

No fue tan difícil encontrar el hospital Psiquiátrico ya que se encontraba justo al frente de la línea mágica de unía a los dos mundos, reflexiono antes de entrar ya que no era apropiado presentarse como un mago a sabiendas de que lo tacharían de loco, así que tuvo que fingir demencia y hacerse pasar por un joven sin casa ni hogar que solo requería un poco de su buena caridad, pero lo que no sabía era que lo confundirían con Robert.

Pero, señor Dypler, porque no está en sus habitaciones en este momento- le dijo una mujer pasada en años y con el cabello color plata.

No puede saltarse las reglas del hospital así como así, déjeme que lo escoltemos de nuevo a su habitación-

Pero es que yo no soy... pensó antes de hablar y pensó que lo mejor era seguir con el juego, no era preciso causar un alboroto a tan altas horas de la noche, así que se dejó llevar por la enfermera, pero en un descuido se soltó de ella y fue a buscar a alguien que conociera a su hermano, fue muy difícil encontrar a alguien en ese inmenso lugar tan despoblado, se sentía atónito después de caminar tanto, hasta que vio que una chica de cabello largo no le apartaba la mirada ni un segundo.

Porque me ves tanto niña? - pregunto Patrick

Pero, Robert de cuando acá me dices niña, ¿pero qué te pasa?

Oye niña, más respeto que soy tu superior.

¿Mi superior?, está bien que seas "el heredero", pero tenemos la misma edad, que no te acuerdas de que apenas hoy cumpliste los 17, o que acaso ya te volvieron a borrar la memoria.

17?, pero si tengo 33 años, eso no puede ser posible, Patrick se alejó lentamente de ella porque probablemente no lo entendería, sintió que faltaba algo por decirle, hasta que se acordó que estaba buscando a alguien que supiera de la existencia de su hermano, pero pensó decididamente que no era prudente decir algo como eso a una desconocida y más aparte de todo porque le decía que tenía 17 si él ya era mayor, así que tuvo que ir al baño urgentemente para encontrar un espejo y poderse mirar:

En efecto, tenía la apariencia de un adolescente a pesar de que ya era un adulto, así que tuvo que investigar por su propia cuenta porque había pasado eso.

¡Era un encantamiento mágico que provenía directamente del tribunal de justicia!

Patrick tuvo que sentarse un momento para no perder la cabeza y se sentó tranquilamente a pensar, pero en efecto, ellos le dieron la apariencia de su hermano para que nadie sospechara nada en el hospital, pero por razones desconocidas ya lo había olvidado, no pudo quedarse a pensar mucho cuando se dio cuenta de que ya era de día y tenía que ir a buscar a su hermano para que no se diera un nuevo alboroto en el hospital.

Sentados uno al lado del otro nunca imaginaron que provenían de la misma familia.

¿Me puedes pasar el azúcar? - le dijo Robert al desconocido que estaba sentado al lado de él

Con gusto- le contesto Patrick

Oye, pero suéltala así no la puedo usar- le grito Robert al desconocido sin mirarlo.

No, porque somos iguales y yo también quiero azúcar.

Mientras discutían ninguno de los dos se vio de frente hasta que Georgina había llegado.

¡Pero Robert! - exclamo la chica

Si, contestaron los dos al unísono.

Sin pensarlo, Georgina los tomo a ambos de los brazos y los llevo hasta su habitación, en el trayecto pudieron mirarse y comprobar que en efecto parecían una copia sacada de la impresora más moderna que hubiera existido en esos tiempos.

Georgina les pidió explicaciones, pero ninguno de los dos dijo nada, se desesperó y se fue refunfuñando un no sé qué de las traiciones y de los hermanos hasta que su voz se perdió en la inmensidad.

¿Pero tu si me vas a dar una explicación verdad hermano? - le dijo Robert con firmeza a Patrick, no sé por qué razón te ves igual a mí, éramos parecidos, pero no éramos hermanos gemelos, pero me relajare y te pediré explicaciones, me sentare lentamente y podrás hablar mientras me bebo mi taza de té de las tardes, porque eso sí, debes de saber que mis costumbres británicas no se me han quitado a pesar de estar en este horrible lugar-

Patrick no sabía que decir, pensaba que Robert no sabía nada, él había venido hasta ahí para rescatarlo, pero se veía que no necesitaba ser rescatado.

Pues pensé que te habían borrado la memoria y yo quería rescatarte- le dijo Patrick un tanto tímido de la mirada de su hermano que era la misma que tenía el.

¿Rescatarme?, estarás de broma, además no se supone que me odiabas, no nos hagamos, además ya me acuerdo de todo gracias a una pócima que me dio esa chica, que por cierto se llama Georgina y es mi única amiga aquí-

Por lo visto no tienes ganas de verme y te entiendo, sé que me he portado mal contigo, pero para redimir mis errores vengo a decirte la verdad- le dijo Patrick.

Mira, como decirlo, es algo difícil de explicar pero te lo diré: Nuestros padres no murieron en un accidente de tren, los asesino Darksines Coepler, también iba a asesinarte a ti pero mama se interpuso y te salvo con el ultimo soplo de magia que le quedaba y después de eso tuve que hacerme cargo de ti personalmente ya que nos encontrábamos solos en Aramendia que siempre fue tu hogar y el de nuestros padres, pero a mí no me querían y tuve que salir huyendo, hasta que me tope a una bruja

que hizo que te olvidaras de todo esto y pudieras vivir una vida normal, pero cuando cumpliste 12 tus poderes regresaban a ti y no supe cómo reaccionar ante eso, así que te arrojé por la ventana y más que nada porque estaba prohibido llevar a un mago a tierra real, así que no es una casualidad tus sueños con Darksines y con tu herencia.

Robert se quedó trémulo y no supo que decir, pero pensó que no tenía ganas de pelear con su hermano, además ya solo faltaba un año para que pudiera salir por su propio pie de ese lugar y poder cumplir con su destino, lo único que nunca supo es que ese destino parecía cada vez más cercano, le pidió a Patrick calmarse y juntos idearon un plan de rescate fortuito para que pudieran engañar a los doctores y Patrick pudiera regresar a su apariencia adulta y se hiciera pasar por Robert para que quedara testificado que el paciente ya había superado el límite de edad requerido para estar ahí, todo resultaba tan bien, pero no para Georgina que se había enterado de todo porque no podía dormir y casualmente ya había escuchado la conversación de ambos.

Ambos le prometieron que ella también saldría del hospital.

¿Pero cómo? - pregunto Georgina

Con magia le respondieron ambos al unísono y Georgina no pudo diferenciarlos entre sí ya que a veces confundía a Robert con Patrick y al revés.

El día de la escapatoria mágica

Fue muy difícil encontrar las opciones de encantamiento requeridas para ambos casos: Robert tenía que hacerse invisible, Patrick tenía que regresar a su edad adulta y Georgina tenía que parecer más mayor de lo que se pensaba, tardaron horas e incluso días metidos ahí en la biblioteca sin saber que hacer y temiendo que llegaba la hora de su destino, así que una mañana después de mucho buscar Robert encontró la solución ideal y los tres la pusieron en marcha, pero lo difícil era encontrar los ingredientes precisos para todos y buscaron largas horas por el hospital sin que nadie los viera lo necesario y por fin un día hallaron lo que sus corazones deseaban, así que ambos tomaron la varita de Georgina y conjuraron un Libirth que hizo que se volvieran susceptibles a los encantamientos y los tres pudieron tomarse las bebidas mágicas a pesar de que su funcionalidad no estaba comprobada, ellos mismos notaron su eficacia el día en que el espejo les revelaba la verdad de su apariencia.

Robert se había vuelto invisible, gracias a la magia y a los deseos de su corazón, ahora no podía ver ni su reflejo en la luz y sentía que podía viajar a todos lados sin la preocupación de ser visto.

Patrick había vuelto a tener 33 años y seguía conservando la apariencia idílica de su hermano Robert, se sintió feliz de poder ayudar a su hermano tan siquiera una vez en la vida.

Y Georgina se veía como una muchacha esplendorosa de 23 años y con el cabello más largo que de costumbre, ella parecía una copia mayor de sí misma.

Al revisar que todo iba bien, se percataron que los efectos de la pócima solo duraban 4 horas, no surtirían efectos en Patrick porque su apariencia era la real y Robert y Georgina tuvieron que preocuparse por sí mismos.

Georgina y Patrick salieron del hospital, iban con Robert, pero nadie lo podía ver, ya se encontraban en la salida cuando alguien les grito desde el exterior:

-Ustedes dos, vengan de inmediato- les dijo un doctor malhumorado.

Se voltearon a ver al hombre, cuando este los reconoció no lo podía creer: ¡Eran Robert Dypler y Georgina Yale!, solo que no recordaba que hubieran crecido tanto.

Ya firmamos nuestras responsivas doctor, aquí legalmente dice que todos los pacientes mayores de edad ya pueden abandonar el hospital- le dijo Patrick al doctor

Muy bien jóvenes, aquí tienen sus papeles, pueden irse y recuerden que la magia en todo este exterior está prohibida, y no creo que quieran regresar. -

Lo entendemos señor- le dijo Georgina

Salieron y el umbral se cerró de golpe ni una mínima gota de luz del exterior se veía desde afuera.

Ya habían pasado las 4 horas y ahora Robert ya era visible y Georgina regreso a ser una adolescente normal, por su parte Patrick no sabía qué hacer, hasta que los tres decidieron ir a Aramendia para ver si alguien los podía ayudar, porque ya solo faltaba un año para que se cumpliera la profecía que se encontraba oculta en el tronco de abedul en donde los Dypler habían muerto.

'' Cuando el heredero cumpla los 19 años tendrá la magia y la madurez necesaria para vencer a Darksines Coepler y nadie más que él ya que es la ''última esperanza de la humanidad''

## **El Reencuentro.**

A pesar de que no la podían ver por qué se había convertido en un espectro, Patrick y Robert la reconocieron de inmediato: ¡Era Lilliam Duluth! La bruja que los había ayudado cuando aún eran unos niños, era fabuloso poderla ver de nuevo, pero Georgina se quedaba tiesa porque nunca había hablado con un espectro, pero al ver que era amigable también se hizo su amiga, le contaron que ya solo faltaba un año para que se cumpliera la profecía, pensó que no sería adecuado que Darksines los viera a ambos en la hora de la batalla final, así que pensó que sería adecuado que Robert fuera a un gremio y se hiciera amigo de algunos cuantos magos que pudieran ser sus aliados a la hora del asalto final, el problema era que Patrick al ser solo un mortal no podía ni de chiste pararse en un lugar como ese, así que Lilliam le aconsejó regresar a su antiguo hogar y dejar a su hermano en un gremio, Patrick no quería volver a abandonar a su hermano así que a pesar de que sería difícil que lo aceptaran haría todo lo posible en volverse un aliado más de Robert y sin nada más que decir Lilliam les dio un mapa mágico en donde se describía con exactitud el lugar en donde se encontraba el gremio para magos de excelencia, tomaron el rumbo y le dijeron adiós con la mano.

## **En el gremio**

Tardaron días en llegar a las Postrimerías Delem que era el gremio más grande de magos que alguna vez se conoció en una vida, tenía salones grandes y muchas bibliotecas contiguas alrededor de todo el orbe, habían animales fantásticos en todos lados: búhos y lechuzas, además de dragones enormes que comían 4 veces por día y que les gustaban las cosas dulces y a pesar de que todos eran amables en ese lugar, había algo que no les parecía en lo absoluto: que un mortal se atreviera a pisar ese sagrado recinto y Patrick tuvo que hacer esfuerzos enormes por superar las críticas y no irse de bruces contra todo el mundo, ya que al fin y al cabo solo estaba ahí con la única y precisa intención de salvar a la humanidad a pesar de que él sabía perfectamente que sus esfuerzos eran inútiles aun así no se quiso dar por vencido, era algo extraño convivir con gente que no era como él y tragarse de nuevo esa historia de que la magia no existía, pero en ese momento tuvo que olvidarlo todo cuando vio los grandes esfuerzos que Robert y Georgina realizaban en ese lugar, era una estancia bastante tranquila, había un bosque lleno de violetas moradas y rosas y de un fuente caía agua que brillaba en las noches y que según las leyendas se decía que era un fuente de la eterna juventud, pero nunca nadie la había bebido por temor de no sobrevivir y solo se quedaba como un mero adorno del recinto.

El primer día de estancia sirvieron un banquete enorme, Robert nunca en sus 17 años había visto tanta comida junta ya que siempre se había acostumbrado a comer poco y mal, ese día sintió que quizás ya tendría la fuerza suficiente para vencer a quien fuera, pero sus humos se le vinieron

al suelo cuando lo vieron ahí sentado acechando como gato en la oscuridad.

Hola, Robert, ¿que no te acuerdas de mí? - le dijo un chico alto de ojos verde traslucidos.

Pero si eres tú, ¿qué te trae por aquí? - le dijo Robert sin imaginar que estaba hablando con su segundo peor enemigo.

Pues yo nada más venia he de avisarte que ni tu ni nadie va a poder vencer a Darksines Coepler, ni ahora ni nunca, ¿me has entendido Dypler?

Robert se sobresaltó un poco, no creía que Daniel pudiera comportarse de esa manera, pero lo más extraño de todo era como había salido del hospital si apenas tenía 15, y se lo pregunto sin miramientos y su expresión se volvió más dura y rígida porque no era adecuado sonreírle a su nuevo enemigo y además de todo, no tenía por qué ser amable con todo el mundo.

Como es eso de que no voy a poder vencer a Darksines y además desde cuando dejan salir a un "niño" del hospital, ¿eh dime? - le dijo Robert al chico.

Odio que me digan niño, además yo estoy aquí para impedirte cualquier movimiento sucio porque Dark es mi amigo y no dejara que lo venzas como si fuera una mera hoja de papel, ¿me has entendido?

¿Con respecto a tu pregunta, ustedes no son los únicos que pueden hacer magia para poderse ver mayores o no es asi Yale?

Georgina pensó que quizás no era preciso hablarle, pero tuvo que hacerlo cuando Robert la veía con cara de desprecio y tuvo que preguntarle de donde lo conocía y porque no le había dicho nada sobre él, así que Georgina tuvo que decirle la verdad: Él no se encontraba por casualidad en ese lugar y en ese tiempo preciso, si no que era una manda de su familia, si el destruirle hasta que no quedara nada de él y poder hacer que subsistiera más tiempo el reinado oscuro de Darksines y por ultimo le dijo que ese día cuando se vieron por primera vez, Kepler solo había fingido admiración por él, que al final se volvieron puros engaños para que no sospechara nada.

Y hasta ahorita me lo vienes diciendo- le dijo Robert a la chica.

Pensé que éramos amigos-

No quiero tus disculpas- le dijo- quiero que todos me dejen solo.

Robert se fue y hasta su hermano tuvo que dejarlo porque no quería que nadie lo acompañara a sus habitaciones, era duro saber que no podía confiar no en su única amiga, era impreciso conocer el por qué no podía simplemente huir de su destino, no podía hacerlo porque todos los magos en el gremio lo admiraban bastante, ya que fue él y solo el único capaz de proveerle a la humanidad un poco de aliento y solo para confirmar las sospechas sobre Coepler y porque la insistencia de meterse en sus sueños y de controlarlo como si fuera una masa inerte sin vida, ese día se entristeció bastante y estaba completamente deprimido, era una oportunidad idónea para que Darksines le hiciera una visita inesperada.

### **Cara a cara con el enemigo.**

Hola, hace tantos ayeres que no nos veíamos, pobre niño, yo creo que ya sabes que tu hermanito si pudo volver en si despues de todo- le dijo el ser obscuro, el innombrable Darksines.

No creo que tenga el gusto de conocerte, ya sé que asesinaste a mis padres y a más de la mitad de los magos de Aramendia, asi que no me vengas con un simple hola como si fuéramos viejos amigos- le dijo Patrick claramente conmocionado y con ganas de destruirlo en ese momento.

Relájate muchacho, yo solo vengo aquí para destruirte, después podrás incluso ver a tus padres, asi como siempre quisiste- le dijo Coepler

Eso será, si no me defiendo-

“Regresi”.-

Coepler salió disparado de entre la ventana del cuarto y durante muchas horas, ambos se disputaron una batalla sin precedentes, conjurando magia y hechizos y sin saber siquiera que Robert sostenía una vara de su mano, la cual era de bastante ayuda, al final de una dura y larga batalla entre ambos, Robert se distrajo un poco porque todavía seguía deprimido y Darksines entro a su cuerpo sin miramientos y desde ese momento lo empezó a controlar, era complicado describir las razones de Coepler para destruir a Robert, no solo era por esa profecía, era algo más obscuro y que tenía que ver con su propia familia y su relación tan conflictiva.

A la mañana siguiente, Robert bajo a desayunar como todos los días, pero algo en su mirada indicaba que el ya no era el mismo, Georgina inútilmente trataba de saludarlo y Patrick le decía que mirara al frente por que parecía que no se daba cuenta de que estaba derramando la leche y ensuciando todo el lugar y Daniel intentaba inútilmente molestarlo, le jalaba la ropa le decía un no sé qué Darksines lo destruiría en un solo

instante y Robert pidió silencio en la sala conjurando lo siguiente:

-Magos inútiles, tratan de hablar con Robert a pesar de que el ya no está presente, dejen de ser tontos y miren al frente, miren al enemigo, nada en este mundo podrá salvarlos, nadie podrá volver a ver de nuevo la luz del sol, mientras yo esté aquí, el más grande de todos los magos Darksines Coepler.

Georgina y Patrick se quedaron trémulos en su lugar del comedor y Daniel veía fascinado a Robert, ya que se sabía de antemano que lo había poseído y que por eso ya no era el mismo, y así durante muchos días Georgina intentaba buscar alguna solución para la posesión de cuerpos, intento investigar su paradero y las causas, una de ellas era la depresión.

La depresión causaba que la víctima fuera más propensa a los ataques mágicos, era por eso por lo que Robert fue poseído sin mostrar ninguna resistencia a su enemigo, era por eso por lo que se comportaba de una manera tan extraña, así que supo exactamente lo que debía hacer: Animar a Robert.

Fue difícil animarlo, porque parecía que nada lo hacía feliz, se le veía en la mirada que había sufrido y que no dejaría tranquilo a Robert hasta asesinarlo, así que pensó que sería adecuado entrar a la mente de Darksines para saber que podría hacer para animarlo y hacer que se fuera del cuerpo de Robert.

La verdadera historia de Darksines Coepler

Georgina pudo ver claramente el pasado de Darksines, así como mera espectadora en un mundo adverso al suyo y bastante diferente ya que ella aún no había nacido.

Martin Coepler, era el verdadero nombre de Darksines, había nacido en un mundo donde ya no había esperanza para sus padres Alice Coepler y Frank Jacobo Kílim, ya que el mundo así de la nada poco a poco comenzó a perecer por culpa de la apatía de los magos más famosos y fuertes de esa época, a pesar de los esfuerzos de todos, nada parecía que fuera a cambiar de la nada, el mundo estaba destruyéndose y Martin solo podía vislumbrarlo a través de sus ojos color avellana.

Sus padres eran los mejores magos que hubiera conocido Aramendia en esa época, pero Martin no tenía nada en especial, él era un mortal, un no-mago, se sentía impotente cada vez que veía a sus padres luchar contra las fuerzas oscuras de los magos malditos, todos los días y a la misma hora se podía ver que el atardecer del valle de Aramendia cada día se hacía más oscuro y Martin estaba más solo que de costumbre, no tenía amigos y sus padres a penas si le hacían algún caso, ya que pensaban que preocuparse por un mortal como su hijo no era importante y que tarde o

temprano terminarían por asesinar a los tres y todo por la imprudencia de Martin, ya que durante muchas noches seguidas caminaba hasta el umbral del poder donde se concentraba la magia negra e intentaba con esfuerzos inútiles despejar al mal con métodos poco convencionales de brujería, y a sus apenas 13 años pudo darse cuenta de que era un completo inútil ya que en vez de despejar al mal hizo que se propagara aún más, era una tontería sin duda y sus padres siempre se lo hacían saber, y nunca lo bajaron de un mero estorbo y de un inútil.

Pasaron los años y Martin se hizo aun mayor, y tal vez mas amargado que de costumbre, era imposible saber lo que pensaba en su mente cada vez que los magos le decían en las calles que era un tonto y que no pertenecía a ese lugar y que debería irse lejos a estorbar a otro lado, Martin solo callaba y se iba sin decir más, estaba claro que su vida era un basura andante y sin sentido, no era importante para sus padres, no era importante para la humanidad y no era bien recibido en su propio entorno, así que un día a altas horas de la noche, decidió por sí mismo acabar por el mismo a la humanidad, no servía intentar ser bueno cuando la sociedad lo tachaba de inútil y no era preciso convertirse en un mago convencional que hacía magia solo por el bien de los demás.

Todos se pueden ir al infierno- pensaba para sus adentros.

No era tan complicado aliarse con el mal, lo difícil era como conseguir magia rápida y efectivamente, era difícil en cierta manera que un simple mortal se convirtiera en un mago, lloraba cada día por que nisisquiera era aceptado por el mal, todos lo rechazaban e incluso porque nadie nunca pudo entender que su gran cicatriz en la cara se la había hecho un mago de magia oscura en el momento de la batalla épica en donde Martin salió perdiendo y desde ese entonces nunca se le pudo quitar esa marca de la cara, y a pesar de que todos lo ignoraban el solo quería ser alguien amado, era difícil para el saber si alguna vez sintió amor por algo o si alguna vez alguien lo había amado, pensó que solo su mente quería jugar con el asi que empezó a olvidarse hasta de quien era él.

Todo el tiempo que Martin paso en Aramendia solo hizo que su odio hacia la humanidad creciera con el paso del tiempo: no quería ver a nadie, no quería saber de nada, nunca más quiso salir de casa y a sus padres simplemente no les importo y pensaron que era mejor asi a mil años de sufrimiento por su culpa.

Un día de la nada y por azares del destino se esparció la noticia de que sus padres habían muerto, Martin no pudo sobrellevar bien la noticia, casi sentía que necesitaba sentarse un momento y pensar en lo que les pudo haber pasado, era importante que alguien se lo dijera, era difícil que alguien le contara la verdad porque nadie lo quería, busco sin éxito a alguien que le pudiera dar explicaciones exactas, camino sin rumbo hasta que de la nada encontró un bosque enorme de violetas y una cabaña que

se encontraba al final de un río, así que tocó la puerta y una joven bruja le abrió y solo le pudo decir que los magos los habían asesinado por que se tenía la sospecha de que se habían aliado con el mal y que era preciso acabar con ellos, así como de la nada Martín salió corriendo hacia el mundo exterior, con lágrimas en los ojos, pensaba que tal vez ya no servía de nada confiar en ninguno de ellos, que era preciso acabar con todos, acabar con la humanidad entera y solo así sabrían que ya nadie más menospreciaría a Martín Coepler.

En Aramendia nunca nadie sabría que ese chico de ojos avellana se convertiría en su peor enemigo y que se las cobraría caro con el pasar de los siglos.

Claramente quería una venganza, no podía dormir pensando en que pasaría después, así que no durmió y se fue a caminar sin rumbo insólito y llevándose consigo solo un libro muy viejo de hechicería que guardaban sus padres en la gran biblioteca central y comenzó a leerlo mientras caminaba, se le daba bien caminar y hablar al mismo tiempo, así como otras cosas y virtudes impresionantes y de las cuales sus padres desconocían, camino más tiempo y pensando que ya no le importaba si se hacía de noche o día, era importante y claramente urgente poder encontrar el remedio adecuado que lo ayudaría a ser un mago, pero no un mago como los de Aramendia, si no un ser espectral con un poder inimaginable, tendría que dar la cara al mundo y asesinarlos a todos, a todos aquellos que mataron a sus padres y que se burlaron de él.

Encontró la solución adecuada: Beber la sangre de algún mago maldito.

A pesar de la furia que sentía su corazón, no pudo más que horrorizarse con tal remedio, no era para menos, era un delito y bastante grave, su corazón pensaba en dejar todo así, que la venganza no servía de nada pero su mente le decía una y otra vez que no fuera estúpido y que se diera cuenta de que ellos no eran sus amigos y que no importaba tener que matar a alguno por sus propias manos, así que pensó seriamente en aliarse con el innombrable, que era un ser espectral que ya estaba a punto de morir y que necesitaba de alguien que lo sucediera.

Antes de buscarlo pensó que necesitaba llevarle al mago, así que de pronto se metió a la cabaña de un gremio de magos de magia oscura y sin hacer ruido simplemente tomó el arco y la flecha de su padre y disparó flechazos como granadas por todo el sitio y al final nadie pudo salir vivo de aquella insólita persecución de balas como flechas, Martín en vez de sentirse mal por lo que había hecho, empezó a reír como un lunático, pensó que ya no le tenía miedo a nada, y que era preciso ya convertirse en el mal y vengar la muerte de su padre y vengar su propia muerte por que aquel día Martín Coepler no existía más.

Corrió como si no hubiera una vida más, como si se hubiera desprendido de su propio cuerpo, pensaba que no había pasado tanto tiempo desde que había cometido esos asesinatos y cuando menos se lo espero ya había pasado un siglo desde que algo así había ocurrido, solo que su apariencia era la misma y corría como si aún fuera un adolescente despreocupado del mundo sin imaginarse que ya superaba los 100 años de existencia, no era que su existencia hubiera sido todo un fracaso, sino que simplemente no quería saber del mañana, ni tampoco del ayer, así que un día después de muchos meses pudo ver frente a frente al innombrable, que no le causaba ningún temor y que era preciso ya que le dijera que era lo que debía hacer, no podía esperar más su venganza y se exasperaba tan solo de pensar en lo que haría después, todos le temerían, nunca más se burlarían de él y el solo podría cambiar su asqueroso mundo si tan solo se lo proponía.

¿Estás seguro de que quieres hacerlo niño? - le pregunto el innombrable.

Claro que si mi amo, todo lo que pueda hacer por usted y por propagar su maldad hasta el fin de los tiempos si es preciso- le contesto Martin.

Pues no se diga más, bébete esa sangre de aquel mago que has traído, debes de beberla toda, después te diré que más hacer.

Martin lo hizo y hasta parecía disfrutar de la sangre roja y pastosa del mago, a decir verdad, Martin ya se había dejado de comportar de una manera normal desde hace un siglo, así que mientras hacía eso, hasta el innombrable se asustó de su entereza, pero no pudo hacer nada más que observarlo.

Martin poco a poco se comenzaba a transformar en viejo y poco a poco su cuerpo comenzaba a ser más pálido y delgado, hasta que perdió el cabello y se encontró vestido únicamente con una túnica color negro.

Georgina tenía ganas de salir corriendo cuando vio eso, pero no pudo hacer nada más que aguantar el cine tétrico de la maldad renaciendo.

Desde ahora te llamas Darksines Coepler y acaba este mundo por mi- le dijo el innombrable.

Lo hare- le contesto el nuevo Darksines.

Solo te advierto una sola cosa más: La maldad no gana siempre y dentro de unos días nacerá un niño con un gran poder mágico ancestral que será el único que podrá destruirte, debes de hacer hasta lo imposible por sobrevivir y acabarlo tú a él o la humanidad no se encontrara jamás en desesperación, la desesperación es lo más hermoso que existe y necesito que se propague hasta el mundo real si es necesario así que ve y acaba con tu enemigo- le dijo el innombrable y haciendo un gesto de

desaparición mientras terminaba de hablar.

Darksines subió hasta la colina donde se encontraba el árbol de abedul, sin contemplar que una mujer había escuchado su conversación y se volvió invisible para que Darksines no pudiera verla, se trataba ni más ni menos que de Christina Patrick Yale, la madre de Georgina, y cuando esta la vio subir hasta el árbol y grabar con latín griego la profecía casi se desmaya de la impresión.

Georgina ahora entendía el por qué ella era la única que podía leer la profecía y ese día se sintió más orgullosa de su madre, sin olvidarse por supuesto de que tenía que salvar a Robert, pero no se le ocurría como, así que de la nada fue hasta Darksines y conjuro con su varita un maleficio potente que sus padres le habían enseñado antes de morir y por primera vez en la vida Darksines perdió y tuvo que salir del cuerpo de Robert mientras Georgina salía de su mente porque sentía que no era adecuado enterarse ahora de la vida de su maestro, pensó que era una violación grave a la intimidad y se fue así como había llegado y Darksines también, pero Robert no los dejó ir sin antes saber que era todo ese desparpaje que había ocurrido en su mente, pensó en tranquilizarse y cuando se dio cuenta Darksines ya no estaba ahí, solamente Georgina tendría que explicarle algunas ciertas "cosas", así que le conto sobre el pasado de Darksines, de que antes era una persona normal como ellos, pero que por azares del destino se había vuelto malvado, no termino de contarle lo demás porque Robert ya se había dormido con la determinación de prepararse un año entero y combatir a Darksines con sus propias manos.

### El Último año de entrenamiento y el Ultimo de la Humanidad

Era el día de su cumpleaños cuando Robert ya se encontraba en el patio realizando las practicas mágicas que sus compañeros le habían indicado, se le veía tan concentrado, tan serio que ni siquiera su hermano le dio las buenas nuevas de que era día de su cumpleaños, pensó que este año si le llevaría un pastel a su hermano, pensó que nada podría salir mal, pero parecía que Robert no quería ser festejado, que casado nadie se daba cuenta de cómo se sentía, se sentía triste, pero más que nada asustado y tal parecía que todos lo veían como un simple arma de cuerpo para asesinar al enemigo así que Patrick tuvo que cambiar el día feliz de su celebración cuando le mandaron un fax del mundo real en donde le informaban que Darksines ya estaba en Londres y acechaba a todos los ciudadanos londinenses y le pedían que le avisara a su hermano que era preciso que atravesara el portal mágico y viniera a acabar con Darksines.

Patrick trato de decirle a Robert lo que sucedía pero parecía que no le hacía caso, se le veía aún más alto y con el cabello más negro que de costumbre, Patrick hizo esfuerzos inútiles por convencerlo de descansar un rato porque ya había practicado sin descanso un año entero y ahora se veía otro mucho más difícil, quiso hacerle saber que era su cumpleaños,

pero Robert le contesto que ya no era un niño y que no le interesaban los cumpleaños, el así como de la nada ya se había vuelto un adulto que tenía que combatir con las cosas más difíciles de su pasado, pero tal parecía que a nadie le importaba como se sentía en ese momento, hubiera querido salir corriendo, pero no pudo hacer nada más que quedarse a contemplar su cruel destino pero además de ser un día de celebración, era el día en que se cumplía la profecía, era preciso que alguien se lo hiciera saber, pero no se podía hacer nada con alguien tan terco como Robert, se le veía tan concentrado que ni siquiera saludo a Georgina que solo quería llevarle unas galletas que le había preparado pero Robert las aparto de sí y no volteo la mirada ni un momento, Georgina se sintió como una novia traicionada a pesar de que ellos no eran novios, pensó que era preciso hacerle saber de sus sentimientos hacia él, antes de que la humanidad pereciera y ya nada volviera a ser como antes así que le tuvo que confesar unas ciertas verdades de cuando ambos tenían 17 años y ocurrió una cosa imprecisa y real.

Robert tomo asiento un poco abrumado de todo lo que había ocurrido en la mañana pero por una razón desconocida siempre que veía a Georgina la veía con ternura y hasta se sentía feliz, así ellos solos quizás era lo mejor que alguna vez le había ocurrido en su vida, hasta que se acordó que alguien hace mucho tiempo lo había besado pero no recordaba quien y durante años se había enamorado de esa persona misteriosa que nunca supo ni quien era.

Georgina le dijo la verdad, que ella había sido, intento huir avergonzada de lo que había hecho pero Robert la tomo suavemente de la muñeca y la beso.

Desde ese poco rato de tiempo ambos pudieran conocerse mejor y tener citas sin fin un día entero que se veía más preceder que de costumbre, pudieron hablarse, reír y platicar, este día en realidad no había sido un día como tal si no un año entero que les habían concedido a ambos antes de que Robert tuviera que acabar con el enemigo. Georgina le había pedido al monasterio que la dejara tener citas con Robert alejados de los problemas del ser oscuro que nos los dejaba dormir, quería que el tiempo fuera más largo para poder estar con él por que lo amaba por que temía y presentía que si él moría en la batalla y que nunca hubieran disfrutado de su compañía la haría sentirse completamente destrozada. Al comienzo los ministerios de magia no quisieron concederle su deseo a la chica por que pensaban que era estúpido, el salvador no necesitaba de citas estúpidas, ni de amor, solo de acabar con el enemigo y le negaron el deseo a la chica pero al ver que ellos se amaban tanto, accedieron a que se les diera la oportunidad de pasar un año entero solos y que Robert no se tuviera que preocupar por entrenar y ambos recibieron gustosos ese gesto, ambos también decidieron que su amor tenía que superar las fronteras del destino y que nunca de los nunca habrían tantos Dypler y tantos Yale por el mundo, pero decidieron tener solo un hijo, pero

Georgina murió en manos de Darksines antes de que ella le pudiera decir que estaba embarazada.

Ese día no pudo dormir, porque otra vez soñó con Darksines Coepler, venía hacia él, parecía que lo acechaba que no lo dejaba irse a ningún sitio, mientras el sudaba frío y sin esperanzas de vivir, hasta que él veía con sus propios ojos como iba acabando con todos: con el ministerio de magia, con el hospital psiquiátrico, con los niños que aún estaban ahí, con la calle Albirth Decent, con su mansión en Cambridge, con el bosque de Magnolias y con el espectro de la bruja, por último también había acabado con Georgina, con su enemigo Daniel y con su hermano Patrick, temiendo que no fuera un simple sueño, salió a la calle y se dio cuenta de que todo estaba de un color más negro que la noche y que no había nadie en aquel lugar, se sintió triste, no pudo llorar hasta que se dio cuenta de que él estaba en Londres, que era la fecha de la profecía, e inmediatamente fue a buscar a Darksines y durante horas tuvieron la batalla más épica que nunca se hubiera conocido en toda la humanidad entera, después un chispazo de luz hizo que Darksines se evaporara como si nunca hubiera existido y Robert ya no podía sentir su cara:

¡Se había convertido en un Dios!

Robert se encontraba con el cabello más largo y le llegaba a los tobillos, vestía una túnica más blanca que el propio cielo y solo le pudo decir a la humanidad que no temieran por que él había salvado a la humanidad, la humanidad solo quedó reducida a meras cenizas y todo quedó destruido, no había o creía que nadie más estaba en ese lugar y se sintió profundamente decepcionado, era triste pensar que nadie le daba tan siquiera un gracias por todo lo que el sacrificio de hace 5 años había causado en la humanidad que poco a poco salía de las cenizas humeantes, así como de la nada y de un momento a otro un niño salió corriendo de una casa a las orillas de Cambridge, era bajo, tenía el cabello color negro y los ojos color azul claro y se presentaba que nunca nadie más iba a ser igual en la vida de Robert como dios de la humanidad y empezó a hablar con él como si lo conociera.

Hola, padre, sé que no sabes de mi existencia pero mi madre me pidió que cuando fuera mayor te hablara de mí, si te preguntas como estoy vivo por que mamá murió te contare para que puedas saber todo y no te alarmes de más. Corina la que era malvada ayudo a mamá cuando estaba herida y antes de morir yo pude nacer, gracias a esa buena mujer es que estoy hablando contigo. Cuando todavía no nacía hable con mamá en mis pensamientos y ella me dijo que te dijera que te ama y que yo también lo haga por que eres un gran padre que se esforzó muchos años de su vida para que la humanidad estuviera lejos del ser oscuro y por eso estoy aquí. Mis primeros años de vida los viví junto a Corina en el monasterio mágico y luego vine al mundo real a hablar contigo y también conozco la línea Hellibranda y todo sobre los dos mundos, se que soy un mago como tu y

mama y eso me alegra mucho, yo no te podia ver por que estabas desaparecido al haber quedado como dios de la humanidad y ahora que tengo siete me han dejado verte, pero esta sera la unica vez que pueda hacerlo y te voy a extrañar, se que estare solo, que otra amenaza puede acecharnos pero ya no tengo miedo por que te he visto y he platicado contigo y te amo padre y aquí me tienes, pero no te alarmes por que se que en el fondo sabes que no miento y te digo la verdad, me parezco a ti y a mamá por eso soy tu hijo, tengo el mismo color que tu cabello y el mismo color de ojos que mama, extraño a mama y se que nunca mas podre verla y te extrañare a ti tambien, pero no te preocupes porque siempre estare bien, mi nombre es Matthew Dypler Yale, mama decidio ponerme Matthew por que le gustaba ese nombre y a pesar de que solo son un niño me puedo dar cuenta de lo que me deparara el destino en un futuro.

Robert solo pudo llorar un poco y unas cuantas lagrimas se esparcieron en su rostro y esto fue lo que le dijo.

Hola hijo, me siento profundamente triste de que tengas que vivir de nuevo todo este infierno asi como lo viví yo, pero te pido que seas valiente, que nunca me olvides, es triste verte solo esta vez, te pido que no me olvides y que me perdones por que tu herencia esta maldita y tal vez un día de la nada despiertes temblando de miedo, pero no te preocupes por que tu padre te ama y siempre va a estar contigo.

Ese día la humanidad renació como las flores en primavera y nunca nadie más supo de la existencia de Robert Dypler: La última esperanza de la humanidad, solo con excepción de su hijo Matt al que le dijo Adios con la mano y nunca más se volvieron a ver.

*FIN:*

*Inspirada en la obra de J.K Rowling, derechos de autor.*

*Autora de la idea principal: Viridiana*